

A-19-557

23

de la Compañía de Jesús de Granada
E. L. B.

HEATRO

DEL MUNDO DE PE-

Bouistuan llamado Launay, Enel

al amplamente trata las miserias del

hombre. Traduzido de lengua Fran-

ca, en la nuestra Castellana, por el

Maestro Baltasar Perez del Casti-

llo. Dirigido al Illustrisimo y Reue-

rendisimo Señor, don Fernan-

do de Valdes, Arçobispo de

Sevilla, y inquisidor ma-

yor de Castilla.

Y vn breue discurso de la excellencia
y dignidad del hombre.

EN ALCALA

En casa de Andres de Angulo

Año de. M. D. LXIII

Con Priuilegio Real.





Del collejio de la Compañia de Jesus de Granada

E. L. *R. 10*
T H E A T R O *B*

DEL MUNDO DE PEDRO
Boujuuan llamado Launay, Enel
qual amplamente trata las miserias del
hombre. Traduzido de lengua Fran-
cesa, en la nuestra Castellana, por el
Maestro Baltasar Perez del Casti-
llo. Dirigido al Ilustrissimo y Reue-
rendissimo Señor, don Fernan-
do de Valdes, Arçobispo de
Sevilla, y inquisidor ma-
yor de Castilla.

de Leo

() de la Compañia de Jesus*

¶ Y vn breue discurso de la excellencia
y dignidad del hombre.

E N A L C A L A

En casa de Andres de Angulo

Año de. M. D. LXIIII

Con Priuilegio Real.



En juzgado conforme al Catálogo
de libros por orden de los S. S. Impu-
sarios de Granada a 20 de Julio
de 1645. G.

Augustin de Quiros
no rem. q. x. p. q. de mas o por
de x. p. q. de 1640

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
GRANADA
Cada: A
Estado: 17
Número: 339

El Rey.



Or quanto por parte de vos el maestro Baltasar Perez del Castillo, canonigo de la yglesia cathedral de la ciudad de Burgos, nos ha sido fecha relación diziendo, que vos haueys traduzido de lengua francesa en castellana, vn libro intitulado el Theatro del mundo: que trata de las miserias humanas, en el qual hauiá del puesto mucha industria y trabajo, y era obra muy vtil y prouechosa. A rēto lo qual nos pedistes y suplicastes, os diessemos licencia y facultad, para imprimir y vender el dicho libro, y juntamente con la dicha licencia preuilegio, para que por el tiempo que nuestra merced y voluntad fuese, otra ninguna persona lo pudiesse imprimir, ni vender so graues penas, o como la nuestra merced fuese: lo qual visto por los del nro consejo: por quanto en el dicho libro se hizo la diligēcia, que la premativa, por nos agora nueuamēte hecha dispone: fue acordado que deuiamos mandar dar esta nuestra cedula, en la dicha razon, e yo tuuelo por bien. Por la qual da

mos licencia y facultad , para que qualquier impressor destos nuestros Reynos, pueda imprimir el dicho libro que de su so se hazemencion, sin que por ello cayga ni incurra en pena alguna, y para que por tiempo de diez años que corran y se cuenten, desde el dia de la data desta nra cedula en adelante, vos el dicho maestro Baltasar Perez del Castillo, o la persona q vno poder ouiere, pueda imprimir el dicho libro, y mandamos q persona ninguna sin vuestra licencia: durate el dicho tiempo de los dichos diez años le pueda imprimir ni véder: sopena de perder los libros que del huieren imprimido, y mas veynte mil marauedis para la nra camara: y mandamos que despues de impresso no se pueda vender ni venda , sin que primero se traygan al nro consejo, juntaméte con el original que en el fue visto, que va rubricado y firmado al fin del, de Domingo de çauala nuestro scriuano de camara, delos que residen en el nro Consejo, para que se vea si la dicha impressio esta cõforme al original, y se tasse el precio : porque se vuiere de vender cada volumen, sopena de caer e incurrir, en las penas cõtenidas en la dicha prematica y leyes de nros Rey

nos, y mandamos a los del nro Consejo Presidente y oydores de las nuestras audiencias, alcaldes, alguaziles, de la nra casa y corte, y chãcellerías, y a todos los corregidores Asistente y gouernadores, alcaldes mayores y ordinarios, e otros juezes y justicias qualesquier , de todas las ciudades villas y lugares destos nuestros Reynos y señorios, y a cada vno y qualquier dellos, asì a los que agora son: como a los que seran de aqui adelante, q vos guarden y cumplan esta nuestra cedula y merced, q asì vos hazemos , y que cõtra el tenor y forma della, no vayan ni pasen, ni consientan yr ni passar por alguna manera , sopena de la nuestra merced y de cinquenta mil marauedis para la nuestra camara . Dada en Monçon, a 2 dias del mes de Henero, Año del Señor de 1564. Años.

Yo el Rey

Por mandado de su. M.

Francisco de Erasso

A 3

Parecer que dio el muy Reuerē-
do padre, fray Rodrigo de Va-
dillo, predicador de su .M.
a quien se cometio
este libro.

POr mandado del consejo Real de su,
M, vi el libro que se intitula el Thea-
tro del Mundo, y vn breue discurso
de la excelencia del hombre, compuesto
por Pedro Bauistauau, y traduzido de frá-
ces en castellano, por el maestro Baltasar
Perez del Castillo, canonigo de Burgos, y
digo q̄ es vn libro prouechofo y catholi-
co, y que se puede y deue imprimir, por el
fructo que facaran los lectores de buena
doctrina y memoria de cosas señaladas pa-
ra la buena instruccion de la vida. Fecha
en sant Martin, monesterio de la ordē de
sant Benito, a .6. de Deziembre. de .1563

Fray Rodrigo
de Vadillo.

*AL ILLUSTRISSIMO
y Reuerendissimo Señor, don Her-
nando de Valdes, Arçobispo de Se-
uilla. Inquisidor mayor de Castilla.
El maestro Baltasar Perez del Ca-
stillo canonigo de Burgos des-
sea salud y perpetua
felicidad.*



SI yo tuuiera tal
destreza, Illustrif-
simo y Reueren-
dissimo señor en
escreuir cosas di-
gnas de ser leydas, como. V. S.
Reuerendissima tiene costum-
bre de hazer cosas dignas de ser
escriptas, es cierto que no pudie-
ra yo, asfi para aprouechar a la

Epistola

Christiandad con grãdes exemplos de cosas nueuas, como para dilatar y prolongar mi nombre y fama para siépre, emplear mi trabajo mas seguramente que es criuiendo y engrandeciendo cõ la rudeza de mi ingenio, los altos y heroycos hechos de. V. S. Reuerendissima, dexãdolos como espejo y exemplo a todos sus successores. Porque cosa muy aueriguada es, que tan alto sujeto no solo seruiria de exemplo y aprouecharia tãto a todos como todas las obras que la antigüedad admira y tiene en grande veneraciõ: pero daria mayor gloria y fama al que los escriuiesse, que dio la grande y eloquen-

Dedicatoria.

te historia de Tito Liuiio a su autor. Mas porque las fuerças son mucho minore que la volúdad que de seruir en esto a. V. S. Illustrissima tengo, y que a todos los pintores no era antiguamente licito pintar la ymagẽ de Alexandro, dexando empresa tã grande, para aquel a quien Dios tiene hecha tan particular merced y dado fuerças para ello, y contẽtandome con exercicio non tan estimado, traduxe este Theatro del mundo, de lenguaje frances en romance castellano: para dar a entender al mundo con los mas illustres exemplos de la antigüedad como se ha hecho tan dissoluto y malo, que ya no ay si

Epistola

no esperar la postrera destruy-
ciõ de fuego que apure y aheche
los elemetos y criaturas y las pre-
sente al que las ha de juzgar y ga-
lardonar. Compusola Pedro Bo-
uistuaui, varon doctissimo, to-
mando de Sant Augustin y de
los mas principales auctores y
doctores christianos y gentiles,
lo mejorado. En la qual no solo
veremos las viuas colores de los
vicios y peccados que oy reynã,
pero hallaremos la carne viua q̃
esta escondida debaxo de las po-
stemas y carne podrida por las
grandes anotomias e incisiones
que hazen en este Theatro del
Mundo de vicios y peccados.
Bien tengo entendido que. V. S.

Dedicatoria.

Reuerendissima, no tiene neces-
sidad de leer la obra presente as-
si por la grande entereza de vida
y costumbres loables, como por
la gran experiencia y destreza q̃
ha cobrado en los negocios de
su Arçobispado y sancto officio
cõ que no solo ha libertado nãa
España, de las nuevas sectas y
miserable yugo de heregia a que
casi todas las mas naciones estã
subjetas por sus peccados; pero
apartado los males que de tales
nouedades se suelen seguir, como
lo muestra ei auctor en este li-
bro. Por lo qual no Theatro de
miserias, no libro de calamida-
des auiamos de offrescer a. V. S.
los Españoles, sino tropheos, ar

Epistola

cos triumphales y grandes presentes de despojos en reconocimiento del bien q̄ tal juez ha hecho a sus subditos, y agradescimiento de la libertad ganada por el cuydado de tan vigiláte y despierto pastor. Pero porq̄ haura muchos a quien no se como parecera el abierto hablar del autor, y el en su natural le ofrecio a otro gran perlado para que le amparasse y abrigasse de los muchos y doltras de su vientre que oy reynan, quise yo con la misma intencion presentalle a. V. S. Reuerendissima, para que el nóbre solo espante a los tales, y el prouecho que de la traducion se facare se atribuya a los meritos

Dedicatoria.

de su amparo y guarida. La qual si. V. S. Illustrissima recibe debajo de su protectiõ, terne por suficiente recompensa del trabajo que en traduzirla he tomado, q̄ no ha sido poco, y seria doblado mayor la recompensa que el trabajo si entendiessse agradaua en algo este mi pequeño seruicio al delicado juyzio de. V. S. Reuerendissima, por ser verdadero loor el que sale de persona loada. De madrid postrero de Henero. 1563.
Años.

Epistola
Al lector benigno
Pedro Bouistuau dessea
Salud.



E S S E A N D O con al-
gun señalado seruicio, ami-
go lector, agradecerte la mer-
ced y buen acogimiento que
a la traduccion de Chelidonio, y a otras o-
bras nuestras hiziste entre muchas cosas
y varios designos que se me ofreciã nin-
guno me parecio mas digno de vna repu-
blica Christiana que la obra presente sa-
cada del libro de Sant Augustin de la ciu-
dad de Dios en el qual haze tã braua guer-
ra a los infieles y enemigos de nuestra ley
los gentiles que cõ sus mesmas armas los
dexa vencidos y confusos. Lo qual me
dio a mi atreuimiento de tomar tan pesa-
da carga a mis cuestras confiando median-
te la gracia de Dios sacar a luz vna obra,
en vulgar language que sirua de escudo
contra los assaltos de las nuevas sectas y
opiniones que agora brotan y nacen por
todo el mundo. Mas aquino quiero que

Al lector.

pasés entre renglones quãtos libros, quã-
tos autores asì griegos, como latinos y
franceses ha sido necessario leer y rebol-
uer para salir cõ designo tan dificultoso,
aunque deste trabajo no ha solamente es-
quilmado vn fructo tan necessario como
era entender la intencion de aquel biena-
uenturado sancto q̃ en este libro mas que
en los otros parece dificultoso y entri-
cado. Pero de la continua y larga leciõ de
los auctores griegos, latinos y franceses
saque este Theatro del mundo adornado
de las mejores sentencias de los mas ala-
bados dellos. De modo que por no quitar
anadie su honra puedes creer que la obra
q̃ te presento se concibio de lo mejorado
de las obras ajenas. A la qual si quisieres
llamar rapsodia, o despojo de obras aje-
nas no haras agrauio. Porq̃ cierto no esfi
no vn recogimiento de sentencias q̃ esco-
gi a môco de candil, entendiendo q̃ seme-
jantes materias q̃ son casi satyricas y ano-
tomias de vicios se han de tratar mas cõ
exemplos y sentencias de nros mayores
q̃ con gran estilo y polidas maneras de ha-
blar, bien creo y cõ q̃ no faltará algunos gu-
stos tan delicados q̃ digan, verdad es que
ay aqui cosas dignas de leer, pero entre

Epistola

las rosas ay muchas y muy agudas espinas muchas cosas asperas rudas y rigurosas y mucha seueridad y amargura, a tales cauallos sarnosos que no se dexan almoçar, q̄ son muy cosquillosos de sus deleytes y deleytes, q̄ quieté tener libertad de mal hazer, y q̄ nadie ose ni pueda reprehēderlos a los tales suplico yo antes q̄ passē adeláte en mi obra, se acuerden y leá con quāta auctoridad y rigor los antiguos ecclesiasticos como Sant Ambrosio, Sant Hieronymo, Sant Augustin, Origenes, Tertuliano, Eusebio, Lactancio y otros reprehendieron castigaron y abominaron los vicios y peccados de su tiempo, con q̄ ardimiento y osadia Sant Bernardo escriue al Papa Eugenio, con quanto furor se leuanta contra los malos perlados en el sermon que hizo en la synodo de los Pastores spirituales, y en el sermon. 33. sobre los cantares, quando hinca tanto el cauerrero de la reprehension de los vicios que haze parecer la apostema de las suziedades y peccados llorando y quexándose de las pompas, deleytes y exceiuos gastos q̄ hazen los obispos, y dexan perecer las pobres ouejas de Iesu Christo y sus yglesias caer en el suelo. Que cambrones les pa-

al lector.

receria la maldicion de Sant Pedro sobre Anania y Saphyra su muger, quando quisieron engañar o tentar el Spiritu Sancto y cayeron luego muertos a sus pies? Que diran de la manera de hablar de Sant Pablo, con el summo sacerdote llamandole sepultura blanqueada? Sant Iuā Baptista llamaua a los peccadores hijos de uioras. Consideré como Epimenides el griego llamaua a los Creteneses bestias crueles y abominables de su ergonçados mentirosos, vientres perezosos. Miren también como hablan los prophetas Heliseo y Helias con los de Babilonia, quan feas palabras, que dichos tan agudos y sangriētos tienen con ser sacerdotes tan graues buenos y seueros. Dezidme agora yo os ruego, con que palabras y que dichos tan sangrientos y asperos, sembraran predicarā y dixeran los Prophetas Apostoles doctores sagrados y philosophos antiguos si uieran en estos nuestros tiempos, si florescieran en estos siglos tan llenos de vicios y peccados, tan corrompidos, tan conseruados en abominaciones y maldades que no parece sino el defecho, la suziedad, y escoria, la necessaria y albañar de todos los siglos passados. No quiero por esto

ser tenido por reformador, o juez de los vicios y maldades, pues soy hombre como los otros pecador, ni por dezir la verdad de lo que passa quiero agrauiar a nadie, pues mi intencion es dezir mal de los vicios, y no de las personas, sino quiero quitar la mascara a algunos males que andan enmascarados, porque los simples no se engañen de aqui adelante, y hallen la manera y remedio verdadero para se librar de tantos males, y el cierto vso de todas las cosas. Los que no pudieren sufrir esta manera de escreuir, apredan a reformar su vida y gouernarse, de suerte que no den escandalo a otros, y afsi mesmos hagan infamia y deshórta. Pues viui mos por nuestros peccados en tal mudo que como en un campo de libertad quieren muchos dar libreas a los vicios disfrazarlos y disimular los como en mascara para que no los conozca nadie, ni salga humo aunque se abra se todo el mudo Tanto negro es de sead esta libertad. Recibe pues amigo lector esta obra q̄ te presento en latin y frances: en testimonio q̄ de aqui adelante no quiero se passe p̄to de mi vida, q̄ no sea en seruicio dela republica y a puechamiéro comũ d̄la christiãdad.

Libro primero de las miserias del hõbre, y de muchos vicios que oy reynan en todos los estados del mundo.



L G V N O S de los antiguos philosophos, Griegos, Latinos, y Barbaros despues de auer curiosamente contemplado la naturaleza de todas las especies de los animales, escudriñado el ser, virtudes, y propiedades de todos ellos, y comparado las dellos cõ la nuestra, dixerõ, que el hombre es mas miserable que todos los que respiran y andan sobre la tierra, de peor condicion y demas defastrada suerte. Otros mas rigurosos juezes, y cẽsores de las obras de naturaleza, blasphemando contra ella la llamaron por esto madrastra cruel, y no madre piadosa de los hombres, y dixerõ o-

tras mil blasphemias contra ella. Algunos de los otros lloraron toda su vida la calamidad y miseria del hombre, no dando passo, ni mudandose de vn lugar sin lagrimas, como Heraclito, persuadiendo siempre a todos que no era otra cosa esta vida sino vn theatro de miserias y calamidades, que todo quanto se podia ver debaxo del cielo era vn mar de passion digno de continuas lagrimas, sospiros y solloços. Otros, como Democrito, reyendo, burlando, y mofandohizierõ cruda guerra a los vicios que renauan en la tierra. El qual si agora resucitasse, y viesse la desorden y cõfusiõ de vicios, q̄ ay en esta nra republica christiana ternia mas justa causa de reyr, y mofar a vâderas desplegadas que jamas en sus tiempos tuuo. Otra especie de philosophos vuo muy mas esquiua y estraña que nõ se contentaron de murmurar contra la naturaleza, quexarse de sus obras, y effectos: pero con tan gran odio mortal persiguieron a los hombres sus semejantes, como si supieran ser criados para blanco y terrero donde auian de descargar todos los tiros, flechas y arcabuzazos de maldiciones, miserias, y calamidades de los o-

tros animales. Entre los quales Timon philosopho Atheniense fue el inuentor *Timone* dogmatizador, y mas apasionado predi *migo del* cador desta secta: porque no solo se nom *genero* braua enemigo capital de los hombres di *humano*. ziendo lo a todos en su cara: pero hazia o bras tales, que confirmauan las palabras: quales fueron no cõuersar, tratar, ni morar entre los hombres, biuit siempre en el desierto entre las bestias brutas, apartado de toda vezindad, y poblado, porque nadie le visitasse, ni hablasse. Y biuiendo en aquel desierto jamas queria ser visto, hablado ni visitado de nadie, sino fue de vn capitan Atheniense llamado Alcibiades, y a este no trataua por amor o amistad que con el tuuiesse, sino porque entẽ dia auia de ser açote de los hombres y nacido para su tormento y trabajo: especialmente porque sabia que sus vezinos los athenienses auian de padecer por su causa muchos trabajos, y fatigas. Y no se contentaua con este aborrecimiento que tenia a los hombres cõ huyr su compaõia como de animales furiosos y crueles. Pero procuraua hazer todo el mal y daõ que podia pa destruyr y arruynar el genero humano inuentando nueuas maneras para

afolar y acabar los hombres: y para ello hizo poner entre los arboles de su huerta muchas horcas. para que todos los desesperados, hartos y cálados de viuir se fuesen a ahorcar allí. Y como algunos años despues para acomodarse mejor y ensanchar su casa le fuesse forçado derribar aquellas horcas, sin mas pensar en lo que le podia succeder, se fue a Athenas, donde llegado sin verguença ninguna hizo allegar el pueblo, dando gritos por las calles como pregonero, que quiere pregonar algo de nueuo. El pueblo oyendo la boz grofifera, ronca, y barbara, de aquel tan feo y horrendo monstro, sabiendo dias auia de que humor peccaua se le allego luego esperando oyr alguna nueua cosa maravillosa. Viendo el ya los mas de los ciudadanos principales y plebeyos juntos, començo a dezir a bozes. Sabed ciudadanos de Arhenas, que por cierta necesidad que me ha sobrenenido, yo quiero hazer derribar las horcas de mi huerta, por esso si alguno tiene deuocion de ahorcar se, sea luego. Y sin hazer otra arenga, acabada tan amorosa offerta, se boluio a su casa donde acabo el resto de su vida en esta opinion: philosophando siempre de la

miseria del hõbre. Y quãdo le tomarõ las ansias de la muerte, aborreciẽdo a los hõbres aun hasta la postrera boqueada, mãdo expressamente so graues penas, que su cuerpo no fuesse enterrado en la tierra, por ser el elemento en q̄ comun mente reposan, y toman descanso los hombres, y a donde comun mẽte se entierrã los cuerpos humanos, por miedo que sus huesos no fuesen de los hõbres vistos, ni sus poluos tocados, o mezclados con ellos sino que le enterrassen a la orilla del mar donde la furia de las ondas estoruassen a todas las criaturas, y defendiessen el passo de su sepultura. Y mando se pusiesse este epitafio, que cuẽta Plutarcho encima de su sepultura, el qual traduxo doctamente Claudio Gruget en la Sylua de varia lection de Pero Mexia.

Despues de mi vida miserable me enterraron en esta agua honda, no cures de saber mi nombre, lector, que Dios te confunda.

Veys aqui como este pobre Philosopho, auiendo bien contemplado la miseria del hombre, quisiera solo no aũter nacido dellos, o ya que nascio ser transformado en otro qualquier bruto animal, solo por el gran conolcimiẽto que tenia de

la grande malicia de los hombres. Mas dexemos agora que xar a este philosopho Timon, y oygamos algunas de las querelas y que xas de Marco Aurelio Emperador Romano tan gran philosopho como emperador: el qual considerado la flaqueza, miseria, y fragilidad de que esta continuamente cercada la pobre vida humana dezia. La batalla deste mundo es peligrosa, y la fin, y salida tan terrible y espantosa, que estoy muy cierto que si alguno de los antiguos relucitasse, contasse fielmente, y hiziesse alarde de la vida passada desde que salio del vientre de su madre, hasta la postrera boqueada: contando el cuerpo por estenso los dolores que ha sufrido, y el coraçon descubriendo las alarmas que le ha dado la fortuna, que todos los humanos se espantarian de cuerpo q̄ tanto ha padescido, y de coraçon que tanta batalla ha vencido y disimulado: todo lo qual yo he en mi mismo prouado, y confieso lo aqui libremente, aun q̄ sea infamia mia, por el provecho q̄ puede redudar a los siglos venideros. En cinquenta años que he biuido he querido prouar todos los vicios y peccados desta vida, por ver si la malicia de los hombres tiene al-

gunos limites y terminos. Y hallo por mi cuenta despues de bien considerado y contado todo, q̄ quanto mas como, mas muero de hambre, quanto mas beuo, mayor sed tengo, si mucho duermo, mas que rria dormir, mientras mas delcanto, mas q̄ brantado me hallo, quanto mas tengo mas desseo, y harto de buscar, menos hallo guardado; y finalmente ninguna cosa alcanço que no me embarace harre, y luego no la aborrezca y dessee otra. O quan bien pondera esto aquel excelēte doctor griego sant Iuan Chrysostomo: despues de lloradas de pura compasión las calamidades de los hombres, y las obscuras tinieblas en que andan embueltos, da bozes diziendo. O quien tuuiera vna atalaya, tan propia y mañosamente hecha, q̄ della se pudieran ver a plazer todos los hōbres, y quiē alcãçara vna grã boz muy sonóra, y alta, para desde alli dezir siendo oyda, y entendida de todos, con el real propheta Dauid y dar este pregon. Hasta quando estaran vuestros coraçones endurecidos hijos de los hombres? No sin causa y con justa razon dezia esto el bienauenturado Chrysostomo: porque quien quiera que con sano iuyzio, quisiere considerar

Theatro

el miserable estado y ser q̄ oy tiene el mundo; las trápas, engaños, fraudes, blasphemias, adulterios, robos, incestos, guerras, effusiones de sangre humana, violencias rapinas, ambiciones, auaricias, odios, rencores, imbidias, y apetitos de venganças de que la tierra esta embriagada, y borracha, podra dezir, que estamos muy cerca del tiempo, que tanto aborrecia y abominaua el propheta Esayas en el capitulo. 9. diziendo. Vuestras maldades han hecho a Dios apartar de vosotros, vuestros pecados le han hecho esconder y tapar su cara para no veros ni oyros, porq̄ vuestras manos estan suzias de sangre, y vuestros dedos llenos de maldad, vuestra boca no se abre, sino para mentir, ni moueys la lengua sino para dezir mal. No ay quien busque la justicia, ni quien juzgue conforme a la razon y equidad, todos cócibē folloña, y soberuia y paren la maldad: sacá los hueuos de las Haspidas, texen las relas de las arañas: quien comiere destos hueuos, morira, o si los rompiere saldra vn Basilisco, que marara con la vista. Los passos que andan son siempre para hazer mal, y meneã apriessa las manos para derramar la sangre de los innocentes. Sus pensa-

del Mundo.

14.

mientos son pensamientos malos la verdad anda por el suelo y la justicia no osa entrar entre ellos. Nuestras maldades se há multiplicado, y nuestros pecados son nuestros capitales enemigos, y dan testimonio de quien somos. San Bernardo en vna lamentacion que haze sobre las miserias de nuestra vida, nos enseña quãta es la flaqueza, y calamidad de los hombres para que sin otros rodeos en sí mismo conozca lo poco que vale, abomine su vileza y se abaxe y humille diziendo assi. Oh hombre desnudo y ciego, compuesto de carne humana, y alma racional: acuerda desahcordado, acuerda mira quien eres, porq̄ andas de uaneando fuera de ti, embebido y empapado, en cosas percederas, y vanas, dormido en las vanidades deste mundo, y ahogado en los deleytes caducos de la tierra. No miras que quanto mas procuras allegarte al mundo, tanto mas te apartas de tu Dios? Quanto mas parece q̄ ganas por defuera, tanto pierdes mas de lo que auias de tener mas preciado, y si eres muy curioso de las cosas corporales, tanto mas pobre y mēdigo te hallas de las espirituales: dispones y ordenas muy biẽ las cosas agenas, y olvidaste a las pprias tuyas

No ay animal que no domes y tu que las desentren do. Eres del ierro y solcito en todas las cosas ajenas y a las tuyas perezoso, y soñoliento. Hierue el desseo de las cosas baxas en tu coraçõ, y el amor de las celestiales. esta tibio y aun frio. Quanto mas te allegas a la muerte, tanto mas te apartas de tu saluacion: todo tu contẽto es aderezar, componer, regalar, y entretener este cuerpo, que no es sino vna carga de estiercol y sepultura llena de gusanos; y dexas a tu pobre alma, que es la ymagen y retrato de Dios muerta de hambre, sola y desabrugada. Estas y otras tales lastimas dez a este bienauenturado estando en el desierto, contra la ingratitude de los hombres, y ponemos las aqui con las de mas para hazer al hombre cõtemplar y mirar su baxeza, tornar en si y darle a conocer su vidrioso ser, vileza y miseria: y para que vea quanto ha menester a Dios, en cuya mano esta hazerle bien auenturado: o miserable lleno de males, y congoxas perpetuas, sin hazerle agrauio ninguno mas que haze el ollero al pedaço de tierra y arzilla que tiene en las manos despedaçandole mañandole haziendo plato, escudilla, o seruidor, o dexandole pe-

daço de massa sin ser ni forma algũa: por que el hõbre no es otra cosa sino vna estatua de barro puesta en este mudo, que es la botica y tienda de las maravillosas obras de Dios, a la qual quien diessẽ vn encontro no ay duda, sino que caeria y la haria pedaços, y con todo el mal que le esta aparejado, con el peligro de muerte q̃ tiene entre los ojos, nõca se humilla y rinde a Dios, nunca quiere ser su leal vassallo. Agora que hauiemos considerado en general el estado del hombre, conuiene en particular tratar desta materia mas amplamente, para que el hombre sepa humillarse debaxo de la mano de Dios, contẽplãdose mas en lo hondo y viendo se de mas cerca. Y porque entre todos los infieles, Plinio me parece auer mejor tratado. *Plinio* esta materia, que ningũ philosopho quiere escreuir aqui su parecer para confusio y verguença de los christianos, que sean enseñados de vn gentil, sin Dios, sin ley, sin ninguna luz de la fe euangelica que es mayor infamia nuestra. Ponderemos dize vn poco, como es forçado al hombre cubrir y abrigar sus carnes a costa de los otros animales a los quales naturaleza cõ larga mano, y liberalmẽte proueyo de to

do lo necessario, a vnos d plumas, a otros de pelo, vello, cuero, y escamas, a otros de vellones y toyfones de lana, y aú a los arboles proueyo de correzas contra el frio y violencia del sol en nasciendo sobre la tierra. Y por mostrar mejor quan poco caso hazia, y lo poco que estimaua al hõbre criole solo y desnudo sobre la tierra como cosa abortiua, y desechada, y en nasciendo le da lagrimas y solloços por legitima herencia, en señal de los males, calamidades y miserias q̄ ha de passar: porque estas lagrimas que el hombre derrama en nasciendo son los corredores y descubridores del campo de miserias en q̄ entra. Vey aqui .SS. el principio q̄ tiene la primera y mas principal de las obras que hizo en los seys dias Dios, y por cuyo respecto todas las criaturas tienē ser: que es tan para poco que si no le abrigan, socorren, defienden y amparan no ay animal q̄ no se le trague. Miradle despues de salido del vientre de su madre, vereysle embuelto, atado, y garroteado tendido en el suelo, que fino le mudan y leuantã no se mudara mas que vn tronco de arbol. Vey aqui aquel tan soberuio animal, que solo parece nacer para ser hinchado, y sober-

uio, como comiença su vida en trabajos, si, pero quando començara a andar? De que edad hablara? y a quantas enfermedades de esta subjecto? Todos los otros animales saben lo que pueden hazer en nasciendo los vnos se ayudan de su ligereza, los otros de sus fuerças, y solo el hombre no sabe nada si no lo aprende, su mas cierto y natural saber es llorar en nasciendo. Solo entre los otros animales esta subjecto a trabajos, miserias, passiones, placeres deleytes, ambiciones, y auaricias, y aú desordenado apetito de viuir. Solo nasce para supersticiones, y mortales congoxas de vn que sera despues. Y por abreniar su jecto a enojos y enemistades con los de su especie. Todos los otros animales viuē en paz con los de su especie, y naturaleza. los lobos, a los lobos no hazen mal, siempre estan en paz y amor los vnos con los otros: solo el hombre es capital enemigo del hombre, y aun peor si se pudiēse dezir. Y por mostrar mas fauor a los animales brutos, que al hombre para hazer les mas bien, fauor, y merced, les proueyo naturaleza de cascas para abrigarse, y ampararse de la inclemencia del cielo del mal tiempo,

ayres y nieues dando a los mayores cauernas, y cueuas y a los menores casas proprias, que se traen acuestas, como alas tortugas, caracoles, y otros animalejos tales acomodando a cada vno cõforme a su ser y naturaleza. Mas, que no oluido a las semillas, pues les dio cascarras, y cortezas, el pinas, cuefcos, y capiroticos donde se recoger, y conseruar sus especies: pero el hombre no tiene nada, sino lo gana a pura fuerça de braços, sudar tiene la gota tan gruessa como el puño de sangre, primero que alcance vn poquito de abrigo, su trabajo le ha de costar si quiere comer. Pues si comparamos la salud y buena disposicion de cuerpo que tienē los animales con la nuestra, veremos la mucha ventaja que nos hazen, porque parece auernos naturaleza criado, y dotado de vna complexion tan ruyn, debil, enfermiza, y flaca, subiecta a tanta diuersidad de enfermedades que por marauilla se hallara hombre sin vn ax. Allende desto sobrecargò naturaleza a los hombres devna hambre canina, y infaciabile appetito de comer, q̄ nunca nos cansamos buscando viandas exquisitas, para hinchar el vazio, y si a dicha hallamos cosa a nuestro gusto, no nos

podemos abstener hasta hartar, y sobre cargar la naturaleza engullendo siempre tanto, que se engendran dello mil catharros, flemas apoplexias y otras muchas enfermedades, lo que no hazen los otros animales, porque se contentan con lo que les dio la naturaleza, comiendolo assi como esta, sin guisar, disfrazarlo, ni disimularlo, para contentar el appetito y hinchar el buche. Y junto con esto les dio vna complexion tambien reglada, y contentadiza, que nunca comen mas de lo que han menester para biuir y mantenerse, ni beuen mas tan poco: Mas el hombre aunque tuuiesse todos los fructos de la tierra las frutas de los arboles, las rayzes, y yeruas, todos los peces del mar, aues del cielo, y carnes del mundo, no bastarian antes para asolar confumir y destroçar todo lo criado, los disfrazan afeytan disimulan, guisan, sofistican, empanan hazen mudar gusto, y sustancia, querrian si pudiesen trocar en accidente: para cõ tales regalos arraymientos, appetites, y falsas, hazer comer, y engullir mas de lo q̄ pide nuestra naturaleza: hasta sobre cargar la nao, y dar con ella al fondo. Hinchē los estomagos de salsas y porages,

de manera que no ay sentido que haga su officio ni puede aprouechar al cuerpo mas que vnto de mona: con harta vergüenza y la stima digo, que la golosina demasada que oy reyna entre los christianos, haze a muchos perder la verguença del todo, y abandonar sus cuerpos a todo genero de vicios, por malos y execrables que sean, hasta hazerse alcahuetes, ladrones, homicidas dar ponçoñas, arofigar, y hechizos: y aun me espáto como a muchos no se les pudren las tripas, corrompen y affan los higados y estafe el pobre Lazaro a la puerta muriendo de hambre sin poder auer algun miédruguillo de los que só bran o alguna de las migajuelas que se les caen debaxo de la metá. Por lo qual llama los prophetas a estos pançudos, vientres perezosos, y terneras gordas. Cierro con muy justa causa, son comparados estos tales a las bestias brutas, porque el alma que es la mejor parte del cuerpo en estos tales cuerpos embalsamados con caldillos y potajes esta como en vna carcel tenebrosa y obicura ahogada y empozada, y los cinco sentidos que son sus acrocs y gériles hombres de camara, no la puedé feruir, por estar alli sepultados, como en en

trañas de animales. Contra los tales glotonos que de su vientre hazé dios. El propheta Esayas da bozes diciendo. Desdichados de vosotros los que os leuantays demañana para yr a borrachear y beuer hasta la noche y calentar con el vino. Esta este vicio por nuestros peccados tá arraygado, y ha se hecho tan familiar y comun entre todas las naciones, que ya no ay gente que no este tocada, ni cosa que no ande inficionada del, y lo que peor es, se ha ya buuelto en gloria y hazaña el beuer demasado, y todos quieren ser tenidos por buenos beuedores: Los tartaros, los persas, y los griegos tenian por summa gloria el beuer bien, hazian tropheos y triúphos ala borrachez, forçauan a todos los combidados en sus báquetes a beuer mucho, o yrse. Los Macedonios aprendierõ a beuer al bout de Alexãdro emperador. Mas la Italia lleua la ventaja a todas las otras tierras gano el premio del vaziar mejor las botas a todas las otras naciones, porque como escriue Plinio la borrachez de los Italianos de su tiempo era tanta q no se contentauan con beuer hasta rebefer sino hazian beuer a sus ganados vino sin medida. Paulo Diacono en su historia

*Historia,
estraña &
bener.*

cuenta vna cosa monstruosa deste maldito vicio de la borrachez: y dize que quatro viejos concertaron vn banquete en el qual se bebieron los años los vnos a los otros, desta manera, defasiaron sea beber dos a dos, y contando los años que cada vno tenia el que beuia a otro, hauia de beber tantas vezes como años tenia, y era el mas moço de. 58. años el següdo. 64. años, y el tercero. 87. y el quarto. 92. de modo que no se sabe si comieró en aquel bñquete poco o mucho mas sabe se que el q̄ menos beuio trastorno. 58. taças de vino, y los otros beberian al respecto de los años que tenian, y que alguno bebio. 92. vezes. Luego no sin causa el diuino Platõ conociendo el mal que el vino haze a los hombres, dezia, que en parte parecia auerfelo dado los dioses para se vengar de sus offensas, y criandolo en la tierra para castigar de los hombres pues a las vezes despues de borrachos se matan y aporrean vnos a otros: lo qual ponderando Cyneas embaxador del rey Pyrrho, viendo el primer dia que llego, la grandeza excessiua de las cepas de Egipto, y la grã altura que tenian las vides de aquella tierra, dixo, muy iustamente esta ahorcada tan al

to madre que tal hijo trae en su vientre como es el vino. Por esto mismo adiuino Anedrocides a aquel gran monarcha Alexandro, q̄ el vino era la fangre de la tierra q̄ se guardasse bien de bebello: lo qual haziendo el al reues maro estando destenplado el vino a Cliro, quemó la ciudad de Persepolis, empalo a su medico, y comio otros criminales, y excessos muy feos, y enormes. No començaron a arraygar se en la tierra estos dos vicios de glotonia, y borrachez en nuestros tiempos, no, antes parece entraron en ella juntamēte cõ el hombre: la golosina de nuestros primeros padres Eua, y Adã nos cerro las puertas del Parayso. Esau de puro goloso vendió su mayorazgo. Por la glotonia de Herodes, despues de comer hasta hartar, perdio la cabeça, tant Iuan baptista. El rico auariento por ello fue condenado, que asif lo dize expresamente el sagrado euangelio, q̄ se regalaua y comia cada dia muy delicada y larga mente. Por lo qual fue sepultado en los infiernos. Noe vécido del vino descubrio sus vergueças, y hizo burla del su hijo, y Loth se echo con sus dos hijas. Veys aqui señores como fauorescio naturaleza mas a los otros animales, que a

no nosotros: pues saben detener y reglar sus appetitos y poner los tales mojonos, que de alli jamas passen, contentandose siempre con lo que les es necesario, para entretenerse sanos, y conferuar la salud: de fuerte, que jamas los aquejan las muchas y grandes enfermedades, que a nosotros hazen continua guerra: y si a caso les dan pena, o afligen algunas enfermedades, naturalmente les enseno el natiuo remedio, proprio, y peculiar: sin tener necesidad de recurrir a los medicos: los quales muchas vezes por poner recipe, ponen decipe, mudando la r. en. d. y aun debaxo del recipe a las vezes pagamos muy bien, y damos nuestros dineros a los que nos mata, por ser la mayor parte de las medicinas laxatiuas maços con que affoman y matan los hombres: del qual peligro estan libres los animales: porque ya que esten enfermos, saben y conocen las cosas con que se han de curar: como las palomas torcazas, grajos, merlas, y perdizes purgan sus superfluidades con hojas de laurel: las palomas duendas, tortolas, y pollas con la yerua helxine, o parietaria: las tortugas se sanan con la yerua ciguta, o cañaherla, los perros, y gatos, si se sienten muy repletos

*Estranas
medicinas
de los
animales*

se purgan con la yerua mojada del rocío de la mañana: Los ciervos heridos se saben curar con el dictamo, quando la Comadreja quiere hazer campo con el Raton, come Ruda para tomar animo y esfuerzo: los jaulies se curan con la Yedra los ossos con la mandrogora: las aguilas sabiendo la dificultad con que ponen sus hueuos, por la grande estrechez de caminos que les dio naturaleza buscan la piedra Tites, que nosotros llamamos del Aguililla, con que se ensanchan y ponen facilmente los hueuos: de la qual oy día se aprovechan muchas damas de Ytalia, para parir mas facilmente. Tambien ay muchos animales que nos sirven de medicos: quales son el paxaro colio que dize Aristoteles en el libro de los animales, q̄ si el hombre que tiene tericia le mira sana luego y muere el paxaro, y las golondrinas, si a caso hallan sus hijuelos ciegos del humo de las chimeneas, donde algunas vezes anidan, saben buscar la Celdonia, con que tornan a ver luego: las culebras y todo genero destas sabandijas, q̄ andan arrastradas, sabiendo que se les disminuye la vista, y se enuejeçen, para renouarse, remocarse, y ver tambien,

como al principio comen hinojo, con q̄ facilmente se desnudan del pellejo viejo y quedan moças: los pelicanos se sangran y aun a las vezes de las heridas que se dá en los pechos se matan, por sanar sus hijuelos heridos de las sierpes. Todos los naturales confieſſan, que las cigüeñas en ſeñaron a los boticarios el uſo de las melezinas o clifteres, metiendo en ſu ſuelo el moſo de los arboles, y yeruas quando ſe ſienten oppiladas, Plutarcho arrebatado en admiracion de las mercedes y faoures, que la naturaleza hizo mas crecidas a los otros animales que al hombre, oſa afirmar, que ſaben todas las tres partes de la medicina: porque deſpues de auer pro uado, como auemos dicho, que conocen la mayor parte de los ſimples medicamentos y ſe aprouechan dellos, dize, que tambien guardan la ſegunda parte, que es la dieta: pues quando ſe ſienten muy hartos y gordos ſabé moderarſe en las comidas, y ayunan: como los leones, y lobos, que en ſintiendose demaſiadamente gordos, no comen carne y ſe mantienen de ſolo e ſtarſe echados, ſaſta hauer digirido lo q̄ les haze peſados. La tercera parte de la medicina que eſta cirugia, tien eſe por cier

ro que la ſaben los elephantes, y la uſan: porque ſaben ſacar los dardos, flechas, y otros tiros arrojados, ſin que ſe les palmen los miembros heridos, ni recibir daño o leſion alguna. Todo lo qual deſpues de auer lo bien considerado a aquel philoſopho griego Herophilo que xauaſe de la baxeza, y miſerable condition del hombre porque aũque parecia ſeñor de las otras criaturas en muchas coſas era apren diz de algunos de los animales. Quereys ver dezia como eſto verdad, las golon drinas enſeñaron la manera del edificar, y hazer caſas, mirad bien el artificio que tienen en hazer el nido, para poner ſus hueuos, ellas ponen debaxo los palos mas gruessos como por cimientos, y encima los mas delgados, y por dentro coſas blandas, y ſi a caſo no pueden hauer barro para cerrar los agujeros, que ſe aprouechan dello como de cal, y arena los canteros, van ſe a algun arroyo, y alli ſe bañan muy bien, haſta que ſe ſienten muy bien mojadas y luego buſcã tierra, y mezclandolo con el agua, hazen ſu barro con que tapan ſus agujeros: con mejor maña que el mejor albañir del mundo, y hazen ſus nidos redondos, y no quadrados, por

Marauil-
losa cõsi-
deracion
de las ara-
ñas.

que saben quan mas apropiada es la fi-
gura spherica, y redõda, para se defender
del mal tiempo, y de las inuidias, asaltos y
alarimas de los otros paxarillos. Cosa e-
straña cierto, y de marauillosa architectu-
ra. Pues que me direys de la marauillosa,
o por mejor dezir monstruosa manera
de texer de las arañas: de quien las muge-
res aprendieron a hilar, y texer sus telas,
sus aprendizes fueron las que tanto pre-
fumen saber, y aun los caçadores, dellas a-
prendieron a caçar, y los pescadores a ha-
zer sus redes de pescar, pero ay grande dif-
ferencia entre las redes, y telas destas, y
las de aquellas: por estar las de las arañas
hechas con mejor gracia sin nõudo ningun-
no, sobra ni mengua, todo a muy buena
medida, y compas salido de aquel corpe.
zuelo de la hembra, que ella es la que hi-
la y haze las telas sola, porque el marido
entiende en caçar, para mantener asy, y a
la muger: jamas se quita de las paradas, ef-
perando la caça que ha de caer en las re-
des: y muchas vezes con no ser el macho
mayor que vn garuanço, toma, y caça las
grãdes moscas, y algunas legartijuelas en
sus redes. Sabe tambien aguardar tiẽpo y
fazon en el caçar q̄ parece algun grã astro

logo porque no espera a q̄ haga buen tiẽ-
po, como nosotros, mas antes quãdo mas
nublado haze, caça mejor de suerte q̄ mu-
chas vezes nos haze saber, quando quiere
llover porq̄ entonces caça mas diestramẽ-
te y mas aprisa, como dize Aristoteles e-
nel libro de los animales. Dẽzidme por
vida v̄ra a quien no hara marauillar la so-
bre natural industria de aquel cueruo q̄
dize Plinio hauer visto en Asia, muy fati-
gado y cõgoxado de sed, y no hallando a-
gua sino en vna herrada, que estaua en vn
pozo, y aquella era tãpoca q̄ no podia alcan-
çar a beberla, hecho su poco a poco tãtas
piedras en ella, q̄ hizo subir el agua arriba
y la pudo beber: conq̄ ni mas ni menos hi-
zo vn perro q̄ auiendo dexado solo en
vna nao los marineros, por alcãçar d̄ vna
olla vn poco d̄ azeyte hechaua guijarros
d̄tro cõ q̄ se lo beuio todo. Quiẽ es seño
a estos animales este secreto filosofico,
q̄ las cosas ligeras no puedẽ estar debaxo
d̄ las pesadas y subẽ naturalmẽte arriba: asy
si q̄ si pōdramos, y cõsideramos el poco sa-
ber d̄ los hõbres hallaremos q̄ las bestias
mas d̄lechadas y q̄ cada dia traemos ètre
los pies sabẽ harro mas q̄ nosotros y parecẽ
q̄ tienẽ vna virtud secreta en el coraçõ cõ q̄

se esmeran y auentajan de nosotros en todo, como en prudencia, fortaleza, couardia, clemencia, y rigor, disciplina, erudición y saber, y que se conocen vnas a otras: ellas saben discernir entre sí, desfechar las cosas vtils, y buenas, apartarse de las malas, huyr de los peligros, y aun engañar y burlar al hombre: proueen lo por venir, allegan lo que han menester para su mantenimiento lo qual siendo bien considerado, y disputado entre muchos de los philosophos antiguos, se atreueron sin empacho a querer persuadir a todos, que tenían las bestias alguna parte de la razon del hombre. Dexemos la medicina, cirugía, arquitectura, y otras artes mechanicas: las quales no solo hauemos prouado saber los animales pero hauerlas enseñado a los hombres, y busquemos alguna cosa mas regozijada y alegre, para contentar a aquellos que no leen las obras ajenas, sino hablan en ellas alguna cosa, que deleyte, algo con que tomar plazer, y si no topan algun zumbido de vanidad que los despierre. Que hombre ay en el mundo tan groffero, torpe, y boçal, de ingenio tan rudo, y boto que no se arrebatte, y refalga de alegría, oyendo la melodia y e-

straño canto de vn Ruysenor? Quien no se marauillara, oyendo vna boz casi humana, tã suauely harmoniosa salir de agujero tã pequeño? Y lo que es mas de admirar, es que a las vezes esta tan obstinado, y embeuecido en cantar que antes parece se le acabara la vida, que la boz: demanera que muchas vezes direys que le han enseñado a cantar canto de organo, algũ muy diestro maestro de capilla, o musico grandissimo, cantando por lo baxo a las vezes, y otras alçando vn alto sobre señal: y quando esta harto de gorgear, cansado de cantar, remeda y contrahaze su misma boz, con tal armonia y artificio, q̃ no direys sino que es otro paxaro, que canta su cantar, y luego de repente comienza a hazer con la garganta tan suauely melodiosos passos de musica, que se queda el mismo pasmado, y traspuesto del gran gozo, y suauidad que siente, y haze arrebatat a los que le oyen hasta el tercer cielo, y no solo a los hombres mas aun a los otros paxarillos hechiza y encanta cõ su harpada lengua, haziendo los estar que dos, como piedras, escuchandole, y vnavez los haze que le contrahagan, remeden, y hurten los passos de su musica. Y

no se contentando con esto, vereys le luego enseñar a sus hijuelos a cantar prouocandolos, y incitandolos con el armonia de su boz a hazer lo mismo, enseñádoles, y dandoles a conocer los tonos, cátarlos, y entonarlos y llevarlos de vn aliento sin respirar, vnos largos, otros aspirados y breues, cortar y torcer los puntos enteros, luego a contrapuntear, hazer minimas, y corcheas, luego hazer garganta, y temblar la boz, luego amudarla de táras y tan diuersas maneras que es imposible remedalla con artificio humano. A ú que mas lo procuro y se defuelo Aristophanes en la comedia del canto de los paxaros, y aues, nunca lo pudo alcançar. Por lo qual Democrito auiedo oydo muchos años aun Ruy señor, confesaua publicamente, que los Cisnes y ruy señores auia enseñado a los hombres la musica: y q todos los passos mas delicados della erán hurtados a los paxaros. El sabio Salomó conociendo la véraja q nos hazé en el saber los animales, embia los hōbres a sus vniuersidades, y escuelas diziendo así en los prouerbios. Quatro cosas bien pequeñas ay en la tierra, q son mas sabias q los mas sabios hōbres della. La hormiga, especie

de animal debil y flaco, q guarda la comida, y se prouee de verano para inuierno, los conejos animales medrosos, y couardes hazen sus casas en las piedras. Las langostas q sin tener rey andan en cōpañia, por sus grandes elquadrones repartidas. El araña que caça con las manos y biue en los palacios de los reyes, Cosa no creedera es contéplar las hormigas como lleuan sus carguillas acuestas, mas pesadas y grandes q ellas, con vna diligencia y cuydado increyble; como roen, y parté los granos del trigo q encierran en sus casas, porque no nazca ni se pudra: y para llevarlo a su granero mas plazer es verselo sacar al sol, si se moja a secar, pues mirar el artificio cō que hazen cueuezuelas, es cosa digna de admiracion porque no hazen la entrada derecha, sino torcida, con dos o tres caminos: porq las otras bestezuelas no sep an a tinar a sus casillas, entrá por rodeos y lerdas q descaminan a los otros, y a ellas lleuan a tres aposentos principales q tienen en el vno se juntan a tratar sus cosas, hazen sus ayuntamientos y cortes reales, en el otro tienen sus graneros, y prouision para todo el año. El tercero como dize Plutarcho sirue de cimeterio,

*cosa marauil
losa de las
hormigas.*

y para sepulturas de las que se mueren. Porque es cierto, según lo han hallado por experiencia todos los philosophos naturales, que hazen sus honrras, y pompas enterramiéto a las que dellas se mueren, como cosa que de derecho natural se deue a los muertos. No embalde luego a quel sabio rey Salomon philosopha de las hormigas y conejos, pues debaxo de tan pequeño animal, y con figura, que al parecer es de cosas viles, y pocas pretende enseñarnos cosas difíciles y arduas: quales son que huyamos la ociosidad, madre y abrigo de todos los vicios, lo qual se guardaua muy bien en la primitiua yglesia de Dios, porque a todos estaua mandado viuir de su trabajo, y no osauan los perezosos gastar sus haciendas loca y desaprouechadamente. Esto mismo guardaron muy estrechamente los antiguos Romanos, como cuenta Ciceron, padre de la eloquencia, en el libro que hizo de las leyes, donde afirma, que ningún Romano osaua andar por las calles, sin llevar las señales del officio que tenia para mostrar, que biuia de su trabajo, y no comia el sudor ageno. Y así los consules trayan siempre delante de sí vna hacha de

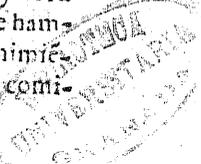
armas

armas, los sacerdotes en la cabeza, vn sombrero a manera de cofia, los tribunos vna maza: los esgremidores vna espada, los sastres vnas tijeras, los herradores vn martillo, y los oradores vn libro, no contentiendo que los que eran maestros de las ciencias fuesen discipulos de los vicios. Mas si consideramos con aduertencia todas las criaturas de Dios, hallaremos que entre todas ellas solo el hombre huelga de estar ocioso pues a las mas excelentes de las obras de Dios dio mas trabajo y cuydado, mirad como el sol nunca para de oriente a poniente: la luna nunca esta queda, los cielos se mueuen continuamente: ninguno de los planetas tiene vn momento de reposo: El ayre pasa siempre de vn cabo a otro, las aguas rios, y fuentes se cueclan sin cesar: la tierra jamas descansa, vna vez produziendo yerua, agora plantas, y frutas para mantenimiento del hombre, y criando las bestias brutas: de modo que si todo lo miramos, y cõtamos hallaremos, que jamas descansa naturalmente: vnas vezes produziendo, otras corrompiendo, alterando, y guardando las cosas sin cesar ni tener tantico de reposo. Por conclusion pues podeys creer, que no ay

D

landre mas pestifera, y contagiosa para vna republica, que el vicio de la ociosidad porque siempre inuenta males, gastos, o deleytes para asolar y destruyr los hombres, y para la total destruyció humana. Hauemos de estimar fer mas miserables los holgazanes que las bestias brutas, entre las quales vnas nos aprouechan y trabajan para nosotros como los bueyes q̄ dan los pellejos para calçarnos, y carnes para comer las fuerças para arar y cultivar la tierra, y la innocente oueja da el vellon para hazer paños, y la carne para comer: mas el hombre baldio, el holgazan no aprouecha de nada, para ninguna cosa sirue, sino para offender a Dios, escandalizar el proximo, y comer de sudor ageno, tragar el pan que los otros affanan, y deshonnrrar donzellas y casadas. Por las cosas arriba escritas podemos ver la gran de liberalidad, y casi prodigalidad, de que vso naturaleza con los animales, con los animales brutos, los muchos faouores y largas mercedes que les hizo, y como somos forçados los hombres contemplando la buena manera de viuir fuya las regladas costumbres, las republicas también ordenadas, y las tan justas y Sanctas le-

yes, tambien guardadas de todos, somos digo constriñidos y forçados de imitarlos, remedarlos, y hazer las mas cosas como ellos las hazen. Qual es dezidme aora el hōbre tan cruel y matador, hambriento y sediento de sangre humana, que no modere y aplaque vn poco el desseo cruel quede matar tiene, considerado, q̄ no ay animal por brauo, cruel, bruto, o bestial q̄ sea que mate a los de su especie ni les haga mal ni daño? Donde aura hijo tan ingrato y desconocido para con sus padres que no se mueua a piedad, viendo como los cigoñinos sustentan y dan de comer a sus padres viejos, siruiendolos y regalandolos en reconocimiento del bié, y merced que en la niñez les hizieron, y del ser natural que les dieron. Eliano añade otra cosa mas estraña y mas dificultosa de creer que esta, que es tan ardiente el amor que tienen los cigoñinos a sus viejos padres, que si a caso no tienen a mano viada con que sustentarlos de presto, procuran, y le esfuerçan a rebesar lo que el dia antes comieron para que lo comã y se sustenten los padres, y no mueran de hambre, por culpa fuya, y falta de m̄tenimiento, mientras que ellos proueen de comi-



da de otras partes. Pues qual sera el padre tan cruel o la madre sin piedad, que ose hechar a mal su criatura, matarla o hazer le otro qualquier mal tratamiento considerando, que el Delphin es tan cuydoso guardador de sus hijos que si a caso algũ pescador coge alguno d'ellos jamas le dexa ni se aparta del, siguiéndole dias y noches hasta el puerto, y quiere antes ser el mismo pescado y preso q̄ desamparar su hijo. Lo qual haze tãbien otro pescado llamado Glaucus y en Marsella hombre pescado no conocido aun que no es tan familiar y amigo del hombre como el Delphin, quiere y guarda mucho sus chiquillos porque en viendo algun hombre o otra cosa que les puede dar mal y daño, y de quien puedẽ recibir perjuizio, se los traiga vivos y apelda con ellos adonde sienten estar seguro y alli los torna a rebesar vivos, y sin hazerles mal. Cosa increíble parece que este animal quiere tanto sus hijos que quiera hazerse mal assi y forçar su naturaleza que ellos reciban derrimento. Quien sera aquel que no se esfuerce para sufrir pacientemente qualquier pobreza que le sobre uenga si contempla como el Pulpo especie de pescado, viendose

morir de hãbre, y que no tiene ni puede auer mantenimiento: asse de vnos de sus brazos y se los come sabiendo que le ha de tornar a nacer despues. Que hombre aura tan pusilanimẽ medroso, timido, y couarde, que cobre algun tanto de coraçon aun que vea la muerte al ojo, si confiderare como y quan melodiosamente canta el Cisne quando siente la muerte cercana aunque no tiene esperança de otra mejor vida. Verdad es que la muerte es la mas terrible de las cosas terribles. No ay padre tan rudo, cruel y barbaro, y sin ley natural que quiera quitar de vnos hijos, para dar a otros: si mira bien en el gẽtil orden y manera de criar sus hijos que tienẽ las golõdrinas: las quales como dize Eliano, en la historia griega de los animales, guardan vna cierta equidad, y justicia en darles de comer, repartir, y distribuyr la vianda: y no pudiendo traer todo lo que han menester sus hijos de vna vez vã en diuersas vezes por ello, y cõ todo esso no preuierte la orden, y mayorias de los hijos, dando primero al que nacio primero porque no pierda su mejoria, y derecho de mayorazgo, y luego da al segundo, y tercero, y assi por su orden acada vno de

los que tiene, sin quitar a cada qual lo que le viene de derecho natural: por lo qual vn philosopho indiano llamado Diphilo despues de auer con gran atencion contemplado la gentil gracia y policia deste animalejo en el dar de comer a sus hijos dixo que naturaleza puso en los coraçones de los animales ciertas leyes que auia de ser dechados, y exemplos a los hõbres para bien biuir, y politicamete gouernarse en sus cosas. Ay hombre tan grosero, y estúpido que nõ sepa sacar alguna doctrina de la prudencia del Cucullillo, que es de los mas sabios que ay entre todas las aues, aunque comunmente entre las gentes es tenido por traydor, y infame, y mofamos todos de su prudencia y buen exemplo. El qual con grandissimo saber, y prudencia de que naturalmente esta dotado, conociendo que la demasiada frialdad no le dexa sacar sus hijos a luz, procura saber donde las otras aues hazen sus nidos, y ponen sus hueuos para poner entre ellos los suyos, esperando que la gran similitud que tienen cõ los otros hueuos los disfraçara y hata desconocer, y sacar a qualquier paxaro por propios, criar y mantener como hijos legitimos y natura-

les. En que los padres tienen vn resplandeciente espejo, mas que christalino para se mirar y aprender a criar y remediar sus hijos, quando tienen tantos, que no los pueden sustentar poniendolos a officios, y arrimandolos a señores dõde pueden trabajando en la juventud, ganar cõ que descansar en la vegez, edad para descansar. Donde ay criado tan negligente, descuydado y perezoso en el seruicio de su amo, que viendo la generosidad y nobleza de coraçõ de vn cauallo, no se mueua mas que de paso, y procure el buen seruicio y contentamiento de su amo. El cauallo dizen todos los philosophos naturales que es de tan gran coraçõ y animo que antes morira y perdera mil vidas que dexar a su amo en algun peligro antes cõ vn contento extraño que parece auer gana de perder y gastar prodigamente la vida, por su natural nobleza hiende mas rezio que vn rayo las mayores prissas en las batallas, hũde, mata, y assuela los soldados que le impiden y estoruan el passo, salta los fosos, y trincheas, passa los barrancos sube por las breñas y lugares inaccesibles, y fragosos, y finablemente no se cansa de trabajar, hasta dexar victorioso y se

*propiedad
del cauallo*

ño r de lo que dessea al que le gouierna. Pero no es tan grãde el exemplo que los hombres pueden tomar de los cauillos, para ser fieles y leales, como el que mas familiarmente nos dan cada hora los perros, los quales no solo conocē a sus amos pero los regalan halagan, si ruen y a compañan donde quiera que van, conocē en tre otros muchos a los que les dan de comer, y tienen celos dellos si los veen carciar o regalar a otros, y son tan fieles guardas de sus bienes, y cuerpos que antes morirã que cõsentir q̄ les fea hecho mal, ni hurtado cosa de las de casa, Solo vn exemplo en confirmacion desto os pondre aqui, que cuenta Plutarcho y otros muchos griegos y latinõs autores dignos de fe, que sera bastante para poner terror, y espanto a muchos sanguinolentos matadores de los hombres, y a los que hazen buen barato de sangre humana, a los quales Dios aborresce y abomina tanto, que muchas vezes permite, sean executores de su justicia las bestias brutas: como euidentemente se manifestara en la historia presente. Todos los antiguos que escriuieron historia de animales, hazen mencion de vn rey Pyrrho, el qual caminan-

do vn dia con todo su exercito topo a caso vn perro en el camino, que guardaua el cuerpo muerto de su amo y parãdose vn poco a mirar tan piadoso el pectaculo, le fue dicho de vn labrador de la tierra que auia y a tres dias que estaua alli, sin partir beuer, ni comer, bocado, no ofando el p̄breçillo de amp̄parar el cuerpo muerto, por lo qual el rey mando que se enterrãse el cuerpo, y al perro se diess̄ muy buena racion para sustentarle mientras biuiesse, en testimonio del amor, y fidelidad que auia tenido, y pocos dias despues mando hazer informacion de quien lo auia hecho a que el homicidio: pero no pudiendo descubrir el mal hechor: acaescio vn poco despues que uieron de hazer a tarde los capitanes de la gente que teniã y quiso el rey que todos pasassen por delante del la muestra para ver los adereços y armas que tenian, el perro que dezimos, desde que el rey mando enterrar su amo, aguardo, y acompaño siempre la persona real, estaua presente al passar de los soldados, muy triste, cabizbaxo, cõgoxido, y callando, fasta que passaron los que auian muerto a su amo: entonces cõ vn impetu, y rauiosa fuvia començo ala-

*Scaltas de vn
perro.*

drar, y arremetio con ellos deseando desmembrarlos, y hazer los pedaços, y daua grandes aullidos boluiendose de vn lado y de otro, y algunas vezes hazia el rey Pirrão, mirandole con mucha piedad, de hito en hito, como quien pide fauor, y justicia. A cuya causa el rey, y todos los assistētes sospecharon luego que aquel homicidio auia sido hecho por aquellos: los quales fueron presos por sola esta sospecha y despues de tomados los dichos y confission, con graues tormentos, confessaron y fueron muy bien castigados por el delicto. Cosa ciertamente que parece milagro, y que nos muestra ser los juyzios de Dios tan justos, y que abomina, y aborrece tanto los tales matadores, y prodigos derramadores de sangre humana q̄ permite muchas vezes, que las bestias brutas los acusen y descubran estos delitos, y seã verdugos y executores de su Iusticia. Biẽ podria traer aqui vna infinidad de exemplos tales, sacados de las historias ecclesiasticas y profanas, para mostrar euidentissimamente, que en la contemplaciõ de los animales, ay vna armonia de philo-phia afsi moral, como natural atento las buenas costumbres y obras tambien or-

denadas, y conformes a la naturaleza, la justicia, templança, esfuergo, economia, o cazeria, el gouierno, y administraciõ de sus pequeñas republicas, la continencia y templança en las obras naturales, y otras partes de virtud en que se exercitan, ve da deramente que si el hombre con cuydado considerate estas cosas, q̄ de alli meteria la mano en su pecho y procuraria examinar su ser natural, y propria cõciencia, y viẽdo la ventaja grande, que en las más cosas le hazen los otros animales, conoceria su miseria y baxeza, veria la lamentable, y lastimosa conuersion, y metamorphosi de su ser, y quanto auia degenerado, y menguado de la primera excellencia y dignidad: y hallandose en todo inferior de aquellos que auia de ser superior y señor aborreceria la vida pasada, y procuraria hazerles tan gran ventaja, quanto los sobrepuja en honrra, dignidad y alteza. Porque no hazian esto los Pharisēos, los llamaua Iesu Christo, en el Euangelio de Sant Matheo, hijos de Biuoras, y a los escribas sus compañeros. Y el Propheta Esayas para dar

El mundo es un teatro

en cara a los hijos de Israel con la ingratitude grande, que vsauan con su Dios, les pone por exemplo al buey, y al asno, que conocen a su amo, mas Israel desconoce a su señor. Asi nos amonesta Dios en la historia de los puercos en quien se enuistio aquella legion de demonios, por permission de Christo aunque cubiertamente, que los que gastaren, y consumieren sus vidas en vicios, y deleytes: como muchos haraganes y glotones que gastan toda la vida a manera de puercos, seran a la fin despojo de los demonios, tropheos y vanderas ganadas de sus enemigos, los hombres cō que triūphara el dia del juyzio, porque muy justa, cosa es que los que puedē ser casa de Dios y morada del spiritu sancto, y no lo quieren, o se desprecian dello, sean habitacion del Demonio. Tales puercos son los que oy dia hazē su gloria, y procuran su descanso, y parayso en este mundo: los que dissimulan, y disfragan los vicios y peccados, que veen con los ojos, sin ofarles llegar mas de con solo el dedillo porq̄ no se destapē por su causa y pierdan los bienes temporales, los officios, las honrras, las prebendas las dignidades y priuanças por no dexar de hol-

garse, por no perder vn deleyte carnal. Tales puercos son los lisonjeros, y alaguenos, que gastan su vida disfragando vicios y halagando los principes y grandes señores, no entendiendo sino en como cubriran el vicio al Rey, para que no salga del: como les disfragaran el deleyte para ayudar se le a gustar. El articulo primero de la fe destos es, que no ay otro Dios sino el vientre: porque todos sus appetitos, y disños son regalar el cuerpo, darse a deleytes carnales, su religion y fe toda se conuertio en liberrad carnal, la ley de Iesu Christo ni la quieren ni la adaman, haze se les muy llena de espinas muy escabrosa, pesada y dura, muy aspera les parece para su delicadez, no quieren beuer con su caliz, es muy amargo este vino que aqui nos days señor, o que mal brebaje es este. Tomarian ellos vn Iesu Christo vestido de terciopelo y aū mas delicado y manso, mas blando y amoroso si ser pudiesse. No quieren nada de la aspereza de Sant Iuan Baptista, no les agrada nada su grofero vestido, no buscan sino las cortes de los reyes, y principes de la tierra. Todo su hecho, es andar a plazer, este es el mayor de sus cuydades

en esto se desuelan, y para esto quieren quanto tienen y en ello emplean su saber industria y prudencia. Mas, en balde se trabajan, y affanan encubriendo su vella quera y maluado consejo, pues ha de venir el dia, que todo estara descubierto y claro delante de Dios que lo vea, y sepa todo el mundo: como muy bien lo entendia el real propheta David, diziendo, Dó de me podre yo señor esconder de tu spiritu? O a donde huyre que no me vea tu cara? Si subo al cielo ay estas tu, si baxo al infierno de alla me sacara tu mano, si tomo las alas del alba del dia, para bolar, como ella desde oriente a poniente, muy facilmente me puedes alcançar, si quiero esconderme, y encubrirme con la noche, emboluiendo me en tinieblas, la mayor escuridad es claro dia para ti. El que hizo el oyr, y dio ser al ver, puede dexar de oyr y ver? Afsi que por conclusion, gran error y abominacion es ver que solo el hombre que es el mas vil, misero, apocado y arrastrado gusano de la tierra, dexando aparte la esperança de la vida eterna, y es la mas miserable de todas las criaturas ose repugnar a la naturaleza nunca haziendo su officio, como le hazẽ todas las otras

criaturas, y es tan atreuido, y desuergoçado q̄ se osa poner papo a papo con Dios, y levantar contra el que en vn momento le puede hũdir en los abismos. Aquíe no hara marauillar la soberbia y prefuncion y fantasia del hombre que solo osa resistir a su señor al qual todas las otras criaturas cielo, tierra, mar estrellas, planetas, todos los elementos, bestias, angeles, y demonios, obedecen y adoran.

Fin del primer libro.



Libro segundo de la miseria del hombre.



Onferido auemos y comparado enel primer libro, al hombre con los otros animales, y mostrado, que no solamente no tiene porque se ensoberbecer, ensalçar, y estimar en mas que ellos pero q̄ casi en todas las cosas es mas inutil, vil y desaprouechado que ellos. A uiendo pues echado este cimientoligero, y comenzado a sacar en borron las traças de sus miserias, conuiene agora que siguiendo nuestro discurso entremos mas en hodo en esta materia. Continuando la lastimosa tragedia de la vida humana, comenzando por el principio y origen y generacion, y luego discutiendo por todas las edades, y particularidades de su vida, fasta llegarle a enterrar y meterle en la sepultura, sin y paradero de todas las cosas. Ponderemos primero de que simiente se engendra. Es por ventura otra cosa sino

vna

vna suziedad y corrupcion? Y el lugar dō de nace, que es, sino vna suzia, y hediōda carcel? Quanto tiempo esta enel vientre de su madre que no tiene otro parecer, si no el de vn pedaço de carne momia sin sentido, ni ser. Desta manera se engendra el hombre, quando la madre ha recebido en si, y guardado aquellas dos simientes y calentandolas conel calor natural, se engendra y conrea, al rededor de aquellas dos simientes, vna pellejica, que casi parece a la que hallays en quebrando la cascara de vn huego afado: por manera q̄ mas parece huego abortado que otra cosa. Pocos dias despues se mezcla la sangre cō los spiritus vitales, y juntados comiençan a heruir mas aprissa, y deste heruor se engendran tres vexigas pequeñitas, o ampollas, como las campanillas que se engendran meneando, y çabucando el agua, de las quales despues se forman, las tres partes principales del cuerpo, y las mejores pieças del arnes deste soberbio animal: que son el higado, coraçon y cerebro que es la mas excelente parte desta obra, y el asiento y posada de todos los officios del cuerpo, la verdadera fuente de do naturalmente nacen los cinco gē

E

tiles hombres que sirven en aquel magnifico palacio entendimiento, y memoria, y es natural y verdadero archiuo de la razon. Si por el configuiente consideramos por orden la creacion de todas las otras partes del cuerpo como y quando se forman, y engendran, y como la criatura estando en el vientre de su madre comienza a orinar por aquellos meatos del ombligo, y como la vrina se vazia en otra pequena vexiga apartada de la criatura ordenada y puesta de la naturaleza solo para este officio, como la criatura no haze la digestion por el suelo: porque no come ni toma alimentos por la boca, ni el estomago o ventriculo haze tan poco su officio, y assi no reciben las tripas excrementos. Y como los seys primeros dias esta como leche, los nueue despues parece fangre, los otro doze carne, y en los diez y ocho que despues se siguen se le infunde el anima. Si se pondera bien todo esto no siento tan diamantino coraçon, q̃ no se quiebre de lastima pura, de ver cosa tan miserable, y espectaculo tan lastimoso, y estraño. Muy poco es lo que auemos dicho si nos acercamos mas a ver las cosas, si entramos mas dentro en la contemplacion

de las que se siguen. Quien no se espantara considerando la estraña manera con q̃ le crian alli, porque vias y rodeos tan exquisitos le dan de comer por no poder comer cõ la boca? Pues si miramos la flaqueza ternura y debilidad del ser que alli tiene. Si tantico pujays la madre, o le matays vna candela delante, se ahoga y muere la criatura de solo sentir aquel humo. Todo lo qual auia considerado Plinio, quando llorando la miseria y fragilidad humana las calamidades y miserias del hombre, dize. Tanta y mas verguença tẽgo que lastima, contẽplado el fragil principio, y ruyn origen del mas soberbio de todos los animales, pues muchas vezes matando vna candela haze abortar la madre. Si pero, quando esta en el vientre de su madre que tan delicadas viandas come: que conferuas tan delicadas le tiene aparejadas la naturaleza, para en que se desayune? Si su creacion nos parecio estraña, mas lo parece la manera de mantenerse, y criarse. O cosa digna de admiracion que se mantiene y sustenta de la fangre menstrual que auia de purgar cada mes su madre, la qual es vianda tan detestable, y suzia, que he horror de dezirlo, que

escriuen los philosophos, y medicos que tratan destos secretos de naturaleza? Los que fueren tan curiosos, y quisieren saber lo lean la natural historia de Plinio, y alli hallará lo q̄ muchos auia dicho antes q̄ el. Y despues de mucho tiempo auer comido y sustentado de aquesta p̄coña, y q̄ esta bien formado, y de razonable cuerpo y grandeza, teniendo ya necesidad de mas comer, y no pudiendo por el ombligo tirar tanto mantenimiento como ha menester para sustentarse, bueluese con gran impetu, y por buscar de comer haze tripas de coraçon, y andando de aqui para alli rompe todas aquellas panniculas, embolturas, y pellejicas, y mantillas de cuero en que ha estado embuelto hasta entoces: Mas no pudiendo la madre sufrir el daño que desto le viene, no le quiere mas sufrir ni tener en casa, y assi procura echarle fuera, abriendose toda, y por esta abertura, la criatura en sintiendo el ayre, procura salir tras el, y reboluiendose hazia la boca de la madre sale a la luz deste mundo: no sin graues dolores, empuxones, y con hartos estriuones de la pobre madre, y con no menor trabajo y daño de su delicado cuerpezuelo. Pues en los

nueue meses, que dolores, que angustias y penas tan graues y tantas aura causado a su madre sin hazer cuenta de muchas mugeres que estando preñadas pierde la gana de comer, tienen antojos estraños, quales son comer carne humana, y otros tales que han sido muchas vezes causa de hazer huir los maridos, y ausentarse de sus casas porque desto estan las historias llenas: otras se les antoja comer ceniza, carbones, brasas biuas y otras tales cosas conforme a la abundancia de humores corrompidos y malos que predominan en los cuerpos. Allende desto con que cõgoxa y martirio los paren las tristes madres: en que peligro se veen quando parê? Vnos salen los braços primero, otros los pies, otros las rodillas, algunos nacen atrauesados por medio. Y lo peor y mas cruel de todo es, que no se puede oyr sin horror grãde, que a las vezes es menester llamar medicos, cirujanos y barberos, en lugar de comadres: para despedaçar, desmembrar, y hazer pedaços las criaturas, y las sacar del cuerpo: y aun a las vezes es menester hender la pobre madre inocente, anatomizarla, meter yerros en el cuerpo, y aporrearla por sacar el fruto.

algunas criaturas nacen tan feas, prodigiosas, y disformes, que mas parecen abominables monstruos que hombres. Otros nacen cõ dos cabeças, quatro piernas como nacio en Paris estando componiendo este libro. Algunos nacen asidos y pegados: como se vieron en francia dos dõzellas juntas y pegadas por las espaldas: la vna de las quales auiendo biuido algũ tiempo juntas, murio, y despues hizo pudrir la otra. Polydoro escriue que antes que Annibal véciesse y ahuyetasse a Marcello, pario vna muger vn niño que tenia la cabeça de Elephante, y otro nacio, que tenia quatro pies como bestia. Escriuen los historiadores modernos que en el año de mil y quinientos y diez y ocho, pario vna cortesana romana vn hijo medio perro y medio hombre. Todos los que escriuen la historia de las yndias afirman que ay oy dia en ellas muchos medio hõbres, y medio bestias, causalo la gran bestialidad, y brutalidad de aquella gente, que se deleyran en tan execrables vicios. Otros nacen, ciegos, sordos, mudos, manecos, coxos, y faltos de miembros de que pesa a los amigos, las madres quedan infames y los padres auergonçados. Por manera

que si atentamente consideramos la grã miseria de nuestro nascimiento hallaremos muy verdadero el antiguo refran y prouerbio, que dize, que nos conciben nuestras madres en suziedad y hediondez, paren con dolor, y tristeza, crian y sustentan con gran trabajo y cuydado. Este es pues el primer acto y entremes de la tragedia de nuestra vida humana. Veys aqui el gouerno y orden que se tiene en la carcel del vientre de la madre. Contemplemos agora vn poco que parece el hombre despues ya de salido desta carcel, y puesto en tierra firme. A mi cierto me parece a vna lombriz que sale de vn muladar. O que gentil capa trae para la primera entrada q̃ haze en el mudo para tã sumptuoso alcaçar y tan pomposa entrada que trahe es menester? Que la sangre de que viene cubierto y bañado, no es otra cosa sino vna ymagen y retrato del peccado, que por la sangre es entendido, y se quiere dar a entender en la sagrada escriptura. O graue, y pesada necesidad. O cruel y miserable condicion. O que triste, y desapiadada ventura; que antes que esta criatura aya peccado, ni pueda peccar este atada, y hecha sierua del

peccado, y antes de hazer mal este obliga da al mal, esto nace de aquel razimo tan amargo que dize el propheta Hieremias que comieron nuestros padres primeros de que aun la dentera no se ha quitado de los dientes a los innocentes hijos, con la qual se nos representa el pecado original. Qual es el primer cantar que canta el hombre en entrando en este mundo? Lagrimas, sospiros, folloços, y gemidos men sajeros ciertos, agujeros y descubridores de las miserias que sabe le han de sobreuenir, las quales no pudiendo exprimir con palabras da a entender con bozes y gritos. No cantan otro cantar los monarcas, reyes principes y emperadores y todos los grandes señores que hazen tragedias, rebueluenlo de abaxo arriba y hazen del cielo cebollas en este mundo. El mas pequeño gusano que cria naturaleza sabe en nasciendo andar, buscar de comer y todo lo de mas necessario para su biuir. El pollito en saliendo del casco se halla libre, y desembaraçado no tiene necesidad que se lauen, y limpien como al hombre, luego corre tras la madre, entiende quando le llama, comienza a picar y comer, huye y teme al Milano sin auer del

recebido mal ni daño; por solo instincto natural se aparta del peligro. Mas mirad y contemplad al hombre acabado de nacer, pareceraos vn hediondo monstruo, vn pedaço de carne, q se le comera qualquiera de los otros animales sin poderse defender; ni valer, Morira de hambre, no podra tomar la tera, y comera tan presto de vn pedaço de soliman o de otra qualquiera pongona, como della, y tomara en las manos tan presto vn hierro caliente, ardiendo, como qualquier cosa de comer sin saber discernir lo bueno de lo malo, si le dexays en la cuna, alli en suziedad anidara y se conseruara en meados: porque no puede hechar de si los excrementos naturales, ni limpiarse como haze el mas pequeño de todos los animales. Estos son los perfumes, con esta algalia, y olores sahuma naturaleza al hombre, con estos adereço, perfume, y adorno el aposento de aquel que presume, y haze tanto del Hercules, que se tiene por tan valiente y esforçado, que quiere ser y se estima señor de todas las criaturas. Luego despues de engolfada esta miserable y captiua criatura en este golfo de miserias, y tra bajos: ha menester mamar, y que le den

de comer para biuir, que mife si no se lo dan la natura no le enseno, este cuydado es de las madres porque para ello les dio dos pechos, que son como dos pequeñas calabaguelas, próprias, y pintaparadas arças de su sustancia y mantenimiento de sus hijos. Si pero quantas madres ay oy dia, si queremos dezir verdad, que se contentan, y aú les parecé auer hecho demasñado por sus hijos, auiendo los parido, y aun a las vezes abortado y hechado de sus entrañas, y luego dadolos en las aldeas y lugares de al rededor acriar a amas que ni vieron ni oyeron jamas y que alas vezes les bueluen vnospor otros. Huelgan antes y tienen en mas contentamiento y descanso con vn perrito halderuelo romillo entre las faldas y con harro mas plazer y desuerguença le besan y regalán que si fuera hijo natural: a quien se auergonçaria tomar en braços, emboluer, empañar, ni regalar. No lo platican a si ni hazen muchos de los mas brutos animales, porque jamas encomiendan sus hijos vnospa otros, aunque mas, y mas tengan, antes estan hechos escudo amparo, y proteccion dellos, nunca los soltrando de los braços

hasta que los veen sanos enteros fuertes, y acostumbrados a salir con bien de los peligros. Y lo que mas de marauillar es, que ay riñas debates, y celos entre el macho y la hébra, sobre qual los ha de guardar, abrigar, y amparar. Lo qual no solo nos ha mostrado la experiencia ser verdad en las monas, y monos: mas aun en los ossos animales carniceros, crueles y fieros los quales aman tanto sus hijuelos que no se contentan con regalallos y dar les las tetas: mas aun viendo los nacer sin forma ni ser de animales, se affanan cantan y desuelan hasta que con las lenguas lamiendo les dan el ser, forma y figura que han de tener. Y los paxaros aunque muchas vezes se hallan con cinco, y seys debaxo de las alas, y no tienen graneros, leche, ni otros thesoros con que los criar, no dexan o desamparan sus hijos, antes inuentan nueuas maneras, y artes para los criar y facan fuerças de flaqueza, y hazen todo lo que naturaleza les enseno para salir con su intencion y sacar sus hijos a luz. Que mayor ni mejor testimonio de la miseria humana buscaremos, q este que en nasciendo el pobrezillo, le priuan de aqillo, que el justo derecho natural

le daua, y le fuerçan de que en hora buena en nasciendo mama la leche de vna persona estraña, y que con que cueste barato, no se mira si es tuerta, manca, o coxa, o tiene otra fealdad, o vicio o enfermedad de anima, o cuerpo, de lo qual recibe tanto mal y daño las criaturas que les valdria mas ser criadas en vn desierto que venir a manos de tales amas porque a ser solo el cuerpo, el que recibe el daño, seria medio mal mas no es el solo el interesado perdido y desaprouechado: Como antiguamente se vio en Tiro hijo de Vespasiano Emperador, y otros muchos, q por auer sido criado de ama enfermiza, biuio los pocos dias de su vida enfermizo y desastrado, segun escriue Lampriado. Mas todo esto es nada en comparaciõ del mal y daño, que reciben los animos, del mal caracter que se les imprime con la mala criança y ruyn vida de las amas. Dion historiador griego en la vida de Cayo caligula tercero Emperador de Roma dize, q no se imputaua a sus padres la maldad vellaqueria crueldad, y infamia deste mal uado Emperador, por que se sabia cierto auerlo todo mamado en la leche porque el ama que le crio allende de ser maluada

y cruel de natura, tenia por costumbre, de mojar los peçones en sangrey dar luego la teta al niño donde salio: tambien enseñado a comer sangre humana, que no se contentando despues con las cõtinuas muertes, y males, que comeria: lamia, y chupaua las dagas y espadas cõ que mataua los hombres: no se viendo harto de sangre humana, y desseaua que no viese mas de vna cabeza en el mundo, para de vn golpe tajarla y quedar señor absoluto de la redondez de la tierra. No le bastauan ya a la pobre criatura los grandes trabajos y tormentos que auia padescido en el vientre de su madre sin aparejarle otros de nueuo, en nasciendo por sola la ingratitude delicadeza, desamor, y malmiramiento de las madres que no los criando, los dan a amas que no conocen, las quales o los truecan, o crian con leche podrida, trañesada, mala, y corrompida, de que despues vienen a biuir enfermos, viriolientos, y leprofos, como ha sido experimentado de muchos medicos, con harto daño de las pobres criaturas, y infamia de sus madres, por q no ay cosa mas cierta que si el ama es vizca, borracha, o puta, la criatura sera vizca, no por la leche que

mamo, sino por la conuerfacion y costumbre de mirar, que la criatura toma de su ama: y si borracha, la haze de debil complexion y dispone a que ame el vino, segun se lee en la vida del Emperador Tyberio que fue gran borracho, porque no solo, el ama que le crio se emborrachaua, mas le daua de comer sopillas en vino. Veys aqui pues como puede hazer vna ama de sus costumbres aun niño, si es borracha, borracho, si enferma, enfermo, y si mala peor. Ya que le tenemos en poder de las amas que velan y miran porel, quiza esta fuera de peligro. O triste y sin ventura animal, que entonces parece estar mas cercado de trabajos, entonces le vercy mas rodeado de peligros y embuelto en miserias y calamidades. Con que pena y martirio le crian las desueneradas amas porque vnos se les quiebran de puro llorar, y gritar: por manera que no han menester otro despertador pa madrugar o leuarse a media noche, otros tropieçan y caen y se descalabran sin pensar donde ni como, de fuerte que si veys los pobres membrezitos descubiertos los vereys hechos harnero, atados, con mil heridas. Pues si contafemos las enfermedades,

que los miserables heredan de la hediondez, y pudricion de sus padres seria nunca acabar. Y que si contamos las ocupaciones en que se ocupa en este medio tiempo, las niñerías en que pasa su tiempo este monillo: el continuo gorgear, y andar por los arroyos, que parece rana, haziendo casillas de barro, y tejuelas arrastrandose por el lodo, hinchendose del poluo, que massa haziendo sus casillas y hoyuelos. Otras vezes caualga en vn palo, como escudero de real caualleriza, saltando galopeando, muda cauallos y anda al rededor haziendo coruetas. A ratos corre tras los perros, otras vezes da tras los gatos, enojase y haze de atufado con vnos con otros, rie, y se regozija. Quien pensara jamas o creera que vna tan vil y desechada criatura, cubierta de tantas miserias, y maldiciones, tan suez baxa y miserable, mudet tan presto condicion, se oluide tanto, y ensoberuezca en tan poco tiempo? Lo qual auiendo bien considerado aquel poeta Tragico Euripides dize. Llorar auiamos en el dia del nascimiento de vna criatura humana, porque no nace sino para ser pobre, y miserable, y al fin, sobre cargado de

miserias y trabajos y morir. Allí parã todos sus axes y solloços. De que sirue luego al miserable hombre biuir, o que prouecho saca el desdichado desta luz? Más mucho mejor, y de mas alto zelo hazia esta consideracion aquel philosopho celestial Iob, estando en aquella rigurosa pelea con Dios quando dezia. Ruegote señor que te acuerdes como me heziste así como lodo, y me has de tornar en poluo. Cierito así como leche me ordeñas y como queso me quajaste. Vestíste me de piel y de carne, compulíste me de nieruos y huesos: diste me seso y sentido para gouernarme en esta vida de tal manera que mediante tu gracia alcance despues otra mejor, y para siempre durable. Si aquel gran propheta Hieremias de pura compasion lloraua el miserable estado de la republica de Israel, estando captiua en Babilonia: si Anchises lamentó sobre la destruycion de Troya, ciudad tan soberuia, el consul Marcello la assolada çaragoça en Sicilia: y si Salustio lloraua la perdicion de los ciudadanos Romanos: licito sera a nosotros, y podremos muy biẽ çó tantos y tan buenos compañeros llorar y plañir la miserable entrada que el hombre

bre haze en este mundo, las ganancias y a prouechamientos, la conuersacion peligrosa desta vida, y el triste y desuenterado fin que haze. Lo qual auiendo profundamente considerado el propheta Esayas quisiera auer sido ahogado y muerto en el vientre de su madre, maldezia los pechos que mamo, las rodillas que le sostuuieron mamando. Por la misma razón el propheta Hieremias, considerando q̃ el hombre era hecho de tierra, concebido en peccado, nascido para trabajos y a la fin auia de ser despojo de gusanos, y sierpes deseaua que el vientre de su madre huuiera sido su sepultura, y la matriz tumba sobre que se hizieran las honrras de su cuerpo. Mas consideremos agora vn poco la excelente anathomia que el sancto propheta Iob haze del hombre, como le viste y arrea tambien quan bien gasta y reparte sus colores diziendo. El hombre nace de la muger, y biue pocos dias, marchitase luego y passase como flor, y sombra q̃ jamas esta en vn ser. Por vida vuestra que entremos mas adentro y poderemos estas palabras mas de espacio sin hazer agrauio a nadie: y dexando la fuerça de sus dichos y valor de sus armas a ca

da vno, para que veamos como todas las sentencias y dichos de los philosophos gentiles son vn poco de ayre, comparados con los de Dios todos son sueño y cifra para con vna aldabada que Dios da en el corazón del hombre quando quiere que sea humilde, y que reconozca su vil condición, y baxeza. Hombre, dize, nascido de muger, hijo de muger. Pareceos por dicha q̄ está estas postreras palabrasociosas, que no se pusieron con muy justa causa? Por cierto si que estan muy bien puestas y muy bien apuntado el origen deste soberuio animal: porque entre todas las criaturas, que Dios hizo no ay otra tan sujeta a miserias y enfermedades como la muger y mas las muy parideras, a penas tienen vn mes de reposo en todo el año, y aquel lleno de temores, espanros cuydados, y continuos temblores. Tras tan vil y miserable principio si la vida fuera larga, pasarse el trabajo: mas dize luego (biue poco). Ay vida mas breue y corta que la del hombre, ay ninguna que tan facilmente se ataje como ella? Para que es buscar rodeos, poncoñas arcabuzes, ni otras tales cosas? A talpaldelas narizes o la boca vn poco, y ve-reys le caer muerto tendido como leño:

porque su vida no es sino vn chifido o soplo encerrado en aquel cuerpo. Theophrastro y otros philosophos antiguos, murmurauan de la naturaleza por auer dado larga vida a los ciervos, cuervos, y otros animales, que no sirven ni prouechan de nada en este mundo, y al hombre que es emperador, y rey de los animales, y señor absoluto de todo lo criado breue y corta, teniendo tantas y tan buenas cosas en que la emplear, y lo peor que ay en esto es que esto poco de vida q̄ le dio se lo cercena y acorta con el dormir, de suarios del soñar renzillas enojos, de dichas y otras malas venturas que le ataja y de fassosiegan la poca vida: de forma que bien hecha la cuenta de los trabajos y miserias que padecemos, de la mucha prisa que a biuir nos dan las angustias y cuydados desta vida, hallaremos ser muy poca o ninguna la vida que biuimos. Alleguese a esto la comparaciõ que el propheta haze del hombre con la sombra. Que cosa es dize la sombra sino vna aparècia, que engaña la vista del hombre, vna fantasia y figura sin ser, ni sustancia alguna la qual a las vezes parece grande y otras chica: ni mas ni menos dize es el hombre, que a

las vezes parece algo y es nonada: porq̄ quando mas leuantado, quando esta mas subido en lo alto, en vn momento, no ay mas memoria ni rastro del que de la sombra en anocheciendo: y le acaece lo que dize el real propheta Dauid, vi al peccador leuantado soberuio, y estimado como el Cedro del monte Lybano, y passando por el bolui a mirar en que paraua tanta y tan soberuia verdura, y ya no halla rastro del, ni aunque le busque pude descubrir memoria de su asiento. Hasta aqui auemos lo mas breue y succintamente, que nos ha sido posible mostrado por quantos trabajos, porque bancos y naufragios passa el miserable hombre para llegar al puerto de la juuetud para salir del poder de las amas y con quanta sollicitud ha menester ser ayudado para passar el labirintio de la niñez. Consideremos le y contemplemos le agora vn poco mas criado, siendo mas crecido y mayor para ver si tienen sin sus miserias y trabajos. Verdaderamente hallaremos, si queremos ser juezes deffapasionados que no solamente no tienen sin ni termino las calamidades y ansias, mas que cae y se engolfa en mar mas espacio de peligros y mi

ferias: porque para este tiempo naturaleza le tiene aparejados mil años de combates, y asaltos, mas furiosos que los primeros. Comiença le a heruir la sangre, la carne le combida y atrae con sus deleytes, la sensualidad le muestra el camino de los poner por obra el mundo, y demonio le tientan y hazen guille, guille al desordenado apetito de la juuentud, que combida siempre a tales tambien guisados y disfraçados manjares, y parece imposible, que el que es combatido, y acometido de tales y tantos enemigos, no quede vencido o despojado sino es socorrido de algún buen angel amigo, o particular gracia de Dios, porque en el cuerpo que tiene riquezas, libertad y juuentud sin freno hazen manida, moran y habitán todos los vicios del mundo. Como dezia el Emperador Marco Aurelio no le pareficio a la madrastra naturaleza, que se auia bien vengado de este miserable animal con no le criar la propria madre y hazerle mamar leche agena: sino hiziera para coholmarle de todas las miserias y trabajos que le podia dar, que aprendiesse por mano agena el officio y sciencia que auia de saber, y por esso hizo tan pocos catones que tuuiesse

el cuydado que tuuo el primero de enseñar a sus hijos: antes quiso, se desdenasen y despreciasen los padres de hazerlo para que gustassen los pobres hijos el xarope amargo de los crueles maestros escuelas quando aprédiessen los principios de las artes liberales. Visto esta que no ay tierra por fertil, grassa y abundante que sea q̄ no se pierda y estrague, que no engendre antes cardos, y espinas que otras buenas yeruas, sino es arada, sembrada, y estercolada, sino es bien tratada y mollida, y quãto mas grassa y fertil fuere mas yeruas sin prouecho echara si se descuydá de labrarla, assi los hijos ran presto empeoran como enmiendan, por mas linajudos, abiles y buenos que sean, si sus padres no tienen quien los corrija, enmiende y enseñe lo qual les cumple. Si el hombre quiere coger buen fruto de algunos arboles, y posturas menester ha quando son chicos y tiernos, cortarlos, acontarlos, apoyar los, y podar los ramos superfluos: assi quien de la juventud de sus hijos, y tiernas posturas desea coger buen fruto y no tener mala vejez ha menester cortar, cercenar, y arajar los vicios, y ocasiones, que comun mente brotan en la juven-

tud, para no criar escandolo y deshorrara para si, tormento y congoxa para los parientes y amigos. Quantos padres, y madres ay en esta vida, que por no hazer bien instruyr y enseñar sus hijos en la juventud cogen, y comen en la vejez mil hieles, y peras de amargura con ellos? Y quantas madres ay, que en lugar de enseñar virtudes, y recogimiento a sus hijas, las crian con demasiado regalo y libertad y enseñan a seguir sus appetitos y deleytes? a las quales podriamos llamar madres y amas de los cuerpos, y madrastras de las animas, de las pobres hijas. Si aquel gran sacerdote Helias fue graueamente castigado, y sus hijos todos muertos por no los auer reprehendido, y castigado con aquel rigor y autoridad que era menester: que pueden esperar de Dios, que castigo temeran los padres, que en lugar de ser reformadores, y correptores fueren corrompedores de sus hijos? Estos tales compararemos muy bien a las monas, que por tener siempre en braços muy apretados, y cariciados sus hijos, vienen a manos de los caçadores: assi los padres, por no auer querido castigar y apartar de si los hijos, caen

en manos de verdugos que con mengua fuya, y deshonra los castigan y son sus maestros, ayos, y verdugos. Los antiguos Romanos aborrecieron tanto los padres que no castigauan sus hijos, que por esta sola causa hizieron vna ley, que llamarõ falcidia: en la qual ordenauan y mandauã que el hijo que fuesse tomado en algũ delito, fuesse por la primera vez reprehendido, por la segunda castigado, y por la tercera ahorcado, y el padre desterrado, como participante en el delito: por no auerle castigado y bien reprehendido. Pregũtoos yo agora vna cosa, si en los tiempos que agora corren, viuieran aquellos antiguos Romanos, que hizieran, viendo el piadoso y lamẽtable estado de muchas de nuestras republicas y comunidades, con que destierros, con que hierros, y prisiones, que genero de tormento inuentaran, para castigar a vna infinidad de padres, que no solo no procuran, y a que no saben enseñar a sus hijos lo que les cumple pero muchos antes que vayan a las escuelas y apoder de los maestros los tienẽ con el mal exemplo de cada dia, ran corrõpidos y estragados, que todo quanto con ellos despues se haze, aprouecha tanto

como agua de cerrajas, o vnto de mona: porque a los que auian, en nasciendo de enseñar a biẽ biuir, y inclinar a ser virtuosos, enseñan a renegar, blasphemar, jurar borrachear, golosear, mal gastar la hazienda de los innocentes hijos, putear, adulterar, vèder las hijas, y mugeres en su presencia a vista de todos. Quantas madres ay oy dia, como Herodias, que enseñã a sus hijas a dançar, hablar, rhetoricar, entretener los galanes, afeytarse, acicalar, y blanquearse las caras pintarse de colorado los rostros, carrillos y cejas, que ellas llaman ponerse color, tomar vn poco de salud adereçar, y cargar se de vestidos y joyas como si quisiesse poner tienda de merceria: hazerse buhoneras, y yr a vender brinquiños por las calles. A las quales no puede dexar de acaescer lo que al real propheta Daurid, que sus propios hijos fueron verdugos de su peccado, los quales fueron tan desreglados y sin ley y medida que el vno dellos llamado Amon violo su propria hermana thamar, y el otro que fue Absalon mato a su hermano Amon, machino, y procuro la muerte a su padre y a la fin le desterro, y echo fuera del reyno: Porque regla es de antiguos

Nota

philosophos muy approuada, que muchos peccados consiente y permite Dios que se hagan en esta vida sin castigo dilatandole para mayor muestra de su clemencia, hasta despues de los dias de los malos. Mas el peccado, y offensa que muchos padres le hazen, no dando buena doctrina, y exemplo a sus hijos, jamas le dexa de castigar con ellos mismos, los hijos son verdugos crueles de sus padres, en este mundo: y con muy justa causa pues el padre no puede dar en esta vida otra cosa mejor al hijo, que buena doctrina, y saber, con que le puede hazer immortal, y defama perpetua, q̄l ser natural, el cuerpo mortal, y esta corta y miserable vida, q̄ recebimos y damos a nuestros hijos la muerte con subita y arrebatada presteza la corta y ataja: sin que quede rastro ni memoria della. Sacamos luego de lo dicho, en limpio que si las criaturas por su ventura escapan los peligros de los vientres de las madres, si despues a dicha son criadas con mala y corrompida leche de las malas amas, caen en mayor y mas peligro so trance, el qual se les redobra si vienen a manos de ruynes maestros, o caen en poder de malos y peruersos ayos pa-

ra que los enseñen por ser de mas precio y estima el mantenimiento del alma que el del cuerpo. Mas pues no auemos hasta aqui metido en juego a aquel diuino Platon que trato esta materia mas por estenfo que todos los antiguos philosophos gentiles, razon fera aprouecharnos de su auctoridad y doctrina, que fue tan rara y escogida, tan sobre natural y diuina, con tanta cordura diligencia, y cuydado tratada por el menudo, y con tan gentil, y galano estylo sacada a luz que muchos leyendo los libros que escriuio de la immortalidad del animo, y el axiocho, donde principal mente trata y desmenuza el poco ser del hombre, se despeñauan, y echauan de las mas altas peñas en el mar y mas hondos rios; para que dando fin y cortando el hilo de la miserable y calamitosa vida: gozassen la deleytosa y descáfada, q̄ esperauan: para dō de nauegamos como a puerto seguro y cierto de nuestra salud. Este gran philosopho, pues en el dialogo que hizo de la muerte, y menosprecio desta caduca vida, introduze vn soberano Philosopho llamado Socrates el qual con admirable eloquencia cuenta por menudo

las miserias, calamidades, tormentas y trabajos de nuestra vida: diziendo así: No sabes tu que la vida humana no es si no vna romeria y estacion, la qual los hombres sabios andan con gran contentamiẽto y alegria, y que cantan de plazer quando sienten llegar el ineuitable fin desta romeria. No sabes tu muy bien que el hombre esta compuesto de cuerpo y anima, y quel anima esta encerrada y engastada en el cuerpo, como en vn tabernaculo o casa de que quiso naturaleza anduieffe cercada, y cubierta, con harro pesar y dolor suyo, con gran trabajo y infinita multitud de males. Y si a dicha naturaleza sale de harona y no haze algũa pequena merced, o reparre de sus bienes entre algunos dalos tan sobrecargados, con tanto contrapeso de males, angustias y pesares, tan disfrazados, y conseruados en miserias, que la miserable y affigida alma no pudiendo llevar tan gran carga, se enoja y amorina procura y dessea, apartarse desta carcel pesada y enojosa, y yr a gozar de los bienes celestiales y eternos. Confiderra que la partida desta vida es vn trueco y cambio de mal en biẽ, que hazemos, por que si metemos las manos en nuestros pe

chos, hallaremos que desde el dia que nascemos, hasta que morimos no ay calamidad y trabajo que no prouemos. De todas las especies de miserias podemos dar cuenta y razon. No ay pobreza, frio, calor, açores, golpes, de que el hombre no puede ser testigo aun antes que tenga razon, ni entendimiento, o lègua para que-xarse, y pedir fauor, delo qual no querays otra señal, ni mejor testigo que las lagrimas, los sospiros y folloços que embia como corredores y descubridores de campo, en nasciendo. Despues ya de auer trabajado vna infinidad de males, y despues de llegado a los siete años ha menester ayos y maestros que le enseñen, quien le guarde y mire por el. Y en creciendo vn poco mas, ha menester otros mas rigurosos maestros, mas seuetos ayos que le corrijan, detengan y encaminen a la virtud: porque la juuentud, y mocedad ha menester freno mas que de hierro para apartar la de los vicios, y acostumbrarla a trabajar. Dende a pocos años se le comiença a cubrir la cara de pelo, nace el boço y barba y haze se hombre, con que los cuydados y cuytas se le doblan, y entra en nueua congoxa de coraçon, por que luego ha

de salir a plaza, buscar compañías andar en corrillos, que son como toque para conocer los quilates del bien y del mal. Si a dicha descien de noble casta si es de casa Illustre, y famosa, y si es cauallero conuiene le para seguir las pisadas de sus mayores hazer mil inuenciones y galas, mil ardidés de guerra, ponerse a mil peligros y trances, poner la vida al tablero cada pafo y derramar su sangre sin miedo, para morir con honrra, y alcançar perpetua, y nueva fama para sus descendientes, sino quiere ser tenido por hecho en casa como cernadero, haragan, y couarde, y ser menospreciado, y abiltado de todos. Si por dicha es hombre de buena suerte, nacido para labrador o official, no por esso esta mas libre de trabajos penas y de affosigos de cuerpo, y alma: ha de trabajar noches y dias y sudar la gota de sangre tá gorda, si quiere que le alcance la sal al agua, si quiere entretener el estado que toma de biuir, y aun a las vezes por mas q se trabaje y affane no se podra valer ni alcançar con lo que gana a remediarfe. Luego no sin causa Marco Aurelio decimo septimo Emperador Romano, considerando la miseria de la condicion hu-

mana tenia costumbre de dezir. Muchas vezes he pensado entremi si se podia hallar algun estado, edad alguna, alguna tierra, algun reyno, o algun siglo en el qual aya auido algun hombre, que no aya prouado en su vida, que cosa es fortuna contraria y enojada, y si se pudiesse descubrir algun tal, creo seria tan fiero y abominable monstruo que muertos, y biuos le dessecarian ver. Y acaba su razon diziendo. Al fin hallo por mi cuenta que el que era rico ayer, es oy pobre, el que ayer estaua sano, mañana estara enfermo, el q ayer reya oy le he visto llorar: el que estaua prospero ayer, oy le veo desechado, y desuenturado, y el que ayer estaua biuo, veo le oy en la sepultura. Mas tornemos al proposito comenzado, y desmenuzemos mas las cosas. Qual es el hombre desta vida, que mas ha deseado vn estado, y en el mejor se halla acomodado, que en ninguna otra manera de biuir, que a la fin no le aborrezca, que no se quexe de su ventura triste, que no se arrepienta, y le pese de auer le seguido? Para ver esto mas clara mente, consideremos algunos de los mas principales estados

del mundo y comencemos por el de los que andan en el agua lo mas de su vida nado como peces que son los marineros a quantos peligros estan dias y noches sujetos? Que casa tienen, que otra cosa es la mas continua morada suya, sino vna cárcel suez, y hedionda, y como en tal biuen y hazen su vida. Que vestidos traen sino de paño como esponjas para recoger suziedad y agua: andan hechos vagamundos, y estan en perpetuo destierro. I mas tienen reposo çamarreados del ayre por todas partes, no tienen amparo ni abrigo para las aguas, nieues granizos tempestades andan a misericordia de los cofarrios y robadores, de las rocas, bancos, baixos, y tempestades del mar, siempre a peligro de anegarse, y ser enterrados en los vientres de los peces grãdes, y chicos. Lo qual considerando aquel famoso philosopho Bias el griego dudaua si las tales gentes se auian de contar entre los animales terrestres, o los que andan en el agua, si se auian de tener por biuos o por muertos. Y otro llamado Anacharsis dezia que no estauan dos o tres dedos arriba, (como era gruessa la madera de la nao en que andan) lexos de muerte. Si esta vida

da os parece cruel y aborrecible pẽsareys por vçtura hallar mas descãso en la del labrador: o ç ay mas reposo en el campo? si fera mejor de pasar la vida de los rusticos? Pareceros ha luego que si, que es mas facil, mas quieta, mas dulce, y mas descansada: especialmente sabiẽdo, que muchos patriarchas, y prophetas escogieron esta manera de biuir, por la mas descansada, sin perjuzio ni engaño de nadie, mas simple, y sin las trampas, y traçagos de las otras: y que tambien muchos de los antiguos emperadores romanos dexaron sus imperios, desampararon los palacios, alcãçares, capitolios, arcos triũphales, amphitheatros, baños, colliseos, pyramides, y otros pomposos y soberbios edificios, por recogerse, y retraerse al campo, a podar con sus proprias manos los arboles, enxerir puas, poner posturas, y plantar yeruas en los jardines como lo hizieron Diocleciano, Atallo, Cyro, Beroaldo, Costantino, Cãsar, y otros muchos que cueera Columella, y otros historiadores. Pero los que quisieren considerar, y ponderar attentamente estas cosas veran como debaxo del sayal, ay al, y que ay mas espinas que rosas en estos rosales. No negar

reys la verdad si aduertis, como Dios he
 chado al hombre del parayso terrenal le
 embia a labrar la tierra como por castigo
 y destierro, la tierra sera maldita por tu
 causa, tu trabajo y sudor te ha de costar si
 quieres comer del fructo della, y aun mu-
 chas vezes harto de trabajos, y affanes,
 creyendo coger conque mantenerte, co-
 geras espinas, cambrones, cardos, y otras
 yeruas para que no comas el pan sin do-
 lor, ni tengas hora de descanso hasta que
 bueluas a la tierra, donde fuyste criado y
 mafado. Mas ay tristes de nosotros quien
 ha mejor prouado esta maldicion de dios
 quien puede dar mejor testimonio della,
 que los tristes de los labradores? Que mu-
 chas vezes auiedo arado, muy bien sem-
 brado, y estercolado las tierras, trabajado
 dias y noches, padeciendo grandisimos
 calores, y frios de inuierno, y verano, a
 las vezes curadose muchas picaduras de
 biuoras, mordeduras de culebras, y he-
 ridas de rejas, y sudado la gota de san-
 gre tan gruessa como el puño, todo el a-
 ño por coger algun fruto de sus traba-
 jos por tratar bien la tierra que es su a-
 ma y señora, viene sin pensar vna niebla,
 vn granizo, vna eiada, o escarchada, vna

tempestad, vn buchorno, que quemara,
 atalara y destruyra la tierra, y aellos
 dexara sin esperança y sin consuelo.
 A vnos se les mueren las ouejas, o va-
 cas. A otros se las roban y pillan los sol-
 dados mientras andá al campo, y aun
 todo lo que tiene en su casa le quitan, co-
 men, engullen, y atalan, y quando buel-
 uen a sus casas pensando hallar reposo,
 esperando descansar del trabajo del dia,
 la muger hallan llorando, los hijos gri-
 tando y toda la casa bramando de ham-
 bre. Por conclusion esta vida no es o-
 tra cosa, sino vna mortal llaga que tie-
 ne el raygon dentro, que tiene al misero
 llagado en continuo dolor y pena, así
 si el pobre labrador jamas tiene conten-
 to, agora se quexa de vn lado, y luego
 le atormenta el otro. O como llueue
 mucho, dize a ratos, no vi mayor se-
 quedad y falta de agua en mi vida, dize
 otra vez: he aqui la langosta en los pa-
 nes, el demasido ayre o toruellino, los
 derriba y sacude los arboles. Mas so-
 bre todo se quexan de los soldados, si
 andan por la campaña, porque con-
 ellos les sobreuiene vna infinidad de
 males contados. En la lamentacion,

Theatro

Lamentación
de los labradores

que se sigue, que vn amigo mio me presento este dia pasado que se dize o intitula da pacem: que no se traduze en verso porque assi como assi pierde la gracia: es glosa deste verso, da pacem domine in diebus nostris quia non est alius qui pugnet pro nobis nisi tu Deus noster, da nos señor paz en nuestros dias porque no tenemos otro que nos defienda y ampare sino a ti Dios nuestro dize assi. O solo Dios verdadero tu sabes bien que no miento, ya que no tengo cauallos ni yeguas a quien podre yo dezir damelas, sino a ti a ti coronel de todos los soldados, que solo puedes desbaratallos sin peligro, supplicote que por vengar a mi y castigar a ellos des a todos pacem, paz. Necesidad tenemos de paz a mi ver, pero si quieres castigar los hombres ocasion tienes justa, y solo puedes hazerlo. Dñe, señor, los padres que nos engendraron aunque en el mundo biuieron, jamas vieron las vellaqueras que nosotros vemos. In diebus nostris, en nuestros Dias. Con grã sudor y affan trabajo y muero de hambre, tres dias ha que no se come bocado de pan en mi casa. Quia non est, porque no ay. Sembre, plante, veadimie, estercole y are las

del Mundo.

51

tierras baldios y pastos, para mantener mi familia mis hijos y criados: mas ay de mi que solo trago todo, alius, otro. No fue y no solo el q hizo el daño, sabe Dios quantos trabajos me dan cada dia assi la diuones y alguaziles, como soldados y otros que se sabe bien, quis: quiẽ. Para matar las terneras, y defollar bien los carneros, son buenos los que traen grandes bigotes, mas pero buscad, quien, para defendernos, pugnet pelec. Razõ tenemos de que xarnos los pobres labradores, pues nos roban y maltratan los que auia de pelear, pro nobis, por nosotros. O quanto confuelo criador mio, conociendo tu clemencia y sabiendo que del mal que padezco, nadie me ha de vengar, nisi tu, sino tu. No confiar yo del mundo que no no me puede ayudar no: en ti solo tengo confianza, Deus, Dios. Quando los hurtos cessaren, quando la razon y buena policia mantuieren justicia, sera el verdadero y buen tiempo, noster, nuestro. De xemos a los pobres labradores cõ sus trabajos y miserias, y passemos mas adelante a ver lo que passa en los ratos y trafagos de la mercaderia. Si miramos solo el buen parecer que tiene por defuera pare

mercaderes

cetanos estar libre de todas miserias por
 que se encubre debaxo del afeyte de las
 riquezas, y arreos que tienen los que tra-
 tan, prometeran nos sus regalos, algun
 reposo allegase a esto que Plinio dize, fue
 inuentada, por la necesidad que tenia de
 lla la vida humana, y que muchos de los
 sabios antiguos fueron mercaderes co-
 mo Tales Milesio, Solon, y Hippocrates
 y parece ocasion, para engédrrar amistad
 y entretener en amor y paz a los princi-
 pes comarcanos: porque se lleua siempre
 y trae de vna ciudad a otra lo que falta, so-
 bra o abunda. Mas no se puede tanto dif-
 fraçar, no la podemos tanto engalanar,
 por mas que la affeytemos, se conoce a vi-
 sta de ojos la inquietud, y deffassoiego
 de los mercaderes. A quales y quantos
 peligros estan rodos los momentos de la
 vida sujetos, assi por mar como por tier-
 ra sin hazer cuenta de que la mayor par-
 te de la vida andan como fugitiuos, ahu-
 yentados desterrados y vagamundos de
 villa en ciudad, de ciudad en aldea, que
 no parecen sino gitanos y mal hechores
 desterrados. Verdades, que el destierro
 es voluntario, porque nunca hazen si-
 no correr, trotar, volar, y andar por mar

y por tierra, con frios y calores, y atraue-
 sando fuegos, y nieues, auentados, anima-
 dos, y espoleados de vna cobdicia des-
 ordenada de ganar y adquirir hacienda.
 Huelgan de perder el contentamiento, y
 reposo que tendrian en sus casas con sus
 hijos y mugeres, criados, possessions, y
 traer las vidas al tablero con las celadas,
 acechanças atreuimientos y espías de los
 ladrones, que siempre los andan espian-
 dolos para robarlos, y matarlos. Todo
 lo disimula y disfraça la cobdicia de for-
 denada que siempre les anda coziendo e-
 nel coraçon. Ni tan poco hagamos cuen-
 ta de que las principales pieças de su ar-
 nes, son el continuo perjurarle, el enga-
 ñar al proximo, y trapear. Estas son las
 reliquias del sagrario, y cofradia de los
 mercaderes, porque es cosa imposible
 tratar de enriqueçerse, con la mercade-
 ria, sin perjuyzio de tercero, y sin enga-
 ñar al proximo. Tienen por bordon lo
 mas del dia en la boca, y traen siempre
 por refran, que para sacar el vientre de
 mal año, para salir de miseria y traba-
 jo, no es menester mas de boluer vn
 par de años las espaldas a Dios y enfan-
 char algo la boca de la consciencia,

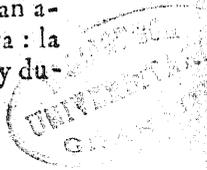
y quedar ricos para siempre. Quantos y quales males podriamos añadir aqui, de que son causa los mercaderes las mercaderias corrompidas de tierras estrañas, las buhonerias, y chinchorrerias no solo necessarias para la vida humana, pero muy perjudiciales, y daños para las republicas, porque las tales cosas no son sino para corromper las mugeres, niños y galanes, y entretener los gastos, pompas y galas excessiuas: como si nuestra mala inclinacion, no nos bastasse a destruyr y a vellaquear, sin allentalla, y abiualla, con cosas semejantes con lasquales lleuan, roban, y despojan a todos los reynos y pro-uincias de su dinero, dexando en trueco niñerías, y bujerías de poco valor, y lo peor es, que vienen a costumbrados al mal biuir: de los estrangeros con quien an tratado y enseñan nos las malas maneras costumbres, y gastos superfluos, que de alla traen con la mercaderia medrados. Tienen mas sus concilios, monipodios, y consultas y lugares deputados para ello, que llaman bollas, llanas, ruas, gradas, y otros tales lugares publicos, a donde nõ se juntan sino los mas gordos y ricos queriendo llevar la ventaja en esto a los mas po-

bres mercaderes, y venderles la mercaderia junta para que despues nos engañe estos por menudo. Y medio mal seria esto, si debaxo de cubierta de trato no viese otra fraude o engaño mayor. Mas como los principes de estos tiempos, andan por sus gastos excessiuos, y deuanos tan alcançados, y andan estos siempre las manos en las grandes massas de dineros, nõ ca les falta conocimiento en las casas de los reyes y principes, por donde vienen a conõcer y conuersar con los principes estraños, auisar de nuestros negocios prestar dineros, y hazer traycion a sus reyes naturales, y vender sus republicas y ciudades, como se ha visto por experiencia de pocos años a esta parte en francia con gran daño desolacion y mortandad de muchas gentes. Dexo aqui a sabiendas, de contar mil engaños, trampas y embustes que saben hazer, para sophisticar, corromper, y disfraçar las species, y cosas mas necessarias para la vida humana. Esta es la principal pieça de su arte, saber, y trafago, y esto enseñan a sus fatores, criados y hijos, primero que darles cargo de sus haziendas. Esta doctrina enseñan a los hijos en la niñez, y a los criados, dan ma-

yor partido al que mas dello sabe. Mejoran a los que mas se perjuran, parlan y venden mas viento que mercaderias y saben mejor hazer del ginoues, florentino, veneciano, o toledano. Y va la cosa por nuestros peccados tan derota oy dia que si salis de vna tienda, auiedo puesto en precio alguna mercaderia, sin acabarla de concertar, pagar, y sacar con vos, y por dicha bolueys por ella luego la hallareys trocada, mudada y cambiada por mano de aquellos ladroncillos de criados, que por hazer ricos sus amos huelgan de dar vn buelco en el infierno, y empeñar el alma al Diablo. Ay otra especie y suerte de mercaderes de quien hasta agora no auemos hablado que adornan y hinchen sus tiendas con las mercaderias y paños de los otros, y debaxo de pretexto de querer tratar en grueso compran y toman fiado mucha cantidad de mercaderia vnos de otros para enganar a sus acreedores: y despues de auer, a hurtadillas allegado mucho dinero, hazen banca rota, toman como dicen calças de villadiego, y vanse a reynos estraños, dōde biuen y triumphan a sabor de paladar, de los dineros robados y pillados a los otros miserables

y affligidos: los quales a las vezes quedan ran pobres, y desesperados, que se matan y ahorcan alsí mesmos, viendo perdida toda su hazienda, que pensauá estar a mejor recado, que en casa. Entendiendo muy bien estos engaños y trampas los Athenienses no consintieron jamas, que los mercaderes morassen entre los otros ciudadanos de Athenas, antes les dieron solares bien apartados de la ciudad, para sus tratos y trafagos, y vuo antiguamente muchas republicas, y comunidades, que jamas los admitieron a officios publicos y cargos de su regimien to, ni consintieron entrar en sus cabildos, y consejos de sus comunidades. Tambien fueron de los doctores ecclesiasticos muy reprehendidos, y asperamente tratados en muchos passos de sus libros. Sant Iuan Chrisostomo, y Sant Augustin dizen, que muy dificil los mercaderes agradar a Dios, ni hazer digna y verdadera penitencia de sus pecados. De tengamonos otro poco a considerar, la tragica vida de orates, y yugo tan pesado a que rindē los cuellos, y como andan abobados los que biuen en la guerra: la qual manera de biuir, es tan aspera y du-

Guerra



ra que aun las bestias brutas la aborrecerian, porque tienen cauernas, y lugares donde reposar de noche: mas los pobres soldados allende de que casi siempre velan no tienen otra polada sino la del alua del dia. Siempre duermé en el meson de la estrella, al frio, al hielo, al viento, al agua a la nieue: esta obligado sufrir frio, hambre, sed, y calor, y quando oye tocar al arma, ha de determinar de morir, o matar o vencer, y aporrear su enemigo, que es su proximo: y por tres o quatro escudos al mes, se haze terrero de la artilleria, de fuerte que la miseria del soldado es mayor que todas las del mundo. Oye si quieres saber quan aborrecible, y piadoso espectáculo es el de la guerra. Viste nunca batalla de lobo, y osso, o el combate de otros mas crueles y furiosos animales? Que au llidos, que destroço, que crueldad tan grande es ver despedaçarse aquellos animales brutos, desmembrarse, y sacarse los bocados de sus carnes biuas sin piedad? Quanto mas aborrecible, y abominable cosa sera ver al hombre contra el hombre amarillo furioso y casi trãformado en bestia bruta, arremeter y despedaçar, o procurar lo hazer, y contra su mismo proximo

desbrabar su furia y rauia: sin hazer caso de otras muchas crueldades, y males que desto dependen. El pobre pueblo affana por edificar labrar y cercar hermosas ciudades y villas, el mismo las administra y mantiene con su sudory trabajo enriquece con su buena diligencia, y cuidado, fortifica y entretiene sin pesadumbre alguna y ve todo su affan en su presencia abatido assolado, gastado derribado en vn momento, todo lo que en muchos años auia sudado gotas de sangre edificado, y guardado. Sus ganados robados, sus panes como abortiuos, segados encierne, los pobres labradores muertos, las villas y aldeas abrasadas, todo temblar, y tremer delante destes galfarrones. No ay casa ni familia, donde no lloren, y lamenten: todos los officios se resfrian, y andan por el suelo, los pobres desterrados, o han de ayunar, o aprouecharse de malas artes para ganar sus vidas: las virgines son corripidas, las castas matronas se quedan estériles al rincón de sus casas, las leyes callã, muriose la humanidad doblen por la justicia, la religion se contamina, los lugares sagrados se violan y profanan, los pobres viejos van captiuos, y las mas vezes veen

las madres delante de sus ojos matar sus hijuelos. Abandonase la juventud a toda especie de males, hallaranse millones de biudas, y dos tantos de huérfanos: aborrece el pueblo los reyes, principes y monarcas, por los muchos prestidos y seruicios que les imponē de nueuo: no ay sino murmuraciones, rencores, odios, y maldiciones. Han menester saber enretenerse los estraños, ganarlos y cobrarlos por amigos: hazer grandes aparejos, gastos y municiones de guerra, así para el mar como para la tierra, Han se de fortificar los baluartes hazer reparos, armar tiendas, aparejar ingenios, arcabuzes, trabucos, lombardas, tiros de artilleria aparejar armas, carruaje, limpiar fosos hazer trincheas, velar por centinelas, y otros tales aparejos de guerra. Que desuentura tan grãde es esta nuestra que no se contentase la naturaleza, con criar al hombre tan vidrioso, fragil, desechado, y sujeto a infinitos males y miserias: sin q̄ para acaballe de aporrear le naciesse la guerra, mal tan contagioso, pernicioso, pestilencial, y estraño, que contiene en sí todos los otros males del mundo, y trayendolos tras sí, es el mayor, y mas abor-

minable de todos ellos, Mal tan pestilencial, y contagioso, digo que no solo afflige a los malos, y desuella caras, pero parece se deleyta mas quando persigue los innocentes. Si esta furia endemoniada rabia se empleasse contra los Turcos, Arabes, y otras gentes estrañas parece seria cosa tolerable, y que nos darian contentamiento alguno las tales victorias, y despojos: mas o dios quan al reues lo hazen los principes Christianos. Quereys saber quales son sus despojos, tropheos, y victorias de guerra qual su gloria y descanso, y con que creen establecer, y perpetuar su impetio, sosiego, y quietud. Yo os lo dire. El mayor bien que les puede venir, la mayor gloria, y salud que pretēden es destruir, y assolar a su proximo, Su riqueza es la pobreza del vezino principe, y los despojos de las armas: sus lagrimas les son plazer, y risa. y por la mayor parte son sus victorias tan sangrientas, y desdichadas que el vencedor y el vencido se apartan llorando, porque nunca vuo batalla vencida tan asaluo del vencedor y tan sin sangre, que no pesasse, y despluguiesse mucho de la desgracia del vencido al vencedor, aunque

no aya en el sino vn tantico de humanidad: como lo cuentan los historiadores de aquel gran emperador Romano Marco Aurelio, que entrando en Roma con grandissima pompa y aparato, qual se solia y deuia hazer a los que auian vencido grandes batallas campales, y sojuzgado nuevas prouincias, para el imperio Romano, yendo en el pomposo carro triumphal, acordandose del agrauio que auia hecho a su próximo, coméço a dezir a bozes. Que mayor locura o deuanco puede hazer vn Emperador de Roma, que este, que por auer conquistado muchas fuerças, y tierras, alterado los pacíficos, destruido ciudades, abrafado fortalezas hurtado a los pobres, enriquecido los tyranos, y hecho vna infinidad de biudas, y huérfanos en recompensa de tantos males y daños, se consienta recibir con tanta pompa y aparato, con tan grã triumpho y magnificencia, y que de tantos muertos, y destruydos, solo vno se lleue la gloria. Y dezia mas. Por los immortales dioses os juro que viendome tan acompañado, y entrado cõ este triũpho, en mirado los pobres catiuos encadenados, y aherrados, me parecia oyr los gemidos, y lasti
mas

mas de sus pobres mugeres que alla quedauan biudas, y desamparadas: y viendo los grandes thesoros, y riquezas que lleuauan delante, y acordádome de los muchos muertos no me podia alegrar de coraçon, antes aunque me mostraua alegre a todos: lloraua mi coraçon lagrimas de sangre, y comence a hablar desta manera a bozes con Roma. Ven aca Roma porq̃ te huelgas tanto del mal ajeno? Porque te regozijas con la defuente de otros? Eres por ventura mas antigua que Babilonia? mas linda que Helia? mas rica que Carthago? mas fuerte que Troya? mas populosa que Thebas? mas rodeada de naos que Corinθο: mas deleytosa que Thirre mas dichosa que Numancia? Pues todas perecieron de ninguna ay rastro, ni memoria, ni de su excellencia ni de los varones illustres que las habitaron. Pienas tu quedar aca para casta? Pienas que has de durar para siempre estando tan llena de vicios y viciosos, auiendo perecido las adornadas de virtudes, y llenas de virtuosos? Sabe de cierto vna cosa que te dire, y es que la gloria que agora tienes tu uierõ y que asì seras destruyda y assolada como ellas fueron: Que mas galana philo-

sophia, que exemplos mas apropiados, que oraculos mas verdaderos se pueden hallar, que tienen las palabras deste Emperador gentil, sin fe, y sin luz evangelica, encerradas en sí? Es posible que los que fuymos criados en pupilajes christianos, y alumbrados de la gracia del diuino espíritu, no temamos que el dia del iuyzio final, se leuante contra nosotros este pagano y nos acuse fuerte mente, diga y declare a todos el buen barato que hazemos, lo poco en que estimamos la sangre y vida humana? pues han ya tantos años arreo de la flossogada christiandad, las guerras, que no se hallara prouincia en la europa que no este regada con la sangre de christianos, ni mar, ni rio, que no aya mudado el color christalino en roxo, con las muchas que cada dia mueren. Quando Halarico rey de los Godos como cuenta Paulo Orosio que fue en este tiempo saca a Roma mando pregonar que ninguno fuese osado, de hazer mal y daño a los que se acogiesen a los templos de san Pedro, y san Pablo: mas van oy dia por nuestros peccados las cosas tan derota, que no estamos seguros, ni nos valen los templos y lugares sagrados antes en ellos

se corrompen las pobres donzellas, y otras mugeres se fuerzan, matá, y aporreá las inocentes ouejas de Iesu Christo, y an se hecho los hombres tan dissolutos y ciegos que sin discrecion de edad, ni sexo matan, assuelan, derriban, y atalan vnos, y otros, y querrian si pudiesen acabar de vna vez de matar y consumir la misma naturaleza: Demanera que si Dios no lo prouee sera necessario poblar las ciudades, hazer consejos y junta cabildos de los animales brutos: porque poco a poco los hombres se van acabando. Como podemos con tanta facilidad, y descanso matar los hombres por quien Iesu Christo perdio la vida? Como somos tan largos y liberales de la sangre, por la qual redemir en salçar, guardar y conseruar, quiso nuestro dios derramar y despreciar la suya? Es posible que si quiera no tuieramos tanta compasion de nuestros hermanos como tienen las fieras y brutas bestias vnas de otras, que jamas se hazen daño vnas a otras, ni pelean los lobos con los lobos sino es por guardar sus hijos, o ya tan sin esperanza de hallar que comer, que la pura hambre las saca de sus cauernas o cafillas: y en la mayor furia y rauia suya no

Poluora.

Theatro

se ayudan de otras armas, que de las que la naturaleza les dio, ni buscan otras maneras de defensas, que las proprias naturales, ni menos inuentan los truenos, machinas, o ingenios, que el diablo ayuda a sacar a los hombres. Es cierto no fue otro el inuentor, pues no ay cosa terrenal que la furia de la artilleria no derribe, consume, y atale, porque bien considerada esta inuencion, no solo es mas peligrosa, y perniciofa, que todos los filos de las otras maneras de armas del mundo: pero es mas de temer que el veneno, y aunque el mismo rayo del cielo, la qual por ser compuesta y forjada de las quatro mayores furias de los quatro elementos en llegando a lo vltimo de su sequedad, en pegando fuego al salitre, o azufre se multiplica y conuerete en ayre y fuego y haziendose de la humedad que esta incorporada en el carbón vn vapor grueso y encendido donde cada vno de los elementos quiere por fuerza tomar lo que le toca, y con la furia que cada vno pone, y con el no poderse como padecer calor y humedad juntos, toda esta materia se conuerete en ayre, el qual viendo se encerrado procura salir fuera, y salido se va cada gorrion con su espigón

del Mundo.

59

el ayre con el ayre, y el fuego sube a pelear de gallegos con el fuego: el qual primero que salga como mas fuerte y valeroso conuierete en su naturaleza, todos los tres elementos, de la qual conuersion, y fuerza nasce aquel marauilloso estallido y trueno que se da al salir y disparar del tiro: como que todo quanto alcanza aquella maldita poluora, o lo haze ceniza, polvo, y picças, o el que mas puede lleua el gato al agua: llaman al lugar donde se engendran estos rruenos endiablados de artilleria, gruesos tiros, y mas gruesas serpentinasculebrinas, trabucos, falcones, falconetes, sacres, mosquettes, lombardas, pistoletes y arcabuzes: Aunque a mi ver, erraron mucho los que pusieron, y dieron a tales ingenios del demonio los nombres de los paxaros con que nos recreamos, holgamos, y mas passatiempo nos dan en las caças, que mejor se llamaran, Sathanas, Barrabas, Belzebu, y otros tales nombres de diablos que los inuentaron, por que estos hazen pedacos cuezen, y hieruen en el infierno las almas y aquellos asuelan y derriban y desmembran aca los cuerpos. Declarado auemos hasta aqui lo que pasa en la guerra, que galardón y recompensa traen los

H 3

o u a l a t

que andan muriendo y affanando en ella digamos agora la vida que tienen los del palacio de que y como se biue en las casaf de los reyes, principes y grandes señores. Oygamos vn poco como biuen los señores cortefanos, en que ponen toda su felicidad, y hagamos la prueua de sus deleytes y regalos. No parece que ay mayor felicidad en la vida que vn generoso mirar de vn principe. Que mayor dicha que verle, hablarle y tratar conel, quãdo y como quieren? Que contento se yguala con los fauores, regalos, y mercedes que hazen los señores a sus priuados? Que honrra mayor, que poder meter, y hazer hablar a los estraños con los reyes, gozar de sus presentes, lo mejor de sus deleytes, abraços, y caricias, el destocarfeles todos delante, acompañarlos, y otras mil conseruas, y tales pitimas de corte: Ay muchos tan auifados, y raposos, que estan siempre en vela como pescadores, para quando hallaren el buen lance cogerle, y tirar delargo. Otros andan jugando a falga la parida. Otros esperan a quedar llenos como esponjas, y a la fin se lo hazen gormar y boluer todo. Algunos firuen de inuentar pechos, seruicios, prestidos, y alcabalas pa-

ra allegar grandes thesoros, aumentary crescer las rentas de los reyes, y engordar con los despojos del pueblo: de los quales muchas vezes los principes hazen lo que hazemos de los ceuones, que los dexamos engordar, y procuramos se paren muy gruelfo, para despues comernos los y regalar a nuestrs amigos cõ torreznos gordos: así los dexan aellos los principes enriquecer, y hinchir bié las arcas de dineros, para quitarfelo despues todo junto, y aun a las vezes ponen vn nueuo y rezien venido en lugar de los que mas confiados estauan. He aqui como los miserables cortefanos, venden su libertad, por hazerfe ricos, han de hazer aunq no quieran todo lo que les mandaren, sea justo o no tal. Anse de procurar reyr quando el los rien, y llorar mal de su grado quando lloran, approuar todo lo que appruedian, y condenar todo lo que condenan. Hanse de poner a todo lo que les viniere, y hazer quanto les fuere mandado, mudar y alterar sus costumbres y naturaleza, ser feueros con los feueros, triste con los tristes, y casi transformar su vida, ser, y naturaleza en la de aquel a quien procuran agradar y tener contento si quieren hauér

lo que desſean, y ſino quieren quedarſe en bláco. Si el príncipe es luxurioſo y deſvergönçado, aſſi lo há de fer ellos, ſi cruel ſus miſſas han de fer derramar ſangre humana: porque aunque muchas vezes el priuado mas procure tomar las coſtumbres de ſu amo, y parecerle en ellas, a las vezes vn pequeño enojo, vn no contentar, y andar ſiempre a ſabor de ſu paladar haze perder todos quantos ſeruicios ſe le han hecho en toda la vida, en lo qual no nos dexaran mentir los priuados del Emperador Adriano, que deſpues de los muchos fauores, y mercedes recibidas, deſpues de ſer leuátados en la cumbre de las mayores dignidades y hõrras que entonces auia, por vn noſeque, no ſolo fueron priuados de los bienes, y mercedes recibidas: pero fueron declarados, enemigos capitales del Emperador. Conſiderando eſto y entendiendolo bien, el diuino Platon quito todos los deleyres y regalos a los Athenienſes, aunque no ſe pudo vencer aſſi miſmo, ni dexar d̄boluer a la corte de Dyõniſo tyranno de Sicilia, que le vendio deſpues a los coſſarios. Lo miſmo le acaecio a aquel buen viejo, y Philoſopho ſapientíſſimo Zenon, con Phalaris el

tyranno que en recompenſa de los grandes ſeruicios que le auia hecho, le hizo cruelmente morir. El miſmo pago dio Anachreon rey de Cyro, a aquel famoso philoſopho Anaxagoras. Eſte galardon llevaron, Seneca de Neron, y Califtenes de Alexandro magno, que porque no le quiſo adorar, le mando cortar pies y manos: ſacar los ojos, arrancar las orejas y narizes, y meter en vna carcel obſcura dõ de murio. Eſte fin tuuierõ otros muchos grandes philoſophos, que no queriendo obedecer las leyes injuſtas y locos mandamientos de los príncipes y monarchas murieron miſerables y crudas muertes, en recompenſa de los ſeruicios hechos, y de los ſanos conſejos que auia dado. No hazemos aqui cuenta de la grande multitud de vicios y malas coſtumbres que andan ſiempre tras los cortefanos como entre ellos, todas las coſas andan al reues, y toda ley humana es peruertida y preuariada. Muchos ay en la corte que te quitã la gorra que te quitarian de mejor gana la cabeça de encima las eſpaldas. Tal dobla la pierna para te hazer reuerencia, q̄ holgaria de quebrarſela, lleuandote a enterrar. Muchas manos ſe beſan, q̄ ſe quer

Corte
 rian ver cortadas. A muchos llamamos señores que auian de llamarse verdugos. Nunca faltavn nose que no lo se, no lo entiendo no se como se hizo, con esto se escufan alteran y hazen andar siempre que xosos a todos los tristes de los negociantes. En la corte si quereys adulterar, y daros a malas mugeres hallareys compañeros, si quetiones riñas y vandos, no os faltan vandoleros, si mētir no faltara quiē aprueue vuestras mentiras, si hurtar, robar y pillar, hallareys los mejores maestros y de quien mas cotilezas del officio, podreys aprēder y salir buen maestro. Si quereys armar cartas y dados, yo os aseguro que no falte aparejo. Si desseays jurar y leuantar falso testimonio bien halla reys quien os lo pague: y por conclusion si quereys soltar la rienda tras todos los vicios y peccados del mundo: alli hallareys los mejores dechados en ella se dan las mejores muestras para ello del mundo. Veys aqui la vida de vna multitud, destos señores cortefanos, que no es vida, sino penosa y prolixa muerte. En estas tales cosas se emplean, passan muchas juventudes que no son fino muertes transitorias. Quieres saber que proue

cho facan los viejos desto, y que facan de la corte los ancianos? Las cabeças canas los dientes caydos, los pies y manos tollidos de gota, mal de riñones, y piedra los suzios pensamientos, y las almas denegridas y todas tiznadas de peccados: Por conclusion en la corte ay poco que hazer, y mucho que murmurar. Si queres saber mas particularmente la vida de los cortefanos, lee a don Antonio de Guera Obispo de Mondoñedo y chronista del Emperador, y a Aeneas Syluio, otra mente llamado el Papa Pio, que hizierō dos muy excelentes tratados desta materia, en que gastan muy bien las colores de los señores cortefanos, que nadie puede añadir ni quitar a la excelente obra na da. Dexemos ya a los cortefanos en su vida tan inquieta y miserable, y contemplemos otro poco el estado de los Emperadores, Monarchas, Reyes, y Princeses, para quien solo parece ser hecha la bien auenturança desta vida: Porque si cōsideramos todo lo que el hombre ha menester para ser dichoso, pa tener vida trāquila, y quieta, y pa gozar dēsta vida en perpetuo descāso, y cōtētamiēto par ecernos ha q̄ naturaleza pueyo a estos señores mas

Reyes

prodiga mente que a todos los nascidos. Que cosa puede hazer al hõbre mas admirable, y dichoso en esta vida, que las grandes riquezas bienes temporales, dignidades, mandos, y poderios, absolutas y dissolutas licencias de hazer bien, y mal a sabor de paladar, sin ser reprehendido, castigado, ni resistido? Poder correr a rienda suelta, tras todos sus plazer, de leytes, y passatiempos, y andar a su gusto en todo lo que el appetito, y razon quisieren? Todo quanto se puede dessear, para el contentamiento del hombre, para su descanso, y regalo assi de ricas baxillas de oro, y plata para comer, como de muchas viandas varias, y delicadas, grandes magnificencias, de seruicios pomposos, axuares, ricos vestidos, galas, y arreos y todo lo que puede incitar, allegar y dar deleyte a los sentidos, regalar, y alargar el desseo y concupiscencia humana: todo lo hallan y tienen delante sin pedirlo de la cuna: hasta que son en toda la alteza y honrra que han de auer. Es cierto, q̄ si miramos esta supersticiosa manera de proceder, y regalos, por defuera, que nos pareciera ser solos ellos los que triũphan y gozan de las cosas desta vida, y que to-

dos los otros biuen en perpetua angustia y trabajos, pero si entramos mas en hondo en la contemplacion destas cosas, si cõ justo peso las pensamos o las niuelamos con vn buen niuel, hallaremos que las mismas cosas que a nosotros parecen ser escalera para subir a la summa felicidad, y alteza para hazer los sumamente dichosos y bien auenturados en esta vida: aquellas son las herramientas y aparejos de los vicios, y los hazen mas malauenturados miserables y desdichados. De que les sirven los ricos vestidos, preciosos y honrosos, seruicios y viandas delicadas, p̄tes no se pueden con todo ello defender de las ponçoñas, trampas, y engaños que les pueden dar en ello sus criados? Experiencia no tenemos dello en nuestros dias? No escriue Platina, que vn Papa fue hechizado por el sieso, con vn papel que le dio para se limpiar vn su criado? Otros fueron emponçoñados con el humo de las hachas y velas de cera. Leeffe en las historias antiguas q̄ algunos emperadores no se osauã echar dnoche a reposar sin primero auer mirado las camas, etcudriãdo los rincones, y andado todos los retretes, y escondrijos de sus camaras, de mie-

do de ser muertos ahogados robados, y a porreados dormiendo. Otros nunca cōfintieron a curujano, ni barbero llegar a la cara: porque en achaque de hazer el pelo no les rayessen las vidas: y los reyes deste tiempo se recelan tanto desto, que no osan comer bocado sin salua: No valdria mas dezia Iulio Cesar, morir vna vez q̄ biuir con tanto temor y en tan continuo temblor y recelo: Pero que felicidad pue de tener la cabeça que tiene tantos millares de hombres sobre si debaxo de su rutela y amparo, que ha de velar por todos, y alas que xas demandas y respuestas de todos, procurar de bien y vtilidad de todos, cōbidãdo a vnos con su liberalidad a ser buenos, a otros, haziendo que lo scã con miedo y rigor que no ha de ser menos curioso de procurar la paz, y quietud de su pueblo que animoso y esforçado, para la defender de los assaltos y assechãças del enemigo: sin hazer caso de otras muchas calamidades y cuydados que acompañan y rodean los ceptros reales. A todos mandan, y por la mayor parte vno, o dos los gouierna. Poxio Florentino en vn tratado que haze, de la infelicidad de los principes (entiendese de los

malos) dize que comunmente se dexã gouernar detres maneras de gentes, con estos tratan, y conuersan, estos les son mas agradables dan mas gusto y son sus mas familiares y prouados. Los lisongeros merecen el primer grado, por ser enemigos capitales de la verdad, y porque hechizan las almas con tan miserables y ponçoñosos hechizos, y les dan a beuer vna tan peligrosa ponçoña tan pestifero y contagioso veneno que a todos los subditos alcança su ramalazo. Llamam a su locura y temeridad prudencia, a la crueldad justicia, a la luxuria, dissoluciones, y puterias, passatiempos, mocedades, y gentilezas. Si son auaros dizen que son grangeros, y si prodigos llaman los liberales, de fuerte que no ay vicio en vn principe, que no le sepan afeytar, enmascarar, y encubrir, y disfraçar con algun afeyte cubierta, y pretexto de virtud. Los segundos son los maestros architectos, y inventores de imposiciones seruicios, prestidos, alcabalas, y subsidios, los quales no duermen dias ni noches, por inuentar alguna nueua manera de seruicio encabeçamiento o chapin de reyna para sus principes algũa nueua pratica de sacar

dineros al pobre pueblo para sus señores. Estos hazen los nueuos estados y dignidades, estos los quitan disminuyen, quiebran, reforman, añaden piden confiscaciones, prescriptiones, y mercedes de los bienes agenos. Todo su estudio, diligencia y cuydado es allegar, amassar, y adquirir hazienda de los bienes y heredades del miserable pueblo: Ay otra especie de hombres, que debaxo de sombra y cubierta de bondad, haziendo de los hypocritas hōrrados, tienen el ojo tan largo, siempre afsechando, escudriñando las vidas agenas haziendo de los reformadores censores, fiscales, y corregidores de los vicios, Denuncian a vnos, leuantan testimonio a otros comprueua tales maleficios, que no solo hazen perder las haziēdas: pero muchas vezes las vidas traen a tan peligro-
 sos trances, que hazen ahorcar a muchos q̄ no merecē mal delante de Dios. Por lo qual tenian por costumbre los antiguos, como cuenta Herodiano, de condenar por diablos y enemigos del bien comun, despues de muertos a los principes que en sus dias auian mal gouernado a sus vasallos administrado, y gastado mal sus rétas, y juntauanse en los templos con sus sacerdotes:

sacerdotes a rogar a los dioses que no los recibiesen en su compañía, y a encomendarlos a las furias infernales, a fin que los atormentassen y castigassen mucho. Esta costūbre no solo la guardarō los antiguos mas aū los mas modernos tenían maldiciones y exécraçiones proprias para hazer esto: como lo escriue dō Antonio de guerra chronista del Emperador, de vn visrey de Sicilia, a quien en vengança de las tiranias y malos recados que auia en su vida hecho: pusieron este epytafio despues de sus dias que se sigue.

*Qui propter nos homines,
 Et propter nostram salutem,
 Descendit ad inferos,*

Veys aqui pues las miserias que andā al rededor de los reales ceptros. Estas espinas estan encubiertas entre aquellas hermosísimas coronas de oro, y rosales del reynar las quales son, y deuen ser siēpretan hermosas, frescas y sin marchitar que den contentamiento sabor y olor a todo el mundo, y continua luz de buen exemplo como clara lampara a todos, por que si de algun vicio son tocados, si algu-

na cosa de las necesarias falta a vna lam-
para, luego le entristece y haze lobrega,
y aborrecible, antes estaria a escuras que
con tal luz, atsi los peccados de los princi-
pes, quanto son mayores y mas altos,
mas dignos d reproche, y graues son, por
que como dize platon, no vna vez sola
peccan haziendolo: pero el mal exemplo
que dan, es otro nueuo peccado, Ahsi que
si difficil cosa es ser vno bueno, como de-
zia Hesiodo, con m̄yor dificultad lo se-
ra vn rey, principe, o gran señor: porque
el abundancia de bienes, honrras, regalos
y deleytes que tienen, son cebo para se-
guir antes el mal que el bien. Estos, son
los manjares que de mejor gana comen,
conuiene a saber, los vicios y peccados.
Aqui huelgan de hazer su manida, y con
estos habitar, y dormir. Dezidme por vi-
da vuestra, que tal deuia ser Saul antes q̄
fuese rey de Israel, que tan alabado y e-
stimado esta del Spiritu Sancto, en la sa-
grada escriptura, y fue escogido de Dios
para aquel cargo y officio real, pero quan
presto se eclipsó el sol de su justicia. Quā
admirable fue el principio del gouierno
de Salomon, o quan grandes muestras
dio de buen rey: mas en abriendo la puer

ta a los deleytes, regalos, y passatiempos
reales luego cayó en manos de las malas
mugeres que le robaron seso y hazienda.
De veynte y dos reyes que vuo en Iudea
solos cinco o scys perseveraron en hazer
bien su deuer fueron buenos y virtuosos
hasta la muerte. Pues si quereys hazer
buena pesquisa de las vidas de los Reyes
de Israel, desde Hieroboan hijo de Na-
bath, hasta el postrero, que fueron diez y
nueue por todos: no vuo nadie dellos, q̄
gouernasse bien su reyno, todos ellos die-
ron con los negocios de sus reynos y con-
figo en el suelo. Si consideras el estado de
los Asirios, Persas, Griegos, y Egypcios
hallamos mas malos que buenos. Consi-
deremos quales fueron los Emperado-
res, y Reyes Romanos, con tener tantos
y tan florescienres reynos y tales y tā bue-
nas republicas debaxo de su mando: y ha-
llaremos los todos consumidos en vicios
y rellenos de crueldades, y enbultos en
tales y tantas suziedades, que auemos ho-
rror de leer sus infames y escandalosas vi-
das en las historias. O que gloria tan grā
de era ver el estado de la republica Roma-
na antes que Sylla, y Mario la arreboluie-
sen y amotinassen: Antes que Catilina, y

Catullo la perturbassen, antes que Iulio
 Cesar y Pompeyo la escandalizassen, an-
 tes que Augusto, y Marco Antonio la de-
 struyessen, antes que Tyberio, y Caligula
 la infamassen, y antes que Neron y Do-
 miciano la corrompiesen, porque aun-
 que la enriquecieron, añadiendo nueuos
 y grandes reynos a su imperio los vicios,
 y malas costumbres que con ellos truxe-
 ron fueron mas y mayores que los rey-
 nos que ganaron, porque los bienes y ri-
 quezas se gastaron y perdieron, y los vi-
 cios quedaron en pie señores de la repu-
 blica. Que rastro ni memoria ay agora en
 Roma de Romulo que la fundo? De Nu-
 ma Pompilio, que edifico el gran Capito-
 lio? De Anco Marcio que la cerco de mu-
 ros? De Bruto que la libro de los tiranos?
 de Camillo que ahuyento los franceses?
 No nos muestran bien a la clara todas es-
 tas cosas que dicha, que ventura, y que fe-
 licidad ay en el reynar, y como estan mas
 sujetos los reyes que todos los hombres
 de la tierra, a las mudanças, y grandes af-
 saltos de la fortuna, porque las mas vezes
 les cortan el hilo de la vida, quando mas
 esperauan biuir. La infamia que se les fi-
 gue despues a los malos, quedando sus

~~que en las historias: cosa q~~
~~Emp~~ ~~Re-~~
~~es~~ ~~es~~ ~~es~~
~~es~~ ~~es~~ ~~es~~
 porque esta no puede infamar sino los bi-
 uos, y la historia escandaliza, difama y de-
 sentierra los muertos. Ponderando y cõ-
 siderando muy biẽ Diocleciano, y otros
 Emperadores estos trabajos defampara-
 ron los reynos, hecharon a mal los sce-
 ptros, aborrecieron el imperio, y mando
 y retruxeron se al campo, queriendo mas
 desterrarse por sus dias, y biuir lo poco q
 les quedaua en aquella paz y quietud del
 campo, que gozar a vanderas desplega-
 das de aquellos bienes mortales caducos
 y perecederos. Mas tiempo es ya de dex-
 ar los reyes temporales, y tratar de los
 ecclesiasticos y señores spirituales, comẽ
 çando por las cabeças que son los papas
 y pontifices. No os parece que son dicho-
 sos, y bien afortunados en este mundo,
 gozã de la mayor y mas alta dignidad de
 la tierra, ganaron lo que tienen y susten-
 tanlo sin golpe de lança, ni espada conser-
 uanlo sin ningun trabajo o peligro. To-
 dos les obedecen, los mayores monarcas
 los reuerencian y honrran, y besan los

Ecceticos

Papas

pies. ~~Señor, yo me voy de este mundo a lo que me da la gana, y no me importa lo que me digan.~~
~~Yo me voy de este mundo a lo que me da la gana, y no me importa lo que me digan.~~
~~Yo me voy de este mundo a lo que me da la gana, y no me importa lo que me digan.~~
~~Yo me voy de este mundo a lo que me da la gana, y no me importa lo que me digan.~~
 Mas si consideras bien, y esperas el fin de la tragedia no solo no los tendras por dichosos, ni tendrás invidia de sus grandes estados, y perderas la gana de ser Papa: pero lloraras muy fieramente de pura piedad dellos: porque si quieren gouernar la nauezilla de Sant Pedro, cõforme a la ley y preceptos de Dios, han de ser como vn sieruo esclauo publico que tienen en poco, y auenturar su vida, por saluar la de todos, no hazer caso de su salud, por conferuar la del proximo: velar mientras los otros duermen, poner escuchas, y assechanças por todo el mundo, no tener descuydo, ni repqso para que ningun momento de la vida se les pase, sin aprouechar a todos, porque Sathan no engañe, y abarranque su rebaño. Y si assi es como dize Sant Iuan Chriostomo, en el comentario de la carta que escriuió Sant Pablo a los Hebreos, que vn cura o rector de vna sola yglesia, se salua con grandissima dificultad, por la gran carga que tiene acuestas: que peligro deuemos creer estar pue-

sto el que tiene a su cargo todas las yglesias de la christiandad? Donde creeremos si se duermen pararan los summos pontifices, y papas que son los protectores y cabeças de todas las yglesias del mundo? Lo qual auiendo bien considerado, y experimentado, muchas vezes el papa Adriano varon sancto y doctissimo, solia dezir llamando a sus mas priuados amigos que entre todos los estados del mundo, ninguno le parecia mas miserable, ni de peor condicion que el de los papas, porque aũ que el estrado y assiento papal es rico, y adotnado de oro y piedras, tan sumptuoso y pomposo que mas no puede ser: todo aquel aparato, toda aquella pompa, y aquel no llegar sino de rodillas, esta por dentro lleno de muy agudas espinas, y el rico manto que traen cubierto, esta forrado en agudos abrojos, y agujiones de azero: y junto con esto es tan pesado y difficil de lleuar, que haze cortcouados, a los mas rezios y valientes. Pues aquella rica corona y diadema que cerca su cabeza, mejor se llamaria llama que abraffa y consume las entrañas y el alma. Si bien se pesan las razones del Papa Adriano, creo que aura muchos menos que ay que de-

seen esta dignidad, porque es vn cargo tã pesado que pocos o no ninguno pueden leuantar del suelo. Mas dexemos agora la cabeça, y veamos que tales son los otros miembros que vemos estar en la misma enfermeria enfermos, y para considerarlo mas en lo hondo cõsideremos que tales fueron los sacerdotes de los gentiles, y comparemos los con los nuestros: para que los que somos alumbrados de la fe euãgelica, y mamamos la buena leche ayamos verguença, y empacho, y aprendamos a biuir de quien auiamos de enseñar. Cosa cierta y aueriguada es que los sacerdotes de los gentiles, erã escogidos de los mas sabios y doctos del pueblo los mejores y mas bien affamados que auia, como se lee de los sacerdotes de Egipto, los quales se mantenian a costa de las rentas publicas y no se ocupauan en otra cosa despues de auer hecho su officio, y acabado sus ceremonias, sino en philosophar, y escudriñar los secretos de naturaleza. De tan honestas y buenas ocupaciones, resulto vn bien y aprouechamiento para toda la posteridad muy singular: porque como escriue Aristoteles, ellos fueron inuentores de las artes mathematicas. Su vida era

tan ordenada, y buena, y su saber y doctrina tan admirable: que Lycurgo, Pythagoras, Platon, Democrito, y la mayor parte de los philosophos antiguos de grecia dexaron sus tierras casadas, hijos y academias por yr a aprender algo de los sacerdotes de Egipto. La misma costumbre tenian en Babilonia los sacerdotes, que llamauan Caldeos, que el tiempo que les sobraua despues de las ceremonias ocupauan en estudiar philosophia, y contemplar los secretos de los cielos, de forma que como escriue Diodoro Siculo les deuemos la inuencion de la astrologia, y de los mayores secretos de astronomia que ellos hallaron con grandissimo cuydado y trabajo. Tambien tuuieron los Persas sacerdotes que llamaron magos, que quiere dezir sabios, los quales amaron, y honraron assi por la buena vida, como por la excelente doctrina, tanto que en los negocios mas arduos, y en las mayores necesidades occurrian a ellos como si fueran dioses de la tierra. Los yndios por lo consequiente tuuieron sacerdotes que llamaron Gymnosophistas de tan exquisita doctrina buenas y loables costumbres: que ellos solos bastaron para confundir, y a-

baxar con su eloquécia la soberuia de aq̄l gran tyranno Alexander, que como escriue Plutarcho estaua determinado de asolar la tierra, matar, y atalar quanto en ella auia: mas en oyendo a estos tan sabios, como buenos varones, no solo no lo hizo: pero les dio grandes thesoros y dexo biviuir a todos en su libertad, y franqueza. Y aun los antiguos franceses antes que les predicassen el euangelio tenian como escriue Iulio Cesar en sus commétarios, sacerdotes, que llamauan de vidas, de vida muy aspera, y doctrina marauillosa: los quales por esto honrrauan como dioses, y el tiempo que les sobraua de sus ceremonias gastauan en enseñar los niños, disputar de la immortalidad del anima del mouimiento de los cielos de la grandeza del mundo, del ser, y naturalezas de las cosas. En estas tan buenas ocupaciones gastauan el tiempo que les sobraua sin que se passasse momento, que no aprouechase al bien comun. Veys aqui el estado, veys aqui la vida: estas eran las costumbres, y ocupaciones, en estas cosas gastauan su tiempo los sacerdotes, sin fe, sin ley, sin Dios, sin esperança de mejor vida, y sin miedo del castigo que creemos Dios puede dar-

nos. Comparemos agora con esta doctrina la vida costumbres y ocupaciones de nuestros sacerdotes, y hallaremos que estos se han de leuantar vn dia cõtra ellos, a ser sus verdugos y acusadores de la mala vida que hazen. Con los malos hablo, y con los vicios, y no con los buenos, ni con los officios sacerdotales. Bien entiendo y se que ay muchos buenos pastores, muy sabios, y expertos por toda la christiandad, que siempre velan, y tienen grandissimo cuydado de sus hatos, apacientandolos quando, y como conuiene con la palabra de Dios: y se tambien que ay muy excellentes doctores en esta vniuersidad de Paris, y en las otras: con cuyo saber y doctrina resplandece nuestra europa, mas quantos clrigos aura por el mundo tan cozidos, y afados en la necedad, y ignorácia q̄ apenas sabẽ leer la missa, y así la dizẽ y murmurã entrediẽres porq̄ su necedad no sea conocida de todos. Pues si leer no sabẽ como entẽderã la dignidad, virtud, y efficacia de los sacramẽtos: quãtos y quãtos pastores ay oy dia por el mundo, q̄ sabẽ mejor entretener damas hazer del cortesano, y entẽder en otras vanidades q̄ no desatar las questiões de la predestinaciõ

libre aluedrio, y otras que se ofrecen en la sancta escriptura? Contra estos tales da bozes el propheta Ezechiel diziendo que no se occupan sino en regalar sus cuerpos y deuiendo apacentar su ganado, les quitan la lana, comen la leche, matan lo mas grueso comense la carne, y queiebran los hueffos. Son perros mudos ciegos dormidos, que ni saben ni osan ladrar al lobo. Sõ muy curiosos è tener palafreneros para sus caualllos,alconeros, y caçadores para sus paxaros,cozineros y falseros para sus panças, y no tienen cuydado, ni se les da nada de buscar buen pastor para el pobre rebaño de Iesu Christo: que algũ dia les pedira estrecha cuenta de sus ouejas, y hara pagar y gormar las que por su falta y descuydo se perdieron. Por conclusion estos son verdaderas sanguijuelas, porque su principal intento es chupar la sangre y sustancia de las pobres ouejas, gastar los bienes de las yglesias, en pompas deleytes juegos y otros excessos en lugar de mantener los pobres casar huerfanas, y donzellas (que hazen mil desatinos) como hizo sant Nicolas sin que sepã quien lo da, hazer estudiar, y aprender a los niños las artes liberales, y entretene-

llos en las vniuersidades aprendiendo las sciencias, ditinas y humanas, mas dios nuestro señor que es justo en sus juyzios, hara quando menos se caten dar cuenta a estos injustos poseedores de sus bienes tã mal gastados, que es cierto q̄ ay muchos pastores que han deifruçtado de sus yglesias y beneficios lleuando y confumiendo las rentas y censos mas de veynte años y no han visitado tres vezes las pobres ouejas, las quales encomiendan a capellanes y diotas, y si pueden a los que menos firuen y saben del officio las mas vezes se lo dan y al que mejor barato lo haze: por lo qual si Dios no se apiada dellos es justo q̄ como ellos en fiado y por pcuradores firuen a Dios que los condené a que personal mente padezcan penas eternas. Lo qual auiedo biẽ considerado el dulcissimo sant Bernardo en el sermon. 33 sobre los cantares, enojãdose mucho con ellos se quexa mucho de sus pompas de leytes excessos superfluos y gasta los colores biuos dignos de su deshonestã vida con pinzel mas diuino que humano, diziendo assi. Reyna dize en todo el cuerpo de la yglesia, vna pestilencia y mancha tan contagiosa que ni se puede sanar, ni

quitar. Los ministros y criados de Iesu Christo firuen al antechristo, andá muy acompañados y honrrados con los bienes del señor, y no honrran al señor. Este vestido de mala muger que cada día veys que traen de aqui se saca, de aqui sale el oro que traen en sus sillas, frénos, espuelas y estribos. Este mercader les da los adereços de sus pies que estan harro mas adornados que los templos que tienen a cargo, y las espuelas mucho mejor doradas que sus altares, de aqui se hinchen las mesas de sumptuosos manjares, y viãdas delicadas: los aparadores de ricas baxillas de oro y plata, las golosinas, glotonerías, y borrachezes de aqui maná. De aqui mã tienen las musicas, capillas, organos, harpas y monachordios, el vino delicado, q̄ haze rebentar las cubas. El dinero que sobra en las arcas, y thesoros todo sale desta bolsa de Dios. Y concluye diziendo. Que para alcançar todas estas cosas sin medida ni regla, para correrá riẽda suelta tras estos y otros muchos deleytes y pasatiempos procuran las prelacias, los arcidianatos, deanatos, obispados, arçobispados. Y despues encendido en yra y feruor diuino, en el sermon que hizo en la synodo

de los perlados y pastores, no se lo imbio a dezir no, sino cara, a cara, se lo dixo a bozes que aquello no era adereçar ni componer la esposa de Iesu Christo, sino quitarle lo que traya acuestas, y desnudarla, no guardarla, sino perderla y echarla a mal, esto no es defenderla y ampararla, si no saquearla y ponerla en manos de sus enemigos, no instruyrta, sino ponerla ala vida ayrada y al partido, no enseñarla sino profanarla. Esto (dize) no es apacentar el rebaño de Iesu Christo, sino destruyr y matarle. Estas son las cosas que aq̄l sancto varõ dezia a los ecclesiasticos quãdo no yuan tan de rota como agora. San Pedro y sant Iuan dezian que no tenían blanca que dar al pobre coxo que se la pedia a la puerta del templo, si viesse agora a los señores cortesanos que se glorifican y alaban, que son sus succesores (mas no imitadores) cubiertos y vigarrados de seda, perfumados, y enbalsamados en Ambar, y Almizque a cauallo, como Sant Iorge, aposentados en los magnificos palacios delos Reyes, y casafas soberbias de los Principes, auiendo se ellos visto, aposentados lo mas de su vida, en las carceles, mazmorras,

y sofotas de los tyrannos que dirian que harian? Que pueden estos tales esperar si no que venga el Señor con su açote a echarlos del templo, a estos mercaderes si moniacos de officios, y beneficios de su yglesia. Si queremos escudriñar y pesquisar con diligencia la vida ciuil y estado del gouernar las republicas a quantos males y miserias lo hallaremos sujeto el estado mas necessario de la vida, y el mas noble entretenimiento que vn hombre puede tener, y con todo esso hallaremos que tiene su piedra en el rollo como qualquiera hijo de vezino, y que si tiene algun descanso, plazer, o contentamiento con la honrra que todos les hazen, que cuelga decabello. Es tan vidrioso, fragil y tránsitorio, que por la mayor parte les acontece, lo que a los diuinos, inflamaciones, y otras nascidas que se engendran en el cuerpo humano, que todos los quieren ver, tétar, y dar su remedio: Así los juezes han de hazer todas sus cosas publicamente, porque aunque quieran no pueden encubrir al pueblo el menor de sus desños: el qual aunq̃ no es tá auisado, que sepa dar razón, y causas a las cosas: no dexa por esso de oler lo bueno y lo malo: por lo qual comun

munmente los que le gouernan está sujetos a ser como jugadores de faría, o en tremes, a las vezes burlados reydos, siflados, mofados y desechados con vergüenza y confusión suya: porque este poblacho loco, sin seso que Platón llamaua mōstruo tiene muchas cabeças, es mudable incierto engañoso, risueño mofador, amigo tanto de burlar y dezir mal de vno, como de alabarle, sin prouidencia, ni discrecion, no nada escuchador de buenas razones, ni menos amigo de guiarse por ellas, traydor, nescio obstinado, y inconstante. Tales an de ser en lo secreto como en lo publico todos los q̃ gouernan, y rigen, si quieren bien gouernar esta mala bestia: porque como ellos juzgan a todos en publica audiencia, así son juzgados en secreto de todos: aun en los mayores, y mas importantes negocios, tambien como los de menos importacia, y nunca le falta a este mal sin vn fino, como lo dize Plutarcho en sus politicas. Los Athenienses murmurauan de su Simonides, porque hablaua muy alto; los Thebanos acusauan a Paniculo, que escupia mucho. Los Lacedemonios notauan a su licurgo q̃ andaua siempre cabizbaxo. A los Ro-

manos parecia mal el dormir de Scipion porque roncaua rezio: los vticenses dismauan al buen Caton porque comia de presto y con los dos carrillos . Y tenian por mal criado, y inciuil a Pompeo porq̄ le arrascava con solo vn dedo. Los Cartaginenses dezian mal de Annibal porque andaua siempre desabrochado y despechugado el estomago: otros burlauan de Iulio Cesar porque andaua mal ceñido. Todo esto es meaja en capilla de frayle, en comparacion de los muchos que este poblacho ha perseguido , desterrado y muerto en recompensa de muchos bienes y regalos recibidos, de muchos afanes y trabajos passados por sus republicas y patrias. Si aqu el grande orador griego Demosthenes resucitara agora bié pudiera dezir su dicho en esta caua: porque despues de auer sido firme escudo, amparo y protection de su patria , y firme defensa de la ciudad de Athenas fue injustamente desterrado, como si fuera mal hechor o ladron. Socrates fue hechizado, Annibal fue tan mal tratado de los suyos que le fue forçado desterrarse, y yrle por el mundo hecho açota perros, a

acabar su vida miserablemente. Afsitrataron los Romanos a Camillo, los Griegos a Licurgo, ya Soló, el vno de los quales fue apedreado, y el otro despues de sacado vn ojo desterrado como homicida. Moysen y otros sanctos experimentaron tantas vezes el furor del pueblo, que si oy biuieran , pudieran dar mil quejas del . Pero como echamos en la calle, y pregonamos las locuras faltas y peccados del pueblo, razon sera no callar los errores y deuanos de muchos juezes , y gouernadores de pueblos, como se amaLEAN y corrompen : entre los quales algunos por abreuiar , se corrompen de miedo , porque por no desagrada a vn principe y gran Señor , dexan de hazer justicia, y hazen lo que Pilato, que por no desagrada a Tyberio Cesar condeno a muerte a Iesu Christo . Otros se corrompen con amor , amistad , y fauor , como se corrompio Herodes Tetrarcha, que por complazer al amor loco de vna donzella, que auia bien dançado delante del , condeno a muerte, al innocentissimo Sant Iuan Baptista, aunque sabia que era justo y bueno. Otros se rigen por odio, y récor mortal q̄

tiene n, como aquel principe de los sacer-
dotes que mando dar a sant Pablo, de bo-
fetones y puñadas, sin merecerlo. Otras
vezes se corrompen los juezes con oro, y
plata como los hijos de aquel gran pro-
pheta Samuel, y esta es enfermedad tan
contagiosa, que oy día nose despega ni de
sarrayga de los mas estirados. Todos dize
el propheta reciben presentes de buena
gana, todos tienden las manos a las dadi-
uas, a poco dinero, poca salud, no guar-
dan justicia a los huerfanos, ni quieren co-
nocer de la causa de la biuda. Y en otra
parte dize. La maldicion de Dios os ven-
ga a los que os dexays corróper, y sobor-
nar con dineros, ruegos, rencor, y ami-
stad, y por ello hazeys de lo malo bueno
y de lo bueno malo, de luz tinieblas, y de
tinieblas luz, Malditos seays los que no
mirays los meritos del proccesso: sino los
de las personas, y echays al cabo del tran-
çado la justicia por los presentes que se
os hazen: los que a la justicia cerrays los
ojos y los echays tan largos al dinero, los
que no os guiays por lo que manda la ra-
zon: sino por lo que quiere el amistad, o
dóde os encamina el appetito. Soys muy
diligentes en las causas de los ricos, y di-

latays los pleytos de los pobres. Soys
muy asperos y rigurosos para con estos,
dulces y amorosos con aquellos. Allega
se a esto lo que el sabio dize: que si el po-
bre da bozes que nadie le oye, y pregun-
tan todos quien es: si el rico habla aunque
sea palo, todos dicen muy bien dize: el se-
ñor fulano, o que biẽ ha hablado, a todos
agrada su platica todos se la alaban y su-
ben al cielo y todo es cifra, todo ayre en
comparacion de las pretendencias, y gu-
fanazos que comen las entrañas de los q̃
están puestos en esta honrra y dignidad,
Publica: Porque luego quieren hazer de
sus hijos, lo q̃ la madre de los del Zebedo
haz y manda señor que se sienten estos
mis hijos, vno a la diestra y otro a la ma-
no yzquierda tuya. Luego procuran, que
sus hijos succedan en sus gouernaciones
y presidencias, aunque las mas vezes son
bobos, y incapazes. El propheta Hiere-
mias dize de los juezes, y magistrados.
Enriquecieronse, y ennoblecieronse, y
procuraron engordar, antes que despa-
char la causa del huerfano, y pobre. No
os parece que sera razon tomarles residẽ-
cia destas cosas, dize el. S. y que mi ani-
ma se végue destas tales: Oyd luego la s̃e

tencia que pronunciara Sanctiagó contra ellos el día del juyzio. Visto que condenastes, y marastes al innocente y justo que toda vuestra vida se ha pasado en regalos deleytes y pasatiempos, que siempre aueys procurado en esta vida dar contento a vuestros coraçones, fallo dize el Señor que de aqui adelante, deueys de llorar, gemir, y auillar cercados de miserias. Vuestras riquezas se podrecieron vuestros vestidos comera la polilla, vuestro oro, y plata estará mohosos, y aquel mohó ha de dezir su dicho contra vosotros, comer y consumir vuestra carne, como fuego, porque las lagrimas, y sospiros de las biudas penetraran hasta mi asiento, y throno. Veys aqui las quejas de los prophetas, y apóstoles contra los malos juezes mercenarios. Este es el processo fulminado que Dios tiene hecho contra ellos. Ya no queda por saber otra cosa, si no como les va a los casados, y que tan fabrosa vida tienen para auer escudriñado las miserias de los mas principales estados desta vida humana. Cosa cierta y aueriguada es, que si queremos en la phantasia y imaginar y componer en nuestro entendimiento vna ydea, dechado y traça

de vn bué casamiéro, y muy bié apareado y cúplido de todas las cosas, como hizo Platón su republica, Ciceró su orador, y S. Augustin su ciudad de Dios, q̄ no aura cosa en el múdo q̄ se yguale a los deleytes, regalos passatiempos y descãos q̄ ay en el matrimonio. Que esto sea verdad no se puede negar, pues la buena y mala fortuna es común a la cama comū los hijos comunes, y lo q̄ mas de estimar es, q̄ en dos cuerpos ay vn vso tan comun, y vna conformidad de coraçones, voluntades, y animas, que dos cuerpos, y dos animas no parecen sino vna. Y si recebimos vn contentamiento estraño, quando contamos, y damos parte a nuestros amigos de nuestras menudencias y negocios, quanto mayor descansó y deleyte sera contar por menudo lo que nos acaesce a aquella que esta tan atada cõ vn nudo indissoluble de charidad y amor, q̄ no nos fiamos menos della q̄ de nosotros mismsos haziédola theforera, y leal guardadora de los mayores y mas intimos secretos de nros coraçones y no le calládo los mas remotos pensamiéto de nuestras almas: q̄ mayor testimonio de verdadera, perfecta y indissoluble amistad puede auer q̄ desamparar padre y madre

hermanos todo su linaje, y aun hazerle enemiga de si misma, por seguir al marido que la ama y honrra? Y menospreciando y teniendo en poco todas las otras cosas, sola esta quiere, de su contento cuelga el alegría y gozo que dessea. Si es rico ella le guarda muy bien su hacienda, si pobre, no se desuela en otra cosa, sino en como aprouechara a su marido. En esto emplea quanto saber, y industria le dio naturaleza para ayudarle, y aliuarle la pobreza. Parece que a ella se redobla la prosperidad, viendo a su marido descansado y contento. Si le persigue la fortuna no lleva sino la mitad del trabajo, y congoxa, tiene consuelo compañía, y seruicio. Si el hombre casado se quiere estar encerrado, y solo en su casa tiene muger que le haga compañía, con quien hablar, que le regala, y aliuia el trabajo de estar encerrado, y solo. Si se va al campo ella le acompaña con los ojos hasta perderle de vista, ella le espera, y honrra, y dessea, y quando esta ausente sospira y brama por el como si le tuuiese ausente. En boluendo a casa le sale a recibir, regalar, abraçar, y quitar los adereços de camino, inuentando nueuas y exquisitas maneras de regalos y caricias pa-

ra contentarle y agradarle por todas las vias y modos del mundo. Desuerte que para dezir verdad parece la muger vn dō grandissimo, que dio Dios al hombre para su regalo y contentamiento en la mocedad y para refrigerio y aliuio de la vejez. La naturaleza no nos pudo dar mas de vn padre, y vna madre: pero el matrimonio representa muchos, dando noshijos que nos honrran, acaten, y amē mas que a sus propias entrañas. Siendo niños andan, y trabucan, deuanean, lo queñ tartamudean y gorgean por darnos vna infinidad de plazer, y descanso grandissimo con las monerías, y niñerías que hazen: Que verdaderamente parece auer naturaleza dado a los casados vnos jugadores de farfas, y gustosissimos truhanes con que passar parte desta miserable vida y quando la vejez nos cerca, cosa comun, y forçosa a todos los que biuen, ellos aliuian los trabajos desta edad, nos cierran los ojos quando morimos, y restituyen a la tierra donde fuymos tomados. Son nuestros huesos, carne y sangre, viendo los vemos a nosotros mismos, por manerara que el padre que tiene delante su hijo chico puede afirmar que ve su retrato a-

chicado en la cara del niño en los quales parece que tornamos a nacer de nuevo de tal manera que la vejez carga pesadissima no nos es molesta viendo estos espejos que assi representá nuestras propias personas, y hazen durar la memoria de las para siempre haziendonos casi immortales por la nueva y continua procreación de los hijos como el tronco de quien se cortan algunas puas que nascen otras muchas. Todo lo qual mas amplamente he yo declarado en el tratado que el año pasado saque a luz de la excelencia y dignidad del matrimonio en que no pienso auer olvidado cosa que pueda dar honrra y gloria a este ayuntamiento matrimonial y por no ser tenido por inconstante, y que me digan se ha buuelto la vela muy presto no quiero desalabar agora lo que tanto alabe y precie. Mas porque la materia que trato, cuenta las miserias de los estados deste mundo, no quiere que perdone a este mas que a los otros. Dire en breuelo que del he leydo en diuerfos autores special en el autor del espejo politico, los quales todos y yo cõfessamos que ay mucha miel, conseruas y deleytes en el matrimonio, pero si se considerá y pesan

con buen peso todas las grandes cargas del hallaranse muchas espinas muy agudas entre estas rósas, y que con agua menuda graniza tambien algunas vezes para la verdad desto mirad como los Athenienses que fueron los que la antigüedad mas estimo y honrró por su gran saber y prudencia viendo que las mugeres no podian hazer vida con sus maridos por las muchas discordias y riñas que entre ellos se leuantauan a cada passo fueron forçados de elegir nuevos juezes en su republica que llamaron apuntadores, y amigables componedores de los casados cuyo officio era apũtar las discordias cõformar y cõcordar los q̄ estauã enojados, y desconfomes, por todas las vias que podian. Los Spartanos tenian tambien juezes, y magistrados aparte para corregir los deuanecos de las mugeres casadas, reprimir su soberbia y ofadia. Los Romanos, no quisieron tener magistrados particulares para esto, por ventura creyeron que los hombres, no eran bastantes a enfrenar el desenfrenado, atreuimiento de las mugeres (quando se determinan a hazer vna cosa,) antes se quisieron socorrer de los dioses

por lo qual consagraron vn templo aparte a la diosa viriplaca: Enel qual se concertauan todas las discordias de casa. Mas quien podria dezian ellos sufrir cō paciencia las cargas del matrimonio, la locura y arrogãcia de las mugeres, el yugo de vna especie tan imperfecta? Quien bastaria a satisfazer assial appetito carnal como las desordenadas pompas, y tragas de las mugeres? No se dezia antiguamente por refran entre los griegos que jamas las mugeres, y neos estuieron tan adereçadas, y compuestas q̄ no les faltasse vn no se que? Si la tomas pobre, no la tendran tus deudos y amigos, en lo que pisan, ni ati enel bayle del rey don Alonso, si rica hazes te fieruo y esclauo suyo: por que pensando casarte cō tu ygal tomas señora, que no podras sobre lleuar, si fea no la podras amar. Si es hermosa, tienes seãuelo con que nunca te falten compañeros y amigos en casa. La hermosa es vn castillo de que todõs querrian, y procuran ser alcaydes, todos le acometen y dã combate. O quan dificultosamente se guarda la cosa que todos procuran auer, y hurtar. Mira dezia Guillermo de Pirierra el peligro grande en que te dexo, q̄

la cabeça que es redonda se te puede hazer pũtiaguda: tornandote de mocho con nudo que seria vna terrible metamorphosis, o mudança si se pudieffe ver. Por conclusion, las riquezas hazen a la muger soberuia, la hermosura de sospechosa fama y la fealdad odiosa. Por lo qual Diponates, como buen acuchillado en las cosas del matrimonio, solia dezir que solos dos buenos dias auia para los casados el dia de las bodas el vno, y el del enterramiento de la muger el otro: porque el dia d las bodas todo es regozijo y passatiempo, la nouia esta fresca y alegre, todo lo nuevo aplaze, y en los deleytes siempre los principios son los mas sabrosos, el otro era el que moria la muger, porque muerta vna culebra toda su ponçoña muere con ella, assi muriendo la muger, sale el hombre de dura y aspera seruidumbre. En confirmacion desto citan vna historia de vn cauallero mancebo Romano que hallando le sus amigos muy triste, orro dia despues de la boda y viendolo muy pensatiuo, despues ya de gozado de la noche buena, le preguntarõ algunos de los mas priuados, y intimos dellos porque estaua tan marrido, y pensatiuo, pues tenia la

muger hermosa, rica, y de parientes tan nobles: estendio la pierna entonces el y mostrando el pie, les dixo, Amigos bien veys vosotros quan bien hecho, y polido y galan esta este mi çapato mas ninguno sabe donde me mata. Alega Philemon, que dezia la muger ser para el marido vn mal que no podia escutar pues es cosa imposible hallar vna buena muger ca dize el antiguo refran, que vna buena muger, vna buena mula, y vna buena cabra son tres malas bestias, o cucas. Citan para esto lo que dize Plutarcho preguntando, ay cosa mas presta, y ligera que la lengua de vna muger, mas mordaz, y penetrãte q̃ las injurias q̃ dize, mas temeraria, q̃ su ofadia, mas execrable, q̃ su malicia, mas peligrosa q̃ su furor, mas disimulada q̃ sus lagrimas, sin hazer aqui mención de otras cosas mas escãdalosas q̃l refiere, delas malas caçerias de las mugeres del criar, a pesar de los diētes los hijos agenos, y ya q̃ se crian los propios son las mas vezes tã malos y peruerfos por culpa de las mugeres que ponen en peligro a sus padres, de perder no solamente la hacienda, y honrra, mas la propria persona y vida, dexãdo tal mãcha en sus linajes que despues jamas se la

cubre pelo, ni basta a quitar greda oxabõ. De lo qual sintiendose lastimado Augusto Cejar deseaua mas vezes que su muger no pariesse jamas, y solia llamar a su muger y sobrina sanguijuelas que le chupauan y sacauan la sustancia con grandissimo dolor. Marco Aurelio, vno de los mas sabios y dignos emperadores que jamas tomaron sceptro de oro en mano, (conociendo y sabiendo bien lo que passaua entre los casados) siendo importunado de algunos amigos que casasse su hija, les respondió nome importuneys mas sobre esto, porque si todo el consejo de los sabios se juntassen en vn chrisol, no bastaria a dar vn buẽ remedio y cõsejo para hazer vn buẽ casamiēto, pues como quereys q̃ yo solo le de alli de presto. Scys años ha q̃ Antonio Pio me escogio por yerno, y dio el imperio en dote y casamiēto y fuymos entramos engañados: el acetãdome por yerno y yo recibiedo su hija por muger: llamaua se pio, por q̃ siẽ precõ todos fue piadofo sino conmigo q̃ fue cruel y desapiadado: por q̃ cõ poquissima carne, me dio muchos huesos: estos xaropes estas hieles y amarguras ay entre los regalos del matrimonio: q̃ si quereamos dezir y cõfessar

Theatro

verdad no se puede tanto disfraçar ni en
galanar con el afeyte y mascara de deſcan
tos regalos y deleytes, que si se ponen en
otra balança las cargas, cuydados y tra
bajos que tienen los casados:
no pefse mas lo vno
que lo otro.

Fin del segundo libro.

Libro tercero del
Theatro del Mundo, traduzido
de lenguaje frances en ro-
mance castellano.



Exemos ya los e
stados en sus tra
bajos y tratos tē
diendo y echan-
do sus redes y se
dales en el ancho
mar del mundo
y boluamos al p
posito comença-
do de las miserias humanas cōtemos por
menudo los de mas açotes y tormentos
con que la naturaleza castiga, açota y a-
tormenta los hombres con que procura
atraer a este cantarillo de tierra al conoci-
miento y amor de su Dios. Por ventura
no fuera justo, que viendo el hombre la
corrupcion de todos los estados del mū-
do, la hediondez y baxeza de su ser, que
no es sino vn sacro de gusanos, vn cuerpo
muerto y echado en vn muladar tan hor

L

rible y hediódo que todos los que pafan fe tapan las narizes y ojos por no fer inficionados fe contentara y quietara su maldad sin leuantarfe cótra su Dios por nueuas y exquisitas vias, q̄ ha ya llegado a tãto nuestra effencion y defuerguença que nos ponemos papo, a papo con Dios, que rermos entrar en campo conel, rompemos las ropas, y cortamos por donde que remos de su religion. Sant Hieronymo y Sant Auguftin afirman que en su tiempo la palabra de Dios era tan estimada y publicada, que ninguna nació auia en la tierra donde no vueste christianos aunque fueffe en los mas defapartados defierros de la tierra, mas agora en nuestros dias, por nuestra ingratitud, y peccados ha fe Dios buelto de espaldas a nosotros, cubriendo la luz de su euangelio cerrandola en la menor partezilla de tierra que es nuestra europa donde apenas alumbra a las dos partes della: y lo que pone mas horror la grãde diuerfidad de opiniones que cada dia brotan entre los christianos y en que cada dia nos hallamos mas rebueltos, y enricados porque lo que vnos dizen fer blanco los otros dizen que no es fino negro, lo que vnos tienen por dia

dizen otros fer noche. Algunos llaman la luz tinieblas, y no falta quien lo dulce halle amargo, y quien de la verdad de Iesu Christo haga mentira antechristo, y infierno. De dõde procede vn mal estraño, que es el escandalo que reciben las consciencias de los ignorantes viendo negar a los vnos lo que los otros affirmã sabiendo como saben que no ay fino vna sola verdad, y esta es cierto esta en la yglesia Romana, y afsi los ignorantes deuen cerrar los ojos y oydos, y arrimarse a los que sus padres creyeron, en cuya fe deue de estar muy firmes, porque la nauezilla de sant Pedro peligrara entre las ondas, mas no se anegara. Andando como andã estas tan malas sectas, bien se puede dezir que las tapias del corral donde se recogia el hato de Iesu Christo estan derribadas, y que han entrado lobos a degollar, desparramar, y tragar las ouejas conel pesado sueño y descuydo grande de los pastores entapar los portillos, adobar los cimientos y atajar la carcoma. De donde tambien ha venido que muchas de las ouejas han huydo y andã descarrriadas sin pastor, otras apacentadas de pastores alquilados y cogidos por poco dinero estã

a peligro de perderse: porque los rabada-
nes tienen poca o ninguna cuenta con el-
las, y las que quedan juntas en el hato y
majada de Iesu Christo, estan a pique de
ser engañadas y apartadas del camino y
pasto verdadero y cierto: si se pudieſſever
con ojos corporales el peligro grande en
que toda la christiandad esta, y fueſſe poſ-
ſible contar la multitud grande de ani-
mas que cada dia se pierden por estas nue-
uas ſeſtas, y opiniones malas, y otengo
por cierto que se espeluzarian los pelos
de nuestras cabeças todos los momentos
del dia. Decidme aſſi Dios os consuele,
ay alguna manera de castigo, açote, tor-
mento, y angustia que no ayamos proua-
do en nueſtros dias, con que no nos aya q̄-
rido Dios despertar? No me detendre en
eſcreuir las cruels guerras y grande effu-
ſion de ſangre, que ha ſiempre auido, de
cinquenta años a esta parte, porque he eſ-
cripto della en otro libro, y la memoria
deſto esta tan freſca, que apenas se ha re-
ſtañado la ſangre de las heridas, que ay
por el pueblo christiano la multitud gran-
de de gente aſſi de hombres como muger-
es, que andan hechos vagamundos de
reyno en prouincia deſterrados de ſus tie-

rras, caſas y parientes con las pobres ma-
dres cargadas de los tristes huerfanos q̄
eſcaparon por la diligencia y engaño del
furor, rauria y crueldad de ſus enemigos,
y del encendido fuego procurando algũ
alivio caſa, o reſoſo para ſi y para ſus hã-
brientos hijos y no le hallan, podrian ſer
buenos teſtigos de los males cauſados en
la guerra. Que mayor laſtima que ver las
calles entapiçadas y cubiertas deſta gen-
te menuda. Que continencia pueden te-
ner los que ſon cauſa de tales tragedias,
oyendo los gritos y gemidos deſtos miſe-
rables? Eſpecialmente que algun dia ſe ha
de dar entera cuenta de toda la ſangre q̄
injuſta y locamente ſe ha derramado, deſ-
de Abel que fue el que primero murio ha-
ſta el poſtrer hombre que muriere en el
mundo, como el Spiritu Sancto lo en-
ſeña en la ſagrada ſcriptura. Si auemos ſi-
do atormentados con guerras, que ſon v-
nos de los meſſageros de la yra de Dios,
el otro que es la peſtilencia no ha faltado
en nueſtros dias: porque Dios conforme
a nueſtra dureza va por ſus eſcalones a
crecentando, y diminuyendo el caſtigo.
Leydo he las mas marauilloſas enferme-
dades, y contagiones que ha auido en los

figlos passados, las quales quiero comparar con las de nuestros tiempos, para que conozcamos que quando Dios se enfaña y el cuchillo de su yra se aguza como rayo cõtra nosotros, que a todas las otras criaturas alcança su ramalazo. Muchos autores dignos de fee, escriuierõ, que los ciudadanos de Constantinopla, fueron atormentados de vna manera de pestilencia tan horrible, que les parecia a los heridos della ser muertos por mano de su vezino, y caydos en este frenesi, morian rauuando, con sola esta ymaginacion de puro miedo, creyendo ser muertos por mano agena. Vuo en tiempo de Heraclio vna pestilencia mortal en la Romania que en pocos dias murieron muchos millares de hombres, y era la furia y frenesi, de la enfermedad tan grãde que la mayor parte de los heridos se echauan el rio Tybre para amatar el brauo calor, que como cauterio de fuego les abrafaua las entrañas. Tucidides autor griego escriue, que en su tiempo vuo en grãcia vna tal corrupciõ de ayre que murio vna infinidad de gente, sin poder hallar remedio para mitigar aquel desfastre: y pone otra cosa mas estraña y admirable, que si a dicha algunos

comualescian de aquella enfermedad, y escapauan de aquel veneno, quedauan sin memoria alguna de las cosas passadas hasta desconocerse los padres a los hijos. Marco Aurelio auctor digno de fe escriue que en su tiempo vuo vna tan gran pestilencia en Ytalia, que queriendola los historiadores escreuir, les fue mas facil cõtar los que quedaron viuos, que dezir el numero de los muertos. Los soldados de Auidio Casio capitan de Marco Antonio Emperador, estando en Seleucia ciudad del imperio de Babylonia: entraron en el templo de Apollo y hallando alli vn cofre, o escritorio, le abrieron esperando hallar mucho dinero en el: del qual salio vn ayre tan hediondo y corrompido, que echo a perder toda aquella region de Babylonia, y de alli salto a grecia, y de grecia a Roma, corrompiendo de tal manera los ayres, q̄ no quedo la tercera parte de los hombres que biuian. Dexemos las historias antiguas, y echemos mano de las cosas q̄ han acaescido en nuestros dias para que los q̄ somos o nos tenemos por christianos aprendamos a conocer nra fragilidad y miseria grãde cõ los açotes q̄ Dios nos da, y cõ las miserias q̄ dios imbia porq̄

en encendiendo se en yra cōtra nuestros peccados dispara las mas cruces saetas de su justicia, contra las criaturas no olvidando especie ninguna de males ni ningū genero de tormento para su vengança. Que mejor prouea desto queremos que la que vimos el año de mil y quinientos y veynte y ocho: en el campo de los franceses que tenia cercado a Napoles, donde la furia del mal fue tan grande que antes se morian los hombres, que sospecha sen estar heridos de muerte. No affligio esta maldicion la gente comun solamente mas dio tras los mas estirados del campo que los señores de Lautrec, de Vandemon, de la Val, de Moleac, de la Chateinera Gradmont, y otros muchos illustres murieron de quien nome puedo acordar sin lagrimas. Lo mismo auino a los ingleses quando tomaron a Bolonia a los franceses que se leuanto vna tan grande pestilencia en la ciudad que no se podian enterrar los muertos: por lo qual el Rey de Ynglaterra no podia hallar soldado que quisiese yr alla en toda su tierra: sino los que lleuan por fuerça atados y aporreados como mal hechores a galeras: por quantos mas entrauan mas morian: de-

manera que los cantones de la ciudad estauan corrōpidos del hedor de los cuerpos muertos que auia por las calles. Vn año despues que el rey Francisco se desposó y casó con doña Leonor de Austria, reyno en Alemania vna pestifera enfermedad que todos los heridos della morian dentro de veynte y quatro horas, su dando vn humor pestilentissimo. Y aun que este mal començo hazia el occidente se estendio despues de tal manera por Alemania que parecia red varredera que queria llevarlo todo a hecho, porque antes que se hallase remedio, murieron tantos millares de hombres que muchas tierras y prouincias quedaron desiertas, y deshabitadas porque la grã putrefaction de ayre, que auia, no dexaua cosa a vida, y era tanta la ponçoña del ayre: que todos andauan señalados de cruces coloradas. Y escriuiese que en el tiempo que esta pestilencia estuuó en su vigor y fuerça atormentaua tan furiosa mente a Ynglaterra que con la fuerça de la ponçoña, no solo se ahogauan los hombres: pero que las aues dexauan sus nidos hueuos y hijuelos los animales sus cauernas, las culebras y topos andauan juntas en vandas y com-

pañias no pudiendo sufrir la ponçoña q̄ estaua encerrada en las entrañas de la tierra y hallauan se muchos animales juntos muertos debaxo de los arboles, heridos de landres sus miembros. El año de mil y quinientos y quarenta y seys; comēço el postrero día de Mayo en Six ciudad de la prouincia: vna mortal pestilencia que duro nueue meses, y murieron muchísimas gentes de todas edades, comiendo, y beuendo, de forma que los cementerios estauan tan llenos de cuerpos muertos, que no auia lugar para enterrar mas cuerpos en ellos. La mayor parte de los heridos al segundo día se boluian freneticos, y se echauan en los pozos, arrojanse de las ventanas abaxo, a otros daua vn fluxo de sangre de narizes, tan rezio como vn gran arroyo el restañar se d̄l qual y acabar la vida era todovno, y vino la cosa a tanta dissolucion, que las preñadas abortauan a los quatro meses morian ellas y sus criaturas: las quales hallauan cubiertas de tabardillo de color vn lado algo azul que parecía sangre despararamada por todo el cuerpo. Por conclusion, era el mal tan grande, que los padres desamparauan los hijos, y las mugeres

los maridos, ni aprouechauan las riquezas para no morir de hambre, por no se poder hauer a las vezes vna copa de agua por dinero. Si a caso hallauan que comer era el mal tan arrebatado, que muchos morian con el bocado en la boca. La furia del mal era tan grande, que de solo mirar a vno se le pegaua y moria por estar el ayre de la ciudad tan corrompido, del calor grauíssimo del pestilencial mal, que a qualquier miembro que llegaua el baho, y aliento se leuántaua grandes ampollas y hazian llagas mortales. O que cosa tan monstruosa y horrible es de oyr, la que vn medico cuēta, que era el señalado por el regimiento, para socorrer, y curar los enfermos. Era (dize) esta enfermedad tan aguda y peruersa que no se podia atajar, ni con sangrias, Pythimas, triacas, ni otras cordiales medicinas, todo lo afo laua, ahogaua y mataua y destruya: por manera que el remedio que esperaua el herido era la muerte de la qual estando ciertos, luego en sintiendo se heridos, se cosian ellos mismos las mortajas, y bins vierades diez mil amorrados, y sabiendo aueriguadamente quel remedio y fin de aquel mal era la muerte,

esperauan assi la forçosa partida del alma y temeroso apartamiento de los dos tan queridos compañeros: lo qual el afirma muchas vezes auer visto hazer a muchas personas, especialmente a vna muger q̄l llamo por vna ventana, para ordenarle algun remedio para su mal, y viola como se estaua cossiendo con la mortaja: en cuya casa entrando despues los que enterrauan los muertos la hallaron en la sala tendida muerta, aun no acabada de coser la mortaja. Y a no nos resta para acabar esta materia sino dezir del otro açote de dios que es la hambre, verdugo cierto, y diligentissimo de la justicia de Dios: como el mismo lo afirma por los prophetas, y apostoles amenazando, a las vezes, a los pecadores con que les dara vn cielo de alambre: y vna tierra de hierro: que quiere dezir steril y sin prouecho, y que no lleuara ninguna especie de fructos. Assi tambien Iesu Christo contando a sus discipulos las señales que auian de preceder el dia del juyzio: despues de dicho que las gentes se matarian vnas a otras que se leuantarian vnos reynos, y mouerian guerra contra los otros: añade como cosa que va de grado en grados que aura grandes pe-

silencias y mortales hambres en toda la tierra: porque la guerra pestilencia, y hambre son los tiros con que Dios comú mente se suele vengar de los peccadores quando se cansa de esperar la no venidera penitencia y enoja cótra nosotros. Veamos agora si auemos escapado mas del postremo, que de los dos primeros tiros. No escriuire las hambres que comunmente saben todos ha auido en toda la Asia, Europa, y Africa: Solo contare las mayores y mas memorables, que se cuentan en las historias sagradas y profanas: a fin q̄ los que biuen en este mundo: como en palacio de deleytes, y pasatiempos sin auer estado las calamidades y miserias q̄ estamos sujetos, quando Dios llueue las factas de su yra sobre sus criaturas, conozcan y entiendan el soberano poder y alteza de su criador, y el miserable y piadoso estado de nuestra humanidad sujeta a tantas y tales miserias. Comencemos pues por la que padescieron los romanos despues de la general destruccion de Ytalia, de quando Alarico enemigo capital del genero humano cerco a Roma vinieron a tanta pobreza estrechez, hambre y grãdissima falta de todas las cosas, que no te

niendo ya lo que comun mente solian comer començaron a comer los cauallos, perros, gatos, ratos ratones, lirones, y todas las de mas sauandijas que podian auer, y quando estas les faltaron comian vnos a otros. Cosa cierto espantosa y horrible, que quando la justicia de Dios nos pone en aprieto: la necesidad nos trae a terminos de no perdonar a nuestros semejantes ni los padres a los hijos, y ni a las madres a los que parieron. Lo mismo acaescio en el cerco de Hierusalem: como cuenta Eusebio en la hystoria ecclesiastica, cosa estraña es de oyr, pero mas abominable y monstruosa de ver, como quando Scipion cerco la ciudad de Numancia despues de auer les cortado el hilo de poder meter mantenimiento alguno, los puso en tanta necesidad y hizo padecer hambre tan mortal y tan canina, q cada dia yuá a caçar romanos como quieua a caça de bestias saluajes, para comerse los: de modo que tan sin asco comian de las carnes de los Romanos, y beuian la sangre como de vno clara fuente agua y de vn cabrito, o carnero la carne, assi ningun Romano perdonauan, el que les

venia a las manos, luego era desollado quarterado, y se vendia por menudo en la carniceria publica, por manera, que valia mas vn Romano muerto entre los que biuo, o rescitado. En el quarto libro de los Reyes se haze mencion, de vna hambre que vuo en Samaria en tiempo de Heliseo Propheta, que hizo harta ventaja a esta que agora deziamos, por que vuo tanta falta de mantenimientos, que se vendia la cabeça de vn asno por ochenta monedas de plata, y la quarta parte de vna medida cierta de estiercol de Palomas, cinco monedas de plata. Lo peor y mas inhumano fue de todo, que auiendo se acabado y consumido, todos los mantenimientos, las madres se comian los propios hijos. Vna ciudadana de Samaria, se quexo al Rey de Israel, que andaua por el muro, de que su vezina no queria cumplir vn concierto hecho entre las dos, que era, de comer primero su hijo, y acabado aquel, comer el de la vezina, lo qual yo hize y cumpli, (dixo al Rey) porque comimos el mio, y agora ella esconde el fuyo, por no me dar parte del. Lo qual oyendo el Rey, penso

reventar de lastima, y rasgo sus vestiduras, vestiose vn cilicio y dixo así me ayu de Dios, &c. lo que se sigue en el testo, lo sephe en el sereno libro de la guerra de los judios en el capitulo tercero, cuétra otra cosa conforme casi a esta, pero executada con mas furia, y por mas estraña manera. Auia dize en Hierusalem quando estaua cercada, vna muger noble y rica, q̄ auia escondido en vna casa de la ciudad, parte de sus riquezas, y comia pobre y regladamente de aquello que tenia, lo qual no pudo hazer en sana paz: porque los soldados, y gente de guarñicion le quitaron en poco tiempo quanto tenia en casa y fuera, y si allegaua, o mendigaua algo para comer y sustentarfe, luego se lo quitauan de las manos, y le sacauan el bocado de la boca. Viendose pues morir de hambre y sin remedio alguno para su necesidad, y sin consejo que bueno le pareciesse: començose a armar cōtra las leyes naturales, y contemplando vn niño que tenia a los pechos començo a dar gritos, diziendo. O desdichado hijo y mas desdichada la madre que podre ya hazer de ti donde te guardare! las cosas van tan dero ta que aun quete saluela vida has de fer esclauo

esclauo de los romanos, mejor sera luego hijo q̄ mantégas y sustentas a tu madre, y pongas temor a los malditos soldados, q̄ no me han dexado tras que parar, seas exemplo de piedad a todos los del siglo venidero, y mueuas a lastima los coraçones de los q̄ estan por nacer. Acabadas estas palabras, degollo su hijo, partiolo por medio, tomo vn asador, aso la mitad, y comiosela, y guardo la otra para otra vez. Luego en acabando de jugar esta lastimosa tragedia, he aqui do llegan los soldados, y sintiendo la carne asada començaron a la amenazar de muerte, sino les mostraua la vianda, mas ella estaua tã fuera desí de pura rauia de lo que auia hecho que no desseaua cosa mas que tener compañía a su hijo muerto, sin miedo, ni verguença alguna les dixo. Callad amigos q̄ partido auemos como hermanos. Y diziendo y haziendo sacó, y pusoles delante el medio moçuelo en la mesa, de lo qual los soldados espantados, asombrados, y confusos, sintieron tan gran dolor y lastima en sus coraçones, que no pudieron hablar palabra de puro corridos. Ella por el contrario con vna furiosa vista, con vn continente cruel, y con boz ronca y de-

sentonada les dixo. Que es esto señores? este no es mi fruto? no es este mi hijo? esta no es mi maldad: porque no comeys vosotros pues comi yo la primera? Soys por ventura mas afquerosos, y escrupulosos que yo, o mas delicados que la madre que le engendro, no comereys de lo que yo comi primero, y comere agora otra vez con vosotros? Pero no pudiendo ellos ver cosa tan horrible, y aborreciendo espectaculo tan lastimero, echaron a huyr y dexaron sola la miserable madre, con aquello poco que le quedaua del hijo que era todo quanto en summa le auia quedado de todos sus bienes. Este es el puro texto de Iosepho traduzido casi letra por letra. Mas ay muchos que no se mueuen por exemplo de los antiguos a quien no aprouecha mas la lection de las antiguas historias que alfordo la musica, solo aquello que ven con los ojos creyendo, y lo que palpan por su mal, teniendo por verdadero, quiero mostrar aqui como Dios no se oluida mas de nosotros, q̄ de los antiguos. quando le irritamos y incitamos con nuestros peccados, como se vera abiertamente en la historia siguiente, que Guillermo Paradin escriuio, hom

bre docto, de grandissima diligencia y doctrina exquisita, en el concertar las historias, en el tratado de las cosas memorables de nuestros tiempos dize. El año de mil y quinientos y veynte y ocho soltaró los hombre la rienda a los vicios, y se emboluieron de tal manera en ellos, hizieró seran esentos y viciosos, que andauan rã metidos de hoz y de coz en ello, que nose humillando y conuertiendo a su Dios por guerras cruces y grande effusion de sangre que auia precedido antes haziendo se cada dia mas ruynes como los porros de Buytrago, vinieron a caer en el extremo de todos los vicios, y males, de lo qual enojado Dios començo a soltar y disparar las saetas mas agudas de su yra, y enojo contra el reyno de Francia con tanta furia, que todos pensauan ser llegada la final destruyció deste Reyno, porque vuo tanta falta tanta necesidad, tales calamidades y miserias que no ay memoria auer se jamas padescido tanta estrechez, así de panes y vinos, como de los de mas frutos, de la tierra, y cuerpos humanos, por que vino la cosa a tanto mal, y desorden que en cinco años enteros que començaron desde el de mil y quinientos y veyn-

te y ocho, jamas ninguno de los quatro tiempos y fazones del año, guardo su orden y curso natural, antes vuo confusión y desorden tal en ellos, que la prima vera venia por el otoño, y el otoño en primavera, el verano en yuuierno, y yuuierno, en uerano, aunque el verano y estio tuuo mas fuerças, y vencio a las tres partes otras del año y mostrolas dobladas contra su mayor contrario el frio, de manera q̄ en lo mas rezio y frio del inuierno, que es, Deziembre, Henero, y Hebrero: quádo se ha de podrir, repofar, madurar y llevar la tierra con yelos y frios hazia tanto calor, y estaua la tierra tan abrafada y encendida que era cosa horrenda y prodigiosa verlo, porque en todos cinco años no vuo escarchada que durase de vn dia a dos arriba, y no era tan rezia, ni apretada, que hiziesse elar el agua. Con este calor tan inusitado se criauan dobladas sauãdijas en las entrañas de la tierra, mucho del gusano, caracol, lombrizes, y langostas, de quien los tiernos panes nouecicos y en yerua, antes eran comidos que nascidos, antes tragados y consumidos q̄ salidos del cascaron, y fue causa que los trigos que auian de multiplicar, y echar

muchas cañas de vn mismo grano, no echauan sino vna hasta o dos, y essas tã debiles abuchornadas, y secas, que al tiempo de la cosecha no se cogia la mitad dello sembrado, y a las vezes nonada. Duro esta hambre cinco años enteros, sin remission, y descanso, cosa tan lastimera y dolorosa, que no es posible ymaginarla sin auerla visto. De donde succedio que se vendia la carga de vn cauallo de trigo, en tierra de Leon, Florest, Auuernia, Beaujoloy, Borgoña, Saboya, Delphinado, y otras prouincias de francia a catorze, y diez y seys, y diez y ocho libras torneses, que son cada libra seys reales de plata. Y fue el pobre pueblo tan hostigado y affigido, desta hambre mortal, y otros muchos males que se allegauan comun mente a este, que era gran lastima verlo: porq̄ los que tenian vna razonable pasada, cõ vn poco de pan, y dinerillos de renta, dexauan a pesar de dientes sus casas y granjerias y andauan hechos picaros, pordioseros de puerta en puerta, y crecia de dia en dia el numero de los pobres de tal manera, que era cosa espantosa ver las vandas dellos y imposible el poderlos remediar, y muy peligrosa de esperar y sufrir.

porque allende del temor y peligro que auia de ser robado, a que la extrema necesidad los podia forçar sin peccado, salia vna hediondez y corrupcion de ayre dentro ellos de sus alientos y cuerpos, q̄ hinchian por matar la hambre de todas sũeres de yeruas buenas, y malas, sanas enfermas y ponçoñosas no perdonando ni dexando yerua en jardines, huertas y prados, hasta las rayzes y troncos de las berças de que aun no se vian medio hartos. Y no hallando ya gallofa en los jardines recurrían a los prados a las yeruas syluestres. Muchos dellos cozian grandes calderas y ollas de maluas y cardos, mezcládo conellas algun puñado de saluado si lo podían auer, y desto inchian las panças como puercos: cosa era digna de maravillillar, ver inuentar, maneras exquisitas de hazer pan de semillas de yeruas del vecho, de vellota de la simiente del heno, forçados y amaestrados de la pura hambre maestra de los araganes, y artes. Donde vemos ser verdad lo que dicen comúnmente las viejas, que la necesidad y falta de las cosas, haze a los hombres buscar remedios no pensados, como hizo acordar a estos q̄ los puercos comé de buenagana

las rayzes del helecho y hazer della pã para comer, y hartarse quitando a los puercos su comida, y su sustentamiento: lo qual manifestamente mostraua ser el enojo de Dios grandissimo contra la suziedad de nuestros peccados, pues permitia que los hombres fuesen puestos en tanto estrecho, que comiesen, y hiziesen sus bãquetes con los puercos. De donde se engendraron vna infinidad de enfermedades que pusieron a los hombres en el espino de Sancta Luzia, y hizieron temblar la contera. Vierades grandes compañías de hombres, y mugeres, niños, moços, y viejos, y de todas edades andar por las calles desnudos amarillos, y tyritando de frio, los vnos cuerihinchados, como atabales de hydropesia, otros tendidos por el suelo medio muertos, dar las postreras boqueadas. De esta gente estauan llenos establos y muradales. Otros auia tan flacos y enfermos que no podían echar la palabra del cuerpo, para manifestar su enfermedad y necesidad a los que se la preguntauan ni aun resollar. Otros tembládo como azogados que parecían mas duendes y fantasmas que hõbres. Pero sobre todo era grãdissima lastima ver muchos

millares de madres, flacas, desechas, tra-
pasadas, cercadas, y cargadas de otra infi-
nidad de hijuelos del mismo jaez: los qua-
les casi transidos de hambre no podiã llo-
rar, ni pedir a las tristes y affigidasmadres
focorro de su necesidad, la qual ellas so-
lo conel piadoso mirar, podian focorrer,
de que dauan muestra los caudalosos ar-
royos de lagrimas que de sus ojos salian.
Es cierto que a mi ver era esta la mas lasti-
mosa representacion, y entremes de toda
esta miserable farla, por ser grandes las
muestras de compassion, que las misera-
bles madres dauan a sus desamparados hi-
jos. Dize el mismo Paradin, que vio en vn
lugar llamado Lonhans en Borgoña, vna
pobre muger que por demasiada diligen-
cia, auia podido auer, vn pedaço de pan
y queriendole comer, se le arrebató de la
mano vn niño a quien daua de mamar q̄
no auia vn año cumplido, ni jamas comi-
do bocado, de lo qual la triste madre ma-
rauillada, se paro a mirar como el moçue
lo se comia aquel meñaco de pã duro, ne-
gro, y seco tan a sabor, como si fuera
vna perdiz, y queriendo coger, las miga-
juelas que se le cayan de la boca, para co-
mentas, hizo el niño tantas vascas, dio tan

ros gritos y culadas que la madre lo vuo-
de dexar, y no parecia verdaderamente fi-
no que el niño conocia, la falta que tenia
de aquel manjar, y por esso no queria có-
pañia que mas cerca dizen, estan los dien-
tes, que los parientes. O Dios poderoso
que lastimera y dolorosa representacion
que coraçon vuiera tan duro y inhuma-
no, que viendo este espectáculo, no se que-
brara de dolor? Escriue mas el mismo au-
tor, que en otra aldea vezina desta, no pu-
diendo dos mugeres descubrir cosa con
que matar su hambre, comieron, y se har-
taron de cebollas albarranas, no cono-
ciendo la virtud y propiedad desta yer-
ua ponçoñosa, y conella se emponçoña-
ron de tal manera, que todas las extreni-
dades de los pies, y manos se les boluie-
ron verdes como pellejos de lagartijas y
les salia materia y ponçoña por entre las
vñas y la carne, y no pudieron ser focorri-
das por presto que lo procuraron, que al
fin murieron. Y así no auia criatura, que
no quisieste y se ocupasse en ser verdugo
de la yra de Dios. Por conclusion duran-
do tanto estas miserias y calamidades de
años, los pobres labradores vuieron de
dexar sus tierras y heredades, y yrse a fo-

correr de los ricos mercaderes que auian mucho antes allegado y juntado gran cantidad de trigo en sus trojes y graneros de los quales primero compraron a peso de oro el pan que podian auer, y faltando el dinero, les vendian y empeñauan las heredades, y tierras a menor precio, porque tal heredad valia ciento que no se vendia por diez: tanto era grande la maldita codicia, y demasiados logros como sino bastara ser açotados los hombres con la dura, y seca correa de la yra de Dios, y auer se leuantado contra ellos todos los elementos, y criaturas, sin que los mismos hombres fuesen verdugos vnos de otros perfiguiendose, y affligiendose vnos a otros. Viendo aquellos malauenturados logreiros la buena ocasion, que con hazer el tiempo que deseauan, se les ofrecia no la perdian antes tenian factores, y corredores echadizos por las aldeas, para comprar las heredades al precio que querian, las quales los pobres labradores dauan de buena gana por auer que comer, y con ellas los axuares, y adereços, y de sus personas, y empeñaran de buena gana las entrañas, por no morir de hambre. Otra cosa peor auia en esto, y era, que

muchos no vian medir el pan, que lleuauan auian lo de tomar como se lo daua el vendedor, y comprar por ventura gato por liebre. No callare aqui que vno logreiro que compro vna tierra mas barato, q da vn escriuano vna carta de venta. Todos los que hizieron estos saltos, saben bien que digo verdad. Y despues de todos estos males, vierades los pobres labradores echados de sus casas con sus mugeres y hijos, morir en los hospitales, por culpa de aquellos falsos compradores, el los los mararon y daran cuenta de ellos, como si los degollaran todos, a aquel señor a quien no se puede incubrir cosa. Bien por menudo os he contado las tres maneras de castigo con que Dios enoja do de nuestros peccados fuele castigar a las criaturas viendolas obstinadas y enuejecidas, y endurecidas con sus vicios, maldades, mas todo esto es cardo que lleua el viento en comparacion de otras muchas y mas crueles enfermedades a que cada hora esta sujeto el cuerpo humano que le ponen la vida al tablero tras cada passo. Plinio y otros muchos medicos Griegos y Arabes, escriuen que en dos mil años, se auian descubierto mas de

trezientas especies de enfermedades, a q̄ los hombres estamos sujetos y mas las q̄ cada dia se descubren, entre las quales ay algunas tan crueles que no se pueden referir sin horror. No hago caso de las comunes, que comunmente se curan con brauios cauerios de fuego, cō aferrar miēbros, sacar cafcos de la cabeça, y tripas del vientre, como para hazer inuentario, o anathomia dellas, y las que se curan con tā grandissima dieta, por la gran furia de la enfermedad, como Cornelio Celso escriue que les es forçado a los enfermos beuer su orina para amáfar la sed, y comer los emplastos para apaziguar la hambre q̄ les hazen padecer. Otros se persuadian, auer tragado alguna culebra, y no se podian sanar sino echando secretamente en los bacines en que reuefauan vna culebra biua, y afirmando que aquella auia salido de su cuerpo. Alexandro Traliano cuēta auer sanado vna donzella desta manera, que pensaua auerse tragado vna culebra estando durmiendo. A otros da vn frenesi tan horrible, y estraño que les parece auerse transformado en alguna bestia bruta, como aquel, de quien Galeno haze mencion que pensaua ser transfor-

mado en vn Gallo, y andaua ordinariamente entre ellos quando los oya cantar procuraua contrahazerlos, y quando los via sacudir las alas y empinarle, sacudia los braços y aporreauale. A otros les parece auerse tornado lobos, y nūca paran denoche corriendo por los montes desiertos, valles y peñascos, siguiendo el alido de los lobos, contra haziendo los me neos y maneras dellos, y tienen esta enfermedad y locura las noches solamente, llamanse en frances loups garaus, lobos descarriados como si dixesse, los griegos llaman a esta enfermedad Lycantropia, lo qual no tendran por fabula, o patraña los que vuiere leydo la lastimosa cōuersion de Nabuchodonosor, que se torno buey y lo fue siete años, para hazerle conuertir a conocer a Dios, como lo cuenta la Sancta scriptura. Otros como dize Galeno piensan ser mudados en vasos de tierra, y estan siempre en los prados, y si ve en algun arbol o cerca, huyen del, porque topando en el no se haga pedaços. Otros estuuieron tres años enteros sin dormir, ni pegar los ojos como estuo el buē Micenas. Otros son tan perseguidos de enfermedad, y estan tan fuera de juyzio que

sed an de cabeça das en las paredes como hizo en nuestrós dias el doctíssimo Angelo Policiano. Algunos para sanar les hazen por fuerça comer culebras, como a los leprofos: a otros saca esce lo que al philosopho Pherecides de cuyo cuerpo salieron muchas culebras. A otros se les engédrian tantos piojos por todo el cuerpo q̄ al fin se los comen, y consumen: sin ser posible remediallo, atajallo, ni socorrello. A esta enfermedad llaman los medicos pedicular. Bien podria con todos estos males contar otras muchas miserias inuétadas de los hombres contra sí para adelantantar su muerte, y las de sus proximos como si las que naturales dexo por herécia, y cada dia se le allegan no bastassen, para destruirle, y asolarle. Estas son las ponçoñas y venenos que se saben oy dia tratar, y encubrir tambien que no ay remedio de escapar se, ni lugar seguro entre los hombres. El remedio es yrse a los desiertos a biuir con las bestias brutas: en cuya compañía estan los hombres mas seguros que en la del que les quiere mal. Orptheo, Orus, Medesio, Heliodoro, y Trato, y otros muchos auctores antiguos enseñaron la manera de tratar qui

nientas fuertes de venenos, aparejar los, y encubrirlos, y otros acrecentaron este numero despues, mas si oy dia biuiesen serian tenidos por grosseros, afinos, y mal entendidos, segun ha crecido la malicia de los hombres. En los tiempos passados quando se querian aprouechar de alguna droga, o especie de veneno, como escriue Ptolomeo, de la que llama Marmacica, que es tan pestilencial y contagiosa que tanto como vn grano de trigo, mata vn hombre en vn momento, y se vendia por cien escudos la onça, y otros tantos pagaua de derechos el q̄ la compraua: tenian esta consideracion. Primero le hazian jurar, que no se aprouecharia dello en aquella provincia, ni los daria a los amigos della, sino a los muy estraños y apartados della. Mas ay Dios como el demonio se ha apoderado oy dia de los cuerpos, coraçones y seso de los hombres, haziendo los tan sabios y expertos para mal, que ya no solo se da veneno por el olfato, como hizo en Sena vn competidor a otro, que auiendo elido vn ramillete de flores, que le dio su contrario, murio,

subitamente. Quito se vn cauallero Florentin la celada para tomar vn poco de ayre, y descansar, y entretanto vn su contrario le vnto no se que veneno por dentro conque en poniendosela, se le salio el alma. No ay oy dia hacha ni candela en que no sepan esconder, y afeytar tal especie de ponçona que solo el humo mate a los que alcãçare, de manera que ya no ofays, si teneys enemigos, encêder hachas para alumbraros de noche. No es nada ya dar ponçoña o beuedizos en las viandas, y beuidas, esta es vengança de donzellas ygnorantes, aun que no sabiã mas en los siglos passados, mas agora aun que lo digo con harta verguença, dire lo que ley en vn autor hartto graue, y famoso, que se ha inuentado, manera de emponçoñar las sillas y riendas de los cauallos, botas, espuelas y estriuos, y lo que peor es, aunque se me quiebra el coraçon diziendolo dando se las manos a tocar vnos a otros, en los papeles y carttas cerradas, q̄ abriendo sale vn pequeño vapor que sube por el ayre a las narizes poco a poco, y penetrando los sesos mata. Saben muy bien la practica de que Theopastro haze mencion que se puede adobar el veneno de tal

tal manera, que no mate sino quando el que lo adereça quiere, porque si quiere, biuira tres seys meses, y vn año, conforme a la fuerça que le dexaren quando lo adoban, y tambien segun entiendo de personas que lo saben bien preparar, puedê adoballo: de manera que no dañe mas de a vn miembro, braço o pierna como quieren, lo qual se vio por experiencia en vna fuente ponçoñosa, que esta desorra parte del Rin junto al mar, que en todo el campo de los alemanes, no quedo hombre cõ dientes en la boca de quantos de ella beuieron. No es cosa marauillosa la que escriue vn aũtor moderno, que se ha inuentado en nũestros dias la manera de forjar vn collar de azero templado con tales encantamentos, que echado al cuello de vn deudor, sino por mano del acreedor, que se le echo es imposible quitar-se, y que murio por esta traycion Zafarano ciudadano de Milan engañado de su acreedor. Que le falta mas al hombre para llegar a la cumbre de todas las miserias, pues que todos los elementos le hazen a las vezes guerra mortal, entestimo nio del enojo que Dios recibe, de vernos pecar, y del aborrecimiento grande que

Agua.

Theatro

tiene de nuestros pecados? Ay cosa mas vil y necessaria en esta vida que el agua, pues ni los hombres, ni los animales, pueden passar sin ella? No ay yeruas ni plantas que puedan producir sus semillas, y fructas, sin ella, no hagamos caso del grande ornamento, y hermosura que da al mundo, ni de que es el mas antiguo, y poderoso elemento de todos, como dizen Ysidoro, y Plinio: ella abate y atala las grandes cuevas, señorea en la tierra, amata el fuego, y conuertiendo se en vapores delicados, penetra por la region del ayre arriba fasta engendrarse y multiplicarse de nuevo, para caer otra vez y hazer producir a la tierra todas las cosas, y con todo esto, ha sido la tierra castigada, muchas vezes por ella, muchas vezes ha gustado, a que saben las manos del rigor deste elemento, quando aquella gran multitud de aguas anego toda la tierra, y aquella gran leixa cozida mas alla de los cielos escaldoy atalo todos los animales y plantas del suelo: cayendo tanta abundancia por aquellas cataraetas, y venas del cielo, que subio quinze cobdos mas alto, que el mas alto puerto de la tierra, como lo escriue Moysen en el Genesis. Quantas ve

del Mundo.

98

zes aura sido anegada Egipto, saliendo el rio Nilo de madre? A quantos millares de hombres aura hecho perder la vida, a quantos dado sepultura en los vientres de los pescados? Que mayor testimonio de la furia deste elemento quereys, que a quel particular diluuió de grecia, quando el agua se trago, la mayor parte de thesalia, que ya no se esperaua, sino la general y segunda destruycion del genero humano, segun andaua furiosa, y assoladora el agua? Que açote y tormento quanto y quan gran daño recibieron, los Romanos el año de mil y quinientos y treynta: có la sobre natural salida de madre y grande auenida del rio Tibre, que cubrio las mas altas torres y aposentos de la ciudad sin los daños de las puentes, oro, plata, trigo, ceuada, muebles, axuares, paños de cama, oro y seda que se lleuo, azeytes que de rramo, y otras muchas cosas, que valian mas de tres millones, y murieron mas de tres mil personas, grâdes, y chicos, hombres y mugeres: todos lleuados y ahogados en la gran furia del agua, como lo escriuen todos los modernos? Gaspar Conraren en el libro de los quatro elementos escriue, que Valencia ciudad de España,

estuu a pique de anegarse con todos sus ciudadanos, muy poco tiempo ha, y que sino fuera socorrida con grandes presas, y reparos se la tragaua la gran auenida de agua sin remedio alguno. Pues si hiziesse mos lista, y pusiessemos en cuenta los grã des daños y perdidas que nos han causa do las aguas demasfiadas, granizo y nie ues, desde cinco ò seys mil años que ha se crió el mundo, de los yelos y escarcha das, y otros tales hijos deste elemento se ria nunca acabar? Que cosa ay en la natu raleza, mas admirable que el fuego? por cuya bondad y cortesia, todos nuestros manjares resciben buena fazon, se con serua la vida de muchas cosas, los mera les se calcinan, aparejan, ablandan, y se pueden poner en obra, la dureza del hier ro se doma, véce y ablanda, y las piedras, de que hazemos los mas soberuios edifi cios se amansan cuezé en las entrañas de la tierra. Con todos estos y otros muchos beneficios que cada hora recibimos, quã ras famosas ciudades vemos abrasadas destruydas asoladas, y hechas hornija, cõ la furia del fuego? El mas antiguo testigo, que se puede presentat en este caso, es la sagrada escriptura q̄ de pone como Dios

Fuego.

llouio fuego de alquitran del cielo, sobre las ciudades de Sodoma y Gomorra. La final destruycion de la tierra, ya sabemos por se, que ha de ser por fuego, y que la furia deste elemento ha de ser verdugo, de la justicia de Dios: assi lo cantan los Prophetas, y afirman los Apostoles. Si yo quisiesse escreuir aqui por orden, las muchas ciudades que han sido destruy das, y ataladas por todo el mundo: de las crudas guerras, a fuego y sangre en nue stros tiempos, y en los passados: seria vna tragedia grandissima, los que son curio sos, y deslean saber tales cosas, lean el do zenolibro de Strabon, a Rufino en el apé dice de Eusebio, y la historia tripartita de Amiano Marcelino, y hallaran tambié co mo las llamas que salieron algunas vezes de las cumbres de muchos puertos, y mō tañas, y de las entrañas de la tierra, que maron y abrafaron, las muy grandes ciudades con todos sus vezinos. En tiẽ po de Lucio Marco, y Sexto Iulio consu les, salio tan gran fuego de vn balcon que auia entre dos montañas, que se quemaron muchas villas y lugares, y peñascos de al rededor, abrafaron y ahogaron con la gran furia de la llama, la mayor parte

de los vezinos dellas. Podria tambien contar aqui las illustres personas q̄ han muerto de rayos truenos, y tempestades subita y arrebarada mente como Zoroastes, rey de los bractianos, capitan en la guerra de Thebas, Ajax despues de la destruycion de Troya, Anastasio emperador el año, 27. de su imperio, Cario tábic, y otros muchos Emperadores, Reyes, y capitanes murieron desta rauiosa furia arrebatados y hechos ceniza. El ayre es vna cosa tan necesaria para la conseruacion de la vida, que no ay criatura que sin el pueda biuir vn momento, es pero tan pernicioso y cruel enemigo del genero humano quando se corrompe y daña que la mayor parte de las pestilencias que arriba hemos contado se engendraron, y procedieron de la putrefacion, y corrompimiento del ayre, como de verdadera origen, y principio. La tierra que es mas amorosa, y affable que todos los elementos que ves, la general madre de todos, q̄ nos hospeda en nasciendo, nos cria, mantiene, y sostiene, y al fin nos recibe en sus entrañas, que parece tiene cuydado de aparejarnos cama para el postrer sueño, de guardarnos hasta que Dios nos llame, y

Aire.

Tierra.

cite para parecer en juyzio ante su diuina Magestad, a las vezes y casi siempre produce las ponçoñas, venenos y cuchillos con q̄ se cortá, y fenescen antes de tiempo nuestras vidas, quantas vezes sus terremotos, y temblores abatieron por el suelo, villas, y castillos fortifsimos: Quantas ciudades, aldeas, hombres y ganados se aura tragado sin quedar rastro ni memoria alguna de todo, sino de aqui fue Troya. En tiempo de Mitridates tembló la tierra tan rezia y furiosa mente, que no solo se hundieron muchas ciudades, y villas: pero se ahogaron, y abismaron mas de cien mil personas. Imperando Constantino, hijo del Emperador Constantino Magno se hundieron en Asia tantas ciudades, y sumieron a los abismos, tantas villas, que a penas las pudieron contar los historiadores. En la edad de Ifo-crates, y Platon se abrieron en europa tantas grandes carcabas en la tierra, con furia tan infernal, que dos de las mas populosas y grandes ciudades de ella se hūdieron con los moradores donde nunca mas parecieron. No se sabe ni se lee de mas espantable ni horrible temblor de tierra, que el que vuo en tiempo de Tyberio

Cesar conel qual se hundieron y abismaron en vna sola noche, doze grandes ciudades con sus moradores, entre las quales fueron Apolonia, Epheseo, Cesarea, Philadelphia, y las de mas nombradas. Otra cosa ay tan maravillosa como estraña que confunde mas la soberuia y vanidad del hombre, y es, que cria naturaleza muchos animalejos chiquisimos, y flacos q̄ hazen tan dura, y mortal guerra a los hombres que les hazen huir, desterrar y desfamparar su misma naturaleza: lo qual podia ser tenido por fabula, y mentira, si muchos, muy graues, y verdaderos historiadores no lo afirmassen. Eliano escribe que en algunas partes de Ytalia multiplicaron, y crecieron tanto los ratones q̄ la destruycion que hizieron en las rayzes de los arboles y yeruas cause hãbre mortal en la prouincia, y se despoblo por ello toda aq̄lla tierra, por no se poder hallar remedio, ni defensa contra ellos. Marco Varron, vno de los mas graues autores latinos escribe, que vno en España vn grã lugarazo, situado y edificado sobre arena enel qual multiplicaron tanto y cauaron por debaxo conejos, que les fue forçado a los vezinos del, yrse a poblar a otra par-

te, de miedo de ser enterrados en las grandes conejeras que auian hecho aquellos timidos animalejos. Los mismos autores escriuen, que en Francia se despoblo vna villa, por las muchas ranas que enella se criauan. En Africa acaescio lo mismo por langosta. Theophrasto haze mencion de vna prouincia, q̄ se despoblo por causa del mucho rebolton, que se criaua en las viñas. Plinio cuenta que en vna prouincia que esta en los confines de Ethiopia, las hormigas escorpiones, y otras faunaðijas desterrarõ los moradores para siẽpre: las moscas ahuyetarõ d̄ su tierra a los Megarẽses en grecia, y las abispas a los de Epheso. Anthenor escribe que vna grãde cantidad de abejas echaron de vna villa todos los vezinos, y se aposentaron y hizieron colmenas de sus casas. Que os parece de la gran valentia del hombre, q̄ mejor escuela, que esta para aprender a conocer nuestra fragilidad, y flaqueza? O quan grandes son los secretos, y maravillas de Dios: para con las criaturas, y sus juyzios tan espantosos, y terribles, que en entendiendo que el hombre leuanta los cuernos, y procura contrariar a su dios luego sabe bien reprimir, abaxar y poner

freno a su locura, y domar su atreuimiento, y locania, no solamente imbiando los mensajeros heraldos y descubridores del exercito de su yra, que son guerra hãbre, y pestilencia: mas si mucho se oluida, y duermes, llega con el exercito de sus criaturas, y haze a los elementos criaturas animadas, y aun a las inanimadas que procuren la ruyna, y destruction del obstinado peccador, y todas huelgan de ser verdugos, y executores de su justicia, como lo hemos visto por grandes exemplos, de las historias de los gentiles, y de la sagrada escriptura sacados: quando las ranas y langosta defampararon sus proprias moradas por subirse al estrado y cama de Pharaon el obstinado. Hauemos hasta aqui deduzido, y enseñado por estraña philosophia, como aunque el hombre fuesse de hierro, de diamãte muy fino, o otro mas rezio metal, vistas las grandes miserias que le cercan, seria y parece imposible durar la media vida, sin caer debaxo de tã gran carga como lleua acuestas, segun son insufribles las penas, angustias, trabajos, y martyrios que sufre sin hora de descanso, pero con todo el trabajo, con tantas ansias, ni por la gran sobre carga, que natu-

raleza le echo a cuestas, no quiere acabar de conocer a su Dios por señor, humillar se debaxo de su marauilloso poder, y llevar de buena gana el dulce y liuiano yugo de su criador: por lo qual meritamente le da Dios en cara por boca del propheta con que tiene la frente de arambre, y cuello de hierro: las quales cosas siendo mal entendidas de Platon, y Plinio, interpretando por otras vias, el golfo de miserias en que biuiã los hombres caydos, y casi ahogados desde el dia del nascimiento hasta el dia de la sepultura, llamaron a la naturaleza, logrera, madrastra de los hombres, porque lleua tantos intereses, cambios y recambios de la excelencia y dignidad que les dio, teniendo por mas dichosa a qualquiera de las otras bestias brutas, que a el, mas el vno y el otro debaro deste nombre de naturaleza, quisieron blasphemar, y muy fea merte arguir a dios de injusto y cruel, porque todos estos males, y este gran mar de miserias en que vemos engolfado al hõbre, y le publicamos sobrecargado, no procede de odio, de rencor y mal querer que Dios tiene a los mortales no, sino la propia malicia nra, y nra dañada voluntad son causa de todas estas afficiõesy

calamidades, porque queriendo el hōbre ygualarle con Dios, comēço a perder de su antigua nobleza, a borrar la ymagen y retrato de Dios, que tenia en si impresso, y a trocarle por el del demonio: y assi le succedio lo que dize el real propheta Dauid. El hombre viendo se en honrra, no supo conseruarla, de pura bestia no supo conocer el bien que tenia, por lo qual le compararon a las bestias brutas, y pareciolos en todo. De donde se conoce que la soberuia arrogācia y osadia del primer hombre fueron la espada con que se dieron las heridas a todos los nacidos, y por nacer, que sino tuuiera el primer hombre ambicion tanta, y gana de ser sabio, fuera mos como los Angeles, quales seremos despues de la general resurreccion, y anduieramos cubiertos de honrra y gloria. Pero no ay para que hazer hincapie, en las enfermedades y afflictiones que hemos contado: porque allende de que son dependientes, y connaturales; y familiares de los cuerpos humanos, son meaja en capilla de frayle, en comparacion de las del anima, por ser estas muy mas peli grosas, q̄ las otras. Ser esto verdad se manifiesta como dize Plutarcho, porque las

enfermedades del cuerpo, luego dan señal de si mismas en nasciendo, y engendrandose, o que por el calor del rostro, o por la alteracion del pulso, o por alguna desigualdad de temperatura de humores y dolor de miembro corporal, y en conociendo de que piecoxean, luego el medico procura remediar, atajar y templar cō su arte lo que esta deprauado: Mas no se pueden conocer por señales ni aparēcias las enfermedades del anima, por estar el espíritu enfermo que las ha de conocer, y juzgar, y assi el paciente no teniendo noticia del mal que padece, no busca remedio alguno para el. Ay en este negocio vn engaño muy perjudicial y es, que a los q̄ padecen alguna destas enfermedades corporales, llamamos y damos nombres de riuados dellas, como a los que está de frenesia y modorra, llamamos freneticos, y modorrados, si ñ perlesia perlaticos, si tienen dolor de coyunturas gotofos, y a los de calentura continua tericiados y calenturientos si se sufre el vocablo. Pero o Dios immortal, quan alreues van las cosas en las enfermedades del anima, que a los soberuios, y cholericos que se derritē en saña encendidissima, y deshazen de

enojo, que apórrean a vnos, y maran a otros, llamamos magnanimos, y esforçados, y que saben que cosa es honrra y tienen sangre en el ojo, a los que andan engañando a casadas, y donzellas llamamos los enamorados, y amigables, no teniendo cosa menos, por seguir los amores de sonetos: A los ambiciosos, que con Dios y con el Diabolo procuran, y se defuelan dias y noches como se acrecentaran en dignidad y honrra llamamos honrrados graues, hombres praticos y diligentes. A los cobdiciosos que en pocos dias a costa de sus proximos se hazen ricos, desfenterrando los huesos y faltas de sus proximos no perdonando a cosa sagrada ni profana, dezimos que son buenos granjeros, buenos caseros y aprouechadores en todo, y que saben bien gouernar sus negocios, y por el consequiente los de mas vicios del alma, se truecan y cubren desta manera. Destos y otros muchos males es causa dar capa virtuosa a los vicios, y peccados haziendo con solo el nombre bueno y digno de loor, lo que de su natural es malo y digno de reprehension. Si quisiessemos profeguir adelante por su orden en contar las grandes, y peligrosas

enfermedades que atormentá las almas, como he contado algunas de las del cuerpo, que lengua bastaria, que eloquencia y galana manera de hablar seria menester, con quan graues, y peladas sentencias se auia de tratar? Pues nos ha traydo Dios aun siglo tan conseruado en vicios, tan lleno de todas species de maldades que parece el albañar, o lugar de toda la malicia de los siglos passados se ha venido a vaziar. Si començamos por el auaricia, quien nunca la vio mayor ni mas arreygada que agora esta en todos los estados de la tierra? Que otra cosa son todas las ciudades republicas, prouincias, y reynos de la tierra sino verdaderas aduanas lonjas y tiendas de auaricia? Si bien consideramos sus tratos, y trafagos este es cierto el tiempo que dize Esayas, la tierra esta llena de Oro y de Plata, y los grandes thesoros no se pueden contar ni acabar. Destos tiempos habla el Propheta quando dize. Allegan casas a casas, tierras a tierras, fasta encerrar en sus heredades los mojones de su patria, como si solos la ouiessem de habitar, y morar. Desta pestilencial rayz, como de natural vena, y nascimiento,

manan vna infinitad de males q̄ vemos borbollonear por todas las partes delmũ do. De alli toman origen la mayor parte de las guerras y grandes effusiones, y derramamientos de sangre de que vemos bañada la tierra. De alli las muertes, trayciones sacrilegios, hurtos, robos, logros, engaños perjurios, soberuias, sobornos, de testigos malos y deprauados juzzios, y sentencias. De alli las abildades para encubrir a vnos enterrar sus vicios y vellaquerias, y encarcelar a otros, castigarlos, y afrentar los malamente. De alli la gran deprolixidad y nũca acabada de los pleytos que refuenan cada dia en los grandes palacios de los señores principes christianos. Por conclusion de alli nace toda especie de corrompimiento y mal: y con todo esto es mal tan comun, y enfermedad tan familiar a todos que no ay estado que no este entecado del hasta el estado ecclesiastico. Iudas y Simon Mago, pusieron las primeras posturas que prendieron tã bien que muchos comieron y comerã de su frustra. Enel tiempo que la yglesia era pobre y captiua, perseguida de Tyranos y infieles, que la gouernauan pobres pecadores, tenia cuydado de los que padefcian

ciã necesidad, sustentaua y mãtenia muchos pobres, no permitia que nadie padeciese necesidad enella. Agora que esta enel mas alto grado de riqueza, y que es gouernada de grãdes perlados ricos y poderosos, no haze caso de los pobres, no tiene cuenta con los miembros de Iesu Christo. Por manera que ya no vemos los hospitales entapiçados, sino de miembros descarnados, podridos, molidos, y comidos de pobreza: con vna infinitad de biudas desterradas de sus tierras, por las grandes crueldades de las guerras, cargadas de niños chiquitos llorando, Y entre tanto que estos pasan esta malauentura los buenos destos señoritos gozan a bãderas desplegadas, y triumphã de los bienes del crucificado. Procuran inuentar nuevos deleytes, y como se holgaran a su plazer. Otros guardan las riquezas, y las esconden con tal diligencia, y cuydado q̄ hazen su Dios de ellas, y dexaran antes morir a su puerta, vn pobre de hambre, q̄ focorrerle con vn vaso de agua. En testimonio desto contare, aunque con harta verguença, vna historia de vna persona constituyda en vna de las mas altas dignidades de la yglesia, que era tan cobdicio-

fo y auariento estaua tan hechizado con estos malditos buenedizos que cada noche por vn caracol secreto baxaua a hurtar la escuada a sus propios cauallos, tanto continuo este officio, que el palafrenero viendo sus cauallos flacos acordo de aguar- dar el ladron, y tomandoie con el hurro en las manos le dio tanto del garrotazo, que el triste apalcado señor por no acabar la vida dixo quien era, y lleuaron a su camara medio muerto: digno castigo de su desordenada cobdicia. Cierito que yo lo tuuiera por fabula si Louiano, Pontano, y Philadelpho no lo affirmaran en el libro de la liberalidad. Veys aqui los prouechos; estas son las ganancias que se hacen de la tenencia de las malditas riquezas que se allegan con tanto sudor, y trabajo, conseruan con tantas angustias, y cuydado, y se dexan con doblados dolores, sospiros y lagrimas. No quiero yo mejores testigos de todo esto que los antiguos Romanos, si los llamamos para ello, diran que quando su republica fue gouernada de gente pobre siempre crecia, y se aumentaua a mas, y mejor: pero despues que se hincho con las victorias, de sus passados, como de la destruccion de

Corintho, de Achaya, de Antiochia, de Francia, de Grecia, de Italia, de Egypto, y de España, luego començo a empeorar, y yr de mal en peor, porque las grandes victorias, robos, despojos, y presas que hizieron los amalearon, y corrompieron las buenas y loables costumbres, las antiguas maneras de pelear, las leyes, y estatutos, y fueron occasion, y causa de crueles guerras ciuiles, y los que jamas pudieron ser vencidos en batalla lo fueron de la luxuria y gastos superfluos, de suerte que las mismas riquezas se vengaron de si en ellos, y les acaescio, lo que a los paños que engendrará la polilla de que se comen, y lo que al pan, que cria el gorgojo, que se lo come. Sobre lo qual tambien sera razon, tomar el dicho al sabio rey Salomon, que como bien acuchillado sera diestro cirujano, el qual despues de harto de llegar thesoros, y amontonar riquezas tantas, que valia mas lo desechado de su casa, que todo lo mejorado de los otros Reyes del mundo, auiendo bien gustado, los deleytes, y pasatiempos, que acarrean las grandes riquezas, dexo por escripto, su parecer sobre ello, a sus descendientes, que

dize así. Yo he hecho grandes obras edificado sumptuosísimos palacios, mandado poner muchas viñas, jardines, y vergeles, enxerir puas de árboles, de todas maneras, hazer cisternas y anorias, para regar las grandes moreras, y florestas, de las platas y árboles verdes y tiernos: he tenido gran numero de criados, damas, doncellas, gran familia, y muy mayores vacadas que los antecessores nuestros en Hierusalem. Al legado oro, y plata, he tenido cantores, y cantoras gozados de los deleytes y regalos de hombres, mas que todos los nascidos. Yo me vi tan rico y poderoso que ninguno de nuestros antecessores se puede ygualar conmigo, nunca negue a mi corazón ni a mis ojos, cosa que deseassen. Cansado y harto desto comence a contemplar las obras que auia hecho, y el trabajo que hazerlas me auia costado, y conoci que todo mi cansancio fue vano, vanidad, y cōgoxa de animo y que todo lo que ay debajo de la capa del cielo es de poca dura, y prouecho, y todo quanto escalfa el sol es perecedero. Oyamos tambien lo que dize el prophetas Baruch curujano, notá piadoso, a los que ponen su fin en los deleytes y riquezas. Que es de los principes, y

gouernadores de las bestias desta tierra, que huelgan con las aues del cielo, que no hazen sino allegar thesoros, y quitar la vista del sol al oro, y plata, en que los hombres tienen confianza, no tiene fin su deseo de guardar y adquerir: que haze moneda y está siempre desuelados, y nadie puede saber sus secretos. Sabeys dize donde estan? En el infierno biuos, ya no ay rastro ni memoria dellos. Dexemos ya estos viejos auarientos y dolatrando, y adorando sus thesoros con el Patrocho de Aristophanes, el Pigmaleon de Vergilio, el Polynestor de vuestro Persio el Vuidio de Oratio, el Galerano de Martial, y con el maluado rico auariento del sancto Euangelio pues que los animos de los hombres que son de naturaleza celestial, y diuina no hazen mas caso del oro, y plata, que de los otros excrementos de la tierra porque cierto son superfluydades y escorias della: vengamos al vicio que llaman inuidia que como dize Aristipo es pariente tan cercano de la auaricia como la hija de la madre pues nace el vno del otro. Quantos ay afligidos, y atormentados deste mal! Llegado auemos a tiempos, en que el mundo no es otra cosa sino vna verda

dera hormiguera de imbidiosos. Este es el peccado mas antiguo de todos, y conto do esto esta agora en su mayor fuerça y vigor, y aun estoy por dezir que se renoua y cobra dobladas fuerças. Gustaron los antiguos de sus fuerças, experiencia tuuieron de su malicia en Adam, y la culebra en Abel, y Can, en Iacob, y Esau, y sus hermanos, e Saul, y Dauid, en Architophel, y Busi, en Amon, y Mardocheo: todos los quales se perseguieron vnos a otros, mas por pura imbidia, que se auia ar raygado en sus coraçones que por desseo de tomarse los bienes y haciendas. Mas todo esto es nada, en comparacion de la deshorden que ay oy dia entre los christianos: porque la imbidia ha crecido tanto en nuestros tiempos, que si se hallasse alguno tan hermoso como Absalon, tan fuerte, como Sanson, tan sabio como Salomon, tan diestro, y ligero como Azaél, tan rico como Christo, tan liberal como Alexandre, vn Hector en fuerça y destreza, como Homero eloquente, tambien a fortunado como Augusto, tan justiciero como Trajano, como Ciceron zeloso, es cierto que no seria tan amado, y remunerado como de muchos imbidiosos perse-

guido. Y no se embuelue este rauioso mal, sola mente con los que tienen vna mediana passada, porque a los mas grandes y a los que son de mejor estofa quando mas descuydados estan, quando la fortuna los tiene en lo mas alto de su rueda, y quando mas pacificos estan en la possession de la gracia de los Reyes, y principes, entonces se les apareja, y maquina el Demonio, como les echara el garto a las barbas, y haze jugar a salga la parida. Por esto aquel Sabio Emperador Marco Aurelio, solia dezir que la imbidia era sierpe tan ponçoñosa y cruel, que ninguno de todos los nacidos podia escapar de muerto, o herido de sus viñas, pisado de los pies, o enponçoñado de su ponçoña. Yo he leydo, dize, muchos libros Griegos, Latinos, Hebreos y Caldeos, tratado y disputado con hombres muy sabios, y procurado algun remedio contra el hombre imbidioso, y no hallo otro remedio para no ser imbidioso que ahuyentar, y desterrar de si la buena fortuna. La causa desto es porque somos hijos de la imbidia, nacemos con imbidia, y el que mas bienes dexare, dexara mas imbidia.

Por esto los antiguos acósejauan a los ricos que no morasien cabelos pobres, y a los pobres cabelos ricos por ser las riquezas semilla de que nace la imbidia. Bien podria por el consiguiete hazer aqui vn largo cuento de la ambicion, y soberuia q̄ reynan oy dia entre nosotros, porq̄ quie vio jamas tan grandes pompas, y excessiuos gastos en todos los estados como vemos agora? De suerte que podemos llamar al siglo presente edad de raso, terciopelo, purpura y sedas, en lo qual solamente se desuelan los hombres, y procuran, y trabajan de adornar, componer y adereçar este miserable saco de gusanos, y que el cuerpo ande polido y arreado, y la pobre alma andese con vn sayo de asiranda rota, remendada suzia llena de vicios, y peccados, acardenalada y llagada de las heridas del Demonio. Mas abramos el ojo y no nos descuydemos tanto, que nos succeda lo que escriue el propheta contra las mugeres de Hierusalem, despues de auer las reprehendido la soberuia manera de andar las deshonestas ojeadas y impudico reboluer de ojos, el fantastigo y desonesto tocado el contar de los pasos las cadenas, las joyas, las ajorcas, braçale

res, cintillas, arracadas y otras muchas maneras de fantastigos arreos, y adereços de sus personas. Succederan os, dize, en lugar de los olores, y perfumes grandes hedores, terneys por las ricas cinturas, cuerda de esparto, en lugar de los cabellos enrrizados, las cabeças rapadas, y los mas gẽtiles hõbres de vosotros pasará por el filo del espada, y los esferçados, y valientes, y animosos moriran en la guerra. Bien podemos añadir a las precedentes miserias, otra enfermedad que llaman amor, mal tan contagioso que tiene a todos los estados entecados, y tan pestilente y venenoso que no perdona a edad ni condicion metiendose por todas, como demonios que se mezclan y entremeten en todos los elementos, sin acepcion de persona, estado o calidad, viejo, moço mã cebo, loco, discreto, flaco o rezio: en el qual ay vn grandissimo peligro, y es de tornarse frenetico, si luego en sintiendose herido no se applican buenas medicinas. Por lo qual Paulo egineta en su libro tercero mãda curar a los tales con la misma dieta, regimiento y medicinas, que a los locos furiosos y endemoniados. Lo mismo ordenaua Empiricles, siguiendo

amor

la doctrina de Platon , y dezia que auia dos especies de locuras, vnos que el llamaua en griego Eroticou, amatorium en latin, y en romance amorosa. Otra la comun de los locos o furiosos, o no tanto. Sabreos yo dezir vna cosa que he visto hazer muchas anathomias de hombres muertos de la primera especie de lo cura y hallauan le las entrañas encogidas, el pobre coraçon quemado, el higado ahumado, los pulmones asados, los ventriculos y telas de los sesos dañados, y creo que la triste anima yria cozida y abrássada en el pacioso y manío fuego, segun es grande y sobrado el calor que abraça a los enfermos d caléturas amorosas, y así como la cura deste mal es muy difícil, y trabajosa así ni mas ni menos no se auerigua el origen y principio de ella entre los que escriuen y tratan de curarla. Los phisicos dizē que esta furia de amor que maltrata tanto y entontece al mundo procede de la correspondencia, y semejança de complezion y sangre, que la semejança engendra y gualdad de amor. Los astrologos que tambien son deste vando, y quisieron echar su guadaña en el prado de a.

mor dixeron que se engendraua amor entre dos que tienen vn mismo ascendiente en su nascimiento, o tienen algunas constelaciones semejantes, por las quales se ha de causar amor entre ellos. Otros Philosophos dixeron que quando miramos alguna cosa que desseamos, salen luego por los ojos vnos spiritus engendrados de la mas pura y perfecta sangre del coraçon de la cosa que mas amamos, de donde saliendo, y multiplicandose por el ayre, hasta llegar a nuestros ojos, y allí se alcançan y mezclan con los nuestros como vapores inuisibles, y hallando dispuestos y aparejados los cuerpos para recebir tales impresiones, metense dentro por ellos, los ojos quedan como turbados, y preñados de aquella vista, como el espejo que queda a las vezes manchado, y cubierto de paño de solo mirar se en el. De allí poco a poco, se reparten por todo el cuerpo, y penetran al coraçon, multiplicando se tanto, que a los ojos se cria puerta para salir lo que en pocos dias se cria en el coraçon, de donde nace que el miserable amante atraydo, y guiado de aquellos nuevos spiritus que no dessean

cosa mas que tornarse a juntar con su primer origen, y mas natural morada, y no pueden, se quexa y no sabe que le duele, busca, y no sabe que. Otros no pudiendo hallar rastro del origen y principio del amor, ni pudiendo descubrir el nascimiento de tan furioso mal dixeron, que amor era vn no se que, que heria no se como, y abrasaua no se de que manera. Cosa cierta y verdadera, porque quien considera, relos gestos meneos y maneras de gouernarse, las contencencias, posturas furias, y eclipfes de los pobres apasionados confesara no auer visto mudança, y metamorphosi tan estraña, tan triste, y lastimera representacion o espectaculo tan ridiculo. Verlos heys agora conuertir en lagrimas, hazer resonar el ayre con sospiros quexas murmullos, maldiciones, y imprecaciones: otra vez los vereys elados arromadizados, transidos, amarillos, espantados, abobados, y afurados, como duendes, y espantajos. Luego si por dicha han recebido algun fauor, alguna ojeada, amorosa respuesta, o palabra a su gusto de la que aman, los vereys alegres, regozijados, pintarazados llenos de esperança, esmeraldas, y plumas: por manera que

hareys grandes juramentos, no ser los q̄ ayer vistes, segun se han mudado en todo. A las vezes aman la soledad, y lugares apartados, para pensar en sus cosas, hablar a solas con sus pensamientos, recopilar lo que ha pasado entre ellos, y su dama, inuentar galas, y maneras de perseguir la caça, procurar nueuos desñios para si por alli, sino por aqui cogetla. Ver los heys despues passar mil vezes en vn vñillo por vna calle, para alcançar ver la que biẽ quieren, no curando de los negros lacayos, y pajes que se les quiebran las piernas, andando tras ellos, tullen los braços de limpiar los lodos, estregado fregado, acicalado, refregado, y adereçado al malauétura do amo: y si por vétura lesalcáça algũa cellica de zelosia, a y es el bramar, a y es el saltar renegar y tornarse locos. A qui los pobres enamorados dan de hoz y de coz, en el mayor peligro de su enfermedad, porque la furia, y violencia del mal combate mano a mano con la naturaleza. O que rauioso fuego donde se enciende el cauterio mortal que los abrasa, y consume, no tienen miembro en su cuerpo que no este sentido, y ala hora si erá couardes los vereys blasonar del arnes, mas valien

tes que vn *Cesar*, o *Hector*. No ay vellaqueria que no intenten, no arte ni caute la, o intencion que no procuren para sanar de su mal. Hazen *te açota* perros, pica cantones, denoche transformanse en lobos descarriados que arriba diximos llamarse *louspgarous* por andar denoche, y aun que la enfermedad es de su natural harro fantastica no por esso dexa tener varios effectos, locuras y deuaneos conforme a las hinchazones naturales y varios desseos con que se topa, porque si el enamorado es pobre, no ay seruicio de manos que el no procure, empleandose a vanderas desplegadas en todo lo que saben han de recibir contento, hasta dexarse hazer piezas si es menester. Si es rico tiene la bolsa atada como dizen los griegos, con vn puerro, y aun que mas auaricioso sea, se haze prodigo. No ay escarcela que no se acabe con el brauo poder, y fuerça desta ponçoña: lo qual hizo dezir a *Plauto*, que el amor auia sido, el primer inuentor del çurron, y pordioferia: porque por la mayor parte aunque mas ricos sean los enamorados salen del juego empeñados desnudos, y con el çurron o talega de

pordioferos en la mano, caminando a toda furia hazia el hospital. Si el enamorado es letrado, de buen ingenio, y abilidad, ver le heys fingir vn mar de lagrimas, vn lago de miserias, redoblar sus llantos, acusar el cielo, hazer anathomia de su coraçon, elarse en verano, ardersse en hiuerno, adorar y dolarrar, admirar, fingir parayso, y hazer infierno, hazer del *silypho*, contrahazer a *Tantalo*, hazerse *Titio*. Y si quiere alabar lo que ama, sus cabellos son *Oro* tirado las cejas arcos de *Euano*, los ojos estrellas reluzientes, el mirar relampagos, los labios *Coral*, los dientes perlas orientales, el aliento balfamo, ambar y almizque, la garganta nieue, el cuello leche quajada, las cuestasuelas del estomago, y pechos, mançanas de *Alabastro*: y finalmente toda la resta de cuerpo, vna prodigalidad, vn thesoro del cielo y de la tierra, que tenian guardado, y reteruado para hazer a lo que aman, la mas perfecta y acabada criatura de todo el mundo. Veys aqui, como esta cruel enfermedad, de *Amor*, atormenta a los miserablemente heridos de sus muy ponçoñosas fae-

tas, y con todo esto ay tãtas naciones, pueblos y prouincias marcadas de su marca, y herradas con su hierro, que si se hiziesse alarde de todos los enamorados del mundo no ay Monarcha, Emperador o Rey, por poderoso, y acompañado que estuuiessse que no temblasse de ver tanto loco junto. Y ha cobrado este mal tan pestilencial tanto poder y mando sobre los hombres, que ya no se sabe o no se procura remedio para el: aun que muchos medicos Griegos y Arabes se quemaron las cejas sobre ello muchos dias, prouando y experimentando todos los remedios medicinales, xaropes, y purgas mas excellentes de su arte para libertar al hombre de tan gran catiuerio, y martyrio. Samocrado, Nigrido, y Ouidio escriuieron muchos, y copiosos libros de remedios de amor en que dieron a otros grandes y cordiales remedios, pero, o que del granda donayra dezia vn frances, no tomaron ninguno para si, pues todos tres murieron desterrados, perseguidos y affrõtados no por los males q hizieron en Roma, sino por los amores que inuentaron en Capua. El Emperador Marco Aurelio conociendo que Faustina su muger estaua tan enamorada

de

de vn esgremidor, que ya no lo pudiendo encubrir y que estaua a peligro de morir conel abraçado desseo, y desenfrenado ardor que tenia de gozar del a solas y tenerle en su poder, ayunto vn gran numero de hombres doctos en todas las facultades y ciencias, para dar remedio al encendido fuego, que poco a poco la consumia y acabaua, al cabo de grandes pareceres, diuersas opiniones y cordiales remedios que vnõs y otros dauan al emperador tomo el consejo de algunos empiricos, que le consejaron mataren a aquel que ella amaua y le diessen secretamente a beuer la sangre del muerto: lo qual se hizo, y fue remedio tan cordial, que aquella afficion se le mitigo luego, mas notã bueno (como dize Iulio Capitolino) que no dañase a Antonino Comodo su hijo que engendraron ambos despues que fue amigo de derramar sangre, muy cruel, parecia mas al esgremidor que a su padre, andaua siempre entre los esgremidores, y holgaua antes de tratar, y conuersar conellos, que con otros, de suerte que parecia auerse mudado el afficion de la madre en el hijo. Mas todo lo que auẽys oydo es cifra, en comparacion, de lo mucho que yo he ley

p

do sobre esta materia en las historias, por q̄ quãdo este furioso mal toma rayzes en las entrañas va la cosa tan de rota y viene a tanta dissolucion que nos buelue peores que brutos animales, como se mostro euidentemente en aquel mancebo descendiente de vna de las mas nobles y antiguas casas de Athenas, mas ricas y conocida q̄ todos los vezinos della: el qual auiendo algunas vezes contemplado, y paradoso a mirar, vna estatua de marmol labrada de mano de vn excellēte maestro que estaua en vna de las plaças de la ciudad que fue vencido de tal manera de amores della, y la admiro, amo y quiso tãto que jamas se queria apartar della, antes la tenia siempre abraçada consigo, befiandola, y diziēdole amores, como si fuera la mas linda muger de las nacidas, y en apartandose della, lloraua tan fieramente, hazia y dezia tantas lastimas que hiziera compasion al mas duro coraçon. Cresciole y apretole tan to esta passion, q̄ supplico a los regidores de la ciudad se la vendiesen para llevarla a su casa y gozar della a su gusto, mas no lo pudo alcançar porque era obra publica, y de mayor cantidad que sufria su costilla, de lo qual e-

nojado el mancebillo, hizo hazer vna rica corona de oro, y muy ricos vestidos, y lleuandose los a la estatua, pufole la corona en la cabeça, y adereço de sus bordados, con los quales pareciendo le doblado hermosa començo de nueuo a seruir-la, y adorarla con otras inuenciones, no descansando de dia ni de noche tanto q̄ enojado y aun escandalizado el pueblo, no pudiendo tolerar tan nuevos, y locos amores, le mando el corregidor no llevase mas a ella con cien leguas el desdichado moço, viendo se priuado de lo que mas en esta vida queria, se enojo tanto, que se mato, no pudiendo sufrir el tormento, y passion que padecia, porque la fuerça, y virtud desta passion es tal, despues que vna vez comiença a apoderarse de las partes mas sentibles del cuerpo, y poco a poco, ha ganado la torre del omenaje, que es imposible echarla fuera sino con la vida, y sera cierto mejor a algunos acabar de presto que no sufrir las continuas lagrimas, congoxas, sofpiros, y graues tormentos que padecen. Aquel gran Philosopho Apolonio Tiano respondió a vn Rey de Babylonia, estandole importunando mucho, que

enseñase el mas duro y cruel tormento, que se podia inuentar por los secretos de las ciencias, y artes philosophicas, para castigar aun cauallero mancebo que auia tomado en la cama con vna dama suya a quien el seruia, y fauorecia mucho. El mayor tormento dixo el philosopho que le puedes dar en esta vida, es, no le quitar la vida, ningun genero de castigo puedo yo inuentar mas cruel, que este, porque veras como poco a poco el heruiente fuego de amor se enseñoreara del como lo ha començado, y el tormento que pasara sera tan grande que no se pueda imaginar ni pensar. Hallar sea junto con esto tan combatido y rodeado de pensamientos q̄ le veras consumir en aquel fuego como mariposilla en la candela, de fuerte que su vida; no sera mas vida sino muerte, muy mas cruel que se laabria mandar dar ningun tyranno, ni executar verdugo alguno. Veys aqui en summa, porque he querido tender las alas de mi pluma, y dexarla bolar sobre esta materia que es la destruccion total, y perdicion de la mayor parte de la juventud de nuestro siglo que en echando vn paso, aunque no sea fino menear el pie, para gustar de los de-

leytes desta vida, luego se publican enamorados y fauorecidos, y ayudados de la juventud, libertad, y riquezas, que son los mayores alcahuetes del mundo. Salen diestros officiales en el arte, gastando en tan friuolas ocupaciones, lo mejor de su vida. Despues de todo este gran mar de miserias, y tempestuosas ondas de trabajos en que el hombre desde que nace anda bogando, y nauegando con grandissimo peligro de perderse, quando mas necessario era el reposo, sobreuene la vejez con que se rezientan todas las llagas viejas, y renueuan los passados dolores. Allí pagamos las costas, intereses, daños, y menos cabos de todos los excessos y trauesuras de la mocedad. Todos los peccados passados, y bocados comidos, se gorman allí, porque el coraçon se afflige, el seso esta rebotado, el spiritu esta enfermo, el aliento hyede, arrugaseles la cara, hazense corcobados, gotean las narizes, enflaquecese y turbase la vista, caense los cabellos, podrecense los dientes, y por conclusion, nunca estan sin vn achaque, siempre los guachapea alguna herradura. Ya no parece aquel cuerpo sino vn retrato de la muerte, o

vna seca anathomia, sin poner aqui en cuenta las muchas enfermedades del anima, que acompaña a los viejos. Son muy faciles para reyr, y difficilimos de apaziguar, creen de ligero, y olvidan tarde, loan los antiguos, menosprecian los modernos, andan continuo tristes, enfermos, melancholicos, auariciosos, sospechosos, y gruñidores. Por conclusion, la vejez es la necessaria, muradal, y albanar donde se vazian las suziedades, estiercol, y vicios de todas las edades. Solia el Emperador Augusto dezir, auiendo bien pesado, y considerado todo esto, que despues de auer biuido los hombres cinquenta años, luego se auian de morir, o dessear, o rogar que les matassen porque hasta alli se puede biuir dichosa, y honrradamente, y todo lo que mas se biue, se pasa en trabajos, tristezas, graues, y importables enfermedades, muertes de hijos perdidas de hazienda, importunidades de yernos, en enterrar amigos, sostener pleytos, pagar deudas, y otros infinitos trabajos, los quales valdria mas esperar a ojos ciegas en la sepultura, que gustar abiertos los ojos, en esta caduca vida. Esto entendia el propheta tambien,

quando rogaua con tan grande instancia a Dios: no te apartes Señor de mi en mis viejos dias, ni quando me vieres viejo, y caduco. Hauemos pues a mi ver, hasta aqui bien por menudo, y harto prolixamente discurrido de miseria, en maldicion de trabajos, en angustias que embueluen, persiguen y atormentan los hombres mientras juegan su tragedia en el theatro deste mundo: pero podeys creer vna cosa sin escrupulo ninguno, que si la entrada, y principio que el hombre haze en esta vida os parescio maravillosa, miserable, difficil, y peligrosa que no os lo parecera menos su salida y fin, porque si estraños y espantosos nacimientos aueys oydo, podreys leer si quisierdes muy mas horribles muertes, con que echaremos el sello, a todas las desdichas, infelicidades y miserias de nuestra vida. Despues que el hombre ha trabajado, sospirado, y affanado dias y noches por llevar al buen puerto, el pesado fardel de las miserias y desdichas razon fuera, que tuuiera tantico de descansoso, que le diera la naturaleza, y dexara comer vn bocado de pan sin cuydado, mas no fue assi: porque ha de e-

star siempre en vela , esperando todo lleno de miedo , el duro apartamiento del alma y cuerpo , y la terrible hora dela muerte, que por la mayor parte es con angustias, y ansias tan increíbles que marauilládo se de ellas S. Agustín forma esta quexa a dios. Señor despues de auer padescido tantos males , y sostenido tantos trabajos se sigue la muerte importuna q̄ arrebatá las criaturas de infinitas maneras, vnas mata con calenturas, otras de algun gran dolor, muere de hambre otras, otras de sed, otras con fuego, algunas en agua quantas con hierro y venenos otras de miedo, vnos se ahogá, a otros matan, no ay falta de hechos pedaços con dientes de crueles fieras saluages ; pues algunos aura muertos a herronadas y picadas de aues ; otros fueron pasto y vianda de pescados , y gusanos , y con todo esto el hombre no sabe que fin ha de hazer quando mas entero , y firme esta entonces cae mas presto y le esta armada mas triste çadilla. Luego la separacion del alma, y cuerpo es la mas espantable cosa y terrible de todas las espantables, y terribles. Mas que vista y espectáculo tan digno de ser visto es ver a vno que las ansias de la

muerre a prieta echado en aquella cama, haziendo se le todo estrecho. Que horror que mudança ay en todas las ataduras de su cuerpo ? quan alterado esta , enfrianse le los pies, buelue se la cara amarilla, hundén y quiebranse le los ojos, encongense le la boca, y labios, no tiene pulso , en negre se le la lengua tras pillan se los dientes falta les el huelgo, sudá vn sudor mas frio que el yelo sacado por alquitara delas ansias mortales señal euidentissima del venimiento dela naturaleza . Pues quando se viene a apartar el alma de su tan querida compañía, quando se dan los postreros brazos dela despedida no ay atadura natural que quede sana, todas se rompen, sin poner aqui en cuenta los furiosos acometimientos delos demonios , las visiones, y miedos , que representan al pobre que se esta muriendo . Es cosa cierta que no ay inuencion que no saquen, engaño, y machinacion que no intén por engañar al pobrete, procurando a las vezes hazer nos creer que hemos bien viuido, para que confiemos en esta falsa opinion , y no en la misericordia de dios, o nos poné delante vna infinidad de peccados innobres y feos que hemos cometido viuien-

do, para no hazer de esperar, y descōfiar. Aquella es la hora en que el maldito Sathanas desplega sus fuerças a baderas desplegadas, aguza, y afila sus espadas, acicala sus armas, y arma secretas celadas contra el poder de dios. En aq̄l punto y momento querria el estoruar la salud de los hōbres, entōces se anima, y esfuerça mas que nūca, porq̄ quanto sabe ser mas cerca no el fin de su reyno mas se embrauesce, y rauia. Por esto pratica alli lo que cō Iesu Christo, quādo le via acercarse a los endemoniados, q̄ nunca dauā mayores bozes, rebolcauā, mordiā, y se atormentauā con mas furia q̄ quādo se llegaua a ellos porq̄ sabia ser llegada y a la hora de salir de casa a pesar de diētes. Por esto mismo lloraua el real ppheta Dauid la muerte de su hijo Absalō diziēdo, o como tēgo de morir yo por ti hijo mio, sabiendo estauas metido hasta los ojos en vicios y peccados inormes. Sus ya q̄ passarō aq̄l mal passo, y tragārō aq̄lla espina cō q̄ se ahogārō, q̄ es de su fantasia, y soberuia? Que se hizierō las pōpas y tropheos? Donde estan entōces sus riquezas, deleytes y passatiēpos? Donde está las magestades, excellencias, y sanctidades? Que es de tanta gala, y inuēciō?

Desaparecion como sombra dize el psalmista perecieron como vestidura comida de polilla, y como lana comida de roña, y el propheta Esayas dize hurtarō selos, pillaron los, tragarō los gusanos, sierpes, y dragones. Contemplemos vn poco al hōbre metido en la sepultura quiē vio jamas mas fiero, y hediōdo mōstruo, ay cosa mas horrible, y vil q̄ vna criatura muerta? He alli la sanctidad, la magestad la excellēcia, y dignidad cubierta de vn poco de tierra, veys alli al regalado q̄rido y hōrado hasta besarle los pies, y manos, q̄ vna supita y no pensada mudāça le ha buelto tā abominable, q̄ no le puedē tā engalanar, disfraçar hōrar y affeytar con todos los sepulchros de marmor porphiro, brōze, cō estatuas, pyramides, epitaphios, luros, y otras pōpas hōrosas q̄ no se vea manifestamēte q̄ es de vn cuerpo muerto hediōdo, q̄ nadie se q̄ria acordar del. No ay ninguno de los grādes señorazos a quien no se pueda dezir lo que escriue Salomō en los libros dela sabiduria. Que les ha aprouechado la soberuia que fructo dize hā sacado delas grandes riquezas? Todas estas cosas son ya passadas como sombra o como la saeta que se tira al blanco, o co

mo humo que esparze el viento, o como la memoria en el meson del huésped que posa solo vn dia en el. Dexemos ya aquel cuerpo miserable en su sepultura no le quiteemos el reposo y sueño q̄ tiene por al gun poco de tiempo en aquel pequeño espacio de tierra como en vna cama. Si-guese el postrer entremes dela vida este cierto es el entremes mas peligroso, y temeroso de toda la tragedia humana, y el que tanto temia Dauid, que rogaua con grandísima instancia a dios que no entrasse en juicio con su sieruo. Luego en saliendo el alma del cuerpo le es forçado parecer en juyzio ante Dios con la cara, y miedo que podeys pensar, puede llevar el serenado en todos vicios, y peccados. Que momento tan horrendo, que punto tan de temer deue ser aquel, a quien profundamente le considera? Los miembros todos me tiemblan, no ay pelo que no se espeluze en la cabeça, pensando en ello. Esta es la iornada que escriue el propheta E sayas que ha de hazer el señor quádo dize. Vendra como rayo de que los coraçones de todos se abouará, y transiran, y todo el mundo temblara de miêdo, entonces los dolores seran mayores, que los de

las mugeres, que quierẽ parir. En este dia vendra el señor cruel, lleno de ira, y enojo, a asolar toda la tierra, y defarraygar los peccadores della. El sol se escurescera las estrellas y planetas no daran mas luz, cõturbara y escurescera dize el cielo, q̄brara los quicios, y derribara los cimientos dela tierra ira y furor del señor. Oy-gamos tambien el auiso que nos da san Matheo refiriendo las palabras de Iesu Christo, como el relampago parte de Oriente, y va a parar a Occidete en vn cierra ojos, asì sera la venida del hijo del hombre. Aura entonces tã grandes tribulaciones y trabajos quales nunca vuo desde el principio del mûdo ni aura jamas despues. El sol se tornara obscuro, la luna no dara mas luz, las estrellas caeran del cielo, las ondas del mar bramaran tan rezio, que se caeran muertos los hombres de miedo las virtudes delos cielos se acabaran, desdichadas delas preñadas, y mal para las mugeres q̄ en aquellos dias criaren. Asì como en tiempo del diluuió estauan todos embeuidos, y empapados, en borracherias, passa tiempos y casamientos, hasta que entro Noë con su familia en el arca, y no entédieron el mal que les estaua

aparejado, y sobreuino có el diluuió que los ahogo, y atajo a todos jutos, así sera en la venida del hijo del hóbre. Entóces llorarán todos los linages de la tierra, y procurando esconderse en las entrañas y cauernas dela tierra, diran a los mōtes caed sobre nosotros y vosotros collados cubrid, y esconded nos dela cara del q̄ esta assentado en el trono. Tañed la trópetay, y pregonad a voces, dize el propheta Ioél, q̄ todos los habitadores dela tierra tiéblé porq̄ viene el dia del señor, y se acerca el dia delas tinieblas, dia de ñublados y obscuridad. Todos los moradores dela tierra seran quemados el fuego abrasara toda la haz dela tierra y las llamas de fuego andaran tras el. Su asiento y trono dize Daniel era como llamas de fuego, y las ruedas de sus carrós como fuego ardiente. Vn rio de fuego salia y corria delante de él. Este sera el corredor, y descubridor de su cápo. Despues de executada la vengáça dela ira de dios contra los quatro elementos, saldran los muertos que estan en los sepulchros, y monumentos auiendo entédido mádar lo así el señor. Los huesos có las otras partes del cuerpo buscaran sus cuerdas, y ataduras para

tornar se a juntar có la carne que esta podrida en la tierra. Todos los q̄ se comierō bestias fieras, y aues del cielo, todos los q̄ la mar ha tragado, todo lo conuertido en vapores por el ayre, y todo lo q̄ ha abrasado el fuego se reduzira a su ser primero y tornara al estado, y essencia propria. Toda quanta sangre vuieren derramado injustamente, ladrones, cossarios, matadores, satrapas, tyránnos, y jueces mercenarios, toda parescera allí q̄ no faltara vna gotita de todo lo derramado injustamēte desde Abel q̄ fue el primero q̄ murio, hasta el postrero cabello q̄ no puede perder se. Si fue cosa espátosa, cruel, ver dexar a los brutos animales la tierra madre natural abrigo, y nascimiēto de todos, huyendo del enojo, y vengança de dios, por meterse, y encerrarse en el arca de Noë, como quien pide socorro y ayuda: quanto mas espantoso espectáculo sera ver parecer a los miserables peccadores ante el tribunal dela justicia de dios, a dōde estaran todos los libros abiertos, quiero dezir que vera dios y todo el mundo los inormes peccados, y offensas de que están llenas y canceradas nuestras consciéncias? todo lo q̄ agora encubrimos sera entóces

manifiesto a todos, Si se rompió el velo del templo, tembló la tierra, escureció el sol, y eclipso, por la injuria que se hazia a Christo crucificado, con que cara osara parecer, y con que ojos mirar a aquel justo juez vna multitud de desuergoçados y essentos peccadores, que tras cada paso le offendieron, blasphemaron y enojaron por mil niñerías y apetitos sensuales? Si la sola vista de vn angel nos espanta tanto q̄ no la podemos sufrir, como afirma San Juan, que no pudiendo sufrir tan gran replador Cayo de ojos en tierra como muer to, y Esayas despues que vio el Angel cófessa sin tormento, que se le desataró, quã tos nudos renia en su cuerpo, de miedo, y se le abrieron todas las canillas: y los hijos de Israel d̄ puro miedo dixerõ a Moy sen habla tu con nosotros, y oyremos te que ya no podemos sufrir esta boz, q̄ viene del cielo que nos haze morir de miedo (aunque a la verdad el hablar del Angel es harto gracioso y manso) como podrán sufrir los peccadores la terrible boz el estremo de las claridades, de la magestad y gloria de Dios, asentado en el trono de su gloria? Quando dixere, lo que escriue el propheta Esayas: llegada es la hora

hora de vengarme de mis enemigos, mi yra sera satisfecha agora ya no ay para q̄ tener taña, pues sabran que yo que soy señor de todos, que hablo cõ zelo, y me venga ami voluntad, saldrelas al camino como la ossa aquiẽ han hurtado los hijos, y hareles pedaços la caça d̄l coraçõ. Aunq̄ he callado mucho, estado q̄do y disimulado hasta agora, de aqui adelante gritare, como la que esta de parto, matare y traga re jũtamẽre: hare de los mõtes desiertos, aralare todas las plantas y yeruas, secare los rios, fuentes y estãques, conuertire las tinieblas en luz, llamelos y no me quisieron oyr, diles la mano y nõ hizieron caso de mi, hizieron burla de mi consejo, y menospreciaron la mi corrección, tambiẽ me reyre yo de tu perdicion, y mo fare de ellos quando me viere vengado, y quando me llamaren en los trabajos, que les vienen cerca, y pidieren socorro en sus angustias, hareme del sordo y no les respondere, si me buscaren no me hallarã. Si los cielos son impuros ante su puridad, y te halla falta en los angeles ante su justicia, que sera de nosotros miserables, que hallara en vn costal de tierra y casillas de barro, cuyo cimiẽto es el polvo, q̄ estamos

cargados de maldades antes q̄ nazcamos de nuestras madres: Y si los justos se há de saluar con dificultad, q̄ esperança les queda a los malos cuyo numero es grandísimo? Porque como nos enseña la sagrada escriptura, muchos son los llamados y pocos los escogidos, principalmente en tiempo tan peligroso que los mas íntimos secretos de nuestros coraçones y pensamientos, seran abiertos y manifestos. Aquí daran cuenta estrecha los monarcas, y principes de los grandes pechos, y seruicios que han lleuado contra razon a sus vasallos de las muchas ouejas que en lugar de trasquilar degollaron, y de la sangre que locamente hizieron derramar. Aquí los mercaderes y trasagones deste Theatro del mundo asentaran el descargo de las cosas corrompidas, affeytadas, compuestas, sofisticadas deprauadas, y vedidas con falsas medidas, pesos, breuetes, y cargazones, hasta pagar el postrer adarme de qualquier engaño. Aquí los auariciosos, robadores, cambiadores, vsurarios, logreros, que destruyeron a vnos, y atalaron a otros, pagarán en la misma moneda, los intereses y daños que hizieron. En esta hora los magistrados y juezes mer

cenarios q̄ corrompieron violaron o difraçaron la justicia, gormaran los regalos y causas porque lo hizieron, Aquí daran sus queexas los huerfanos, biudas, y las de mas personas affligidas delante de Dios, de la injusticia que les fue hecha, Llegoy a el tiempo en que los pastores y perlados daran cuenta de los hatos que les fueron encomendados de la buena o mala doctrina con que los apacentaron. En este proprio punto diran los malos con harto dolor de su anima tēblando de horrible miedo. He aquí los de quien mofauamos bur lauamos teniamos en poco, y continuamente reprehendiamos teniendo los por locos, y infames en la manera del biuir. Mirad como los ha recebido Dios por hijos, y dadoles parte entre los sanctos, y q̄ ridos suyos. Esta sera la hora dize Sant Hieronymo, en la qual muchos tarramudos, y mudos seran mas dichosos y bien uenturados que los mas eloquentes y biē hablados, muchos pastores, y boyeros seran preferidos a los grandes philosophos muchos pobres médigos a los ricos, principes, y grandes señores: muchos simples y groseros a los mas subtiles, y delicados ponderando mucho esto, San Augustin

dezia que los locos, y infensatos se roba-
uan los cielos, los sabios con su doctrina
se yuan a los infiernos. Abr mos pues el
ojo christianos, y andemos la barba sobre
el hombro, procurando siempre no se de
contra nosotros la mas cruda sentencia y
se firmen los mas brauos letrones, y mila-
rables executoriales de todos los del mū-
do, posibles, ni ymaginables: porque en
comparacion de los males y miserias, que
desto se nos han de seguir, todos los del
mundo, todas las calamidades y miserias
humanas de que arriba hemos hecho me-
cion, son deleytes, plazeres y passatiēpos
la sentencia de que errar es la que escriue
Sā Matheo a los veynte y cinco capitulos
diziendo, id malditos de mi padre al in-
fierno, do no ay sino llantos y temblor de
dientes que esta aparejado para el diablo
y sus secaces angeles, antes de la constitu-
cion del mundo, donde seran atormenta-
dos de siglo en siglo, para siempre jamas,
donde dessearan la muerte, y no la po-
dran hallar, y procuraran morir, huyra
la muerte dellos.

Fin de las miserias
humanas.

BREVE DIS-
CURSO, DE LA EX-
celencia y dignidad del hom-
bre: de Pedro Bouistuau,
llamado Launay.

(*)



*Traduzido de lengua Francesa, en
la nuestra Castellana: Por
el Maestro Baltasar Pe-
rez del Castillo.*

(RS)

Al lector benigno

el Maestro Perez del Castillo, deſſea ſalud y perpetua felicidad.

Pareciédole a Pedro Bouiftuau, que tenia obligaciõ de ſatisfazer en algo, la honrra que enel precedente tratado diran muchos hauer quitado a los hõbres, cõpuſo eſte breue diſcurſo enel qual no ſolo ſatisfaze lo no tomado, mas pone a los hõbres en tal eſtado qual deuiemos procurar llegar, recibele pues amoroso lector conel animo q̃ ſueles las coſas mas cẽdradas porq̃ eñe ſte pequẽño tractado eſta todo lo que el antiguedad hõrra y admira eñ los hombres.



Es pues que Dios houo cõ tan grã de prouidencia, y excelente ſaber criado el mũdo, proueydiſſima tienda, de las muy muchas diuerſidades de ſu ſaber, puſo enel aĩ hombre, para que fueſſe Rey Emperador, y ſeñor de todo lo q̃ enel hauia criado, y que contemplãdo la excelencia y grandeza de las obras tuieſſe amor y reuerencia aĩ que para ſolo el las hauia criado: y agradecieſſe la merced y bien grande que ſin merecerlo recibir de ſu criador, y para mejor dar a entẽder quan grande era la magnificencia y liberalidad que con los hombres uſaua ſobre todas las de mas criaturas quiſo que fueſſe la manera de ſu creacion y principio differentiſſimo de todas las otras q̃ hauia criado. Ser eſto verdad nadie que tenga buen entẽdimiento lo podra negar: porque para criar la luz, para dar ſer a las eſtrellas, aunque ſean las mayores, y mas excellentes, y de quien los hombres mas commodidad y prouecho reciben, q̃

son el sol y luna o los siete planetas, no hizo mas de dezir hagase el Sol, haganse la Luna y luz, y luego parecieron en sus cielos y spheras por obedecer el mando de su criador, con semejantes palabras aparto la luz de las tinieblas, encerro en vn lugar las aguas que cubrian la haz de la tierra, sola su voluntad les puso mojonas, y terminos que no han pasado ni passaran sin su voluntad: finalmente solo su querer dio ser a todo lo que esta debaxo del cielo, todos los animales, plantas arboles y yeruas son por su sola voluntad, y no há de durar mas tiempo, del que su bondad diuina quisiere. Pero estimando en mas y amando al hombre mas que a todas las obras de sus manos, y queriendo sacar en el con el pinzel de su diuino saber, vn retrato casi natural de su diuinidad: con de liberado y maduro consejo le quiso criar de otra nueua y mejor manera, queriéndolo hazer, por esta via, la mejor y mas excelente de todas sus criaturas: hagamos dize al hombre a nuestra ymagen y semejança, que sea señor de los peces del mar, de las aues del cielo, y de todos los animales que andan sobre la haz de la tierra: dando nos con estas palabras a entéder el alteza y di-

gnidad que daua a aquella mãsilla de barro que el con sus proprias manos massó, y que no queria que alguna de las otras criaturas se ygualasse y comparasse con el hombre, si passamos mas adelante en esta contemplacion, hallaremos vna cosa digna de admiracion grande en la manera de dar ser y criar al hombre, y es que a todos los animales de la tierra, a todas las aues y paxaros del ayre, y a todos los peces del mar dio cuerpo y alma juntamente quando los crió: lo que no hizo al hombre, para le ensalçar, y poner en toda la cumbre de la magestad y honrra que se le podia dar, crió el cuerpo primero para infundir despues como infundio en el por su diuina inspiraciõ el alma dâdo a entéder que el alma que encerraua en aquel cuerpo no era cosa terrenal, ni tomada de alguno de los quatro elemẽtos: como creyeron vna multitud de locos y desuariados philosophos. Entre los quales algunos pensaron que la sangre era nuestra alma, por que quando se acaba de salir por alguna herida o rotura del cuerpo y venas, o se consume con rezia calentura se acaba la vida. Otros dezian que era fuego porque apartando se el alma del cuerpo queda frio y yerto, y

estando en el esta caliente y bueno. Otros dezian que era ayre, porque respirando y cogiêdo ayre viuimos. Alclepiades dezia que era sola la exercitaciõ, o exercicio de los cinco sentidos. Y diarco que era vn armonia que se hazia delos quatro elementos. Hippocrâtes sintio que era vn ayre, o spiritu muy subtil repartido por todo el cuerpo. Entre estos disparates el mayor, y mas blaffemo fue el de Crathes Thebano y sus sequaces, q̄ dezian no auer alma en el cuerpo sino q̄ naturalmête se mouia assi. No disparato menos Cratippo diziêdo q̄ assi nos criauamos los hõbres en los vientres de nuestras madres, como las plâtas y arboles en las entrañas dela tierra. Pues aquel suzio Epicuro no dexo de sacar su inuencion, diziendo que aun q̄ el anima no era del todo corporal acabaua y moria con el cuerpo inuenciones fuerõ estas tã polidas y galanas como salidas del carcax del demonio padre de todas las mentiras y falsedades que oy ay inuentâdas: El qual tenia tapados y cofidos los ojos a estos y otros tales amigos de ser estimados y tenidos por sabios y grandes inuentores de cosas arduas y nueuas cubriendo las y en mascarandolas con bu-

mas subtiles, y polidas razones, para con el affeyte del bien y polido hablar cubrir otras muchas y muy peores mentiras, y hazer se por ello temer y estimar en mucho contador mayor, o presidente como dizen del consejo secreto de dios: y que como tales hablauan y tratauan los mysterios mas altos y secretos de su diuinidad: como si al tiempo dela creacion del mundo uieran asistido a criar el hombre y para ello fueran llamados y rogados de dios para asistentes consejeros y veedores de sus obras. Mas nosotros que somos Christianos y aprendimos en diferentes vniuersidades y escuelas no deuenos creer, ni aun passar no nos deuen por el pensamiento estas vanidades, falsedades, y mentiras: sino creer firmemête q̄ quãdo dios nuestro señor crio el hõbre de vn poco de barro, inspiro en el vn espiritu de vida, y hizo se el hõbre animal viuiente. No se ha de entêder q̄ esta inspiracion fuesse soplo, q̄ saliesse dela boca de dios, y entrasse por la del hõbre porque dios es simple y sin cõposicion o cõpõstura, no tiene figura ni miêbro alguno sino q̄ el anima q̄ dio Dios al hõbre es vn spiritu adornado cõ la razõ, y entêdimiêto

diuino: como lo escribe Moysen en el Genesis: desta manera fue criada nuestra alma, del cielo vino, no tiene parentesco alguno ni afinidad con el cuerpo en el ser y naturaleza por ser dela tierra hecho solamente para casa de su morada, donde por fuerza ha de residir y morar todo el tiempo que fuere dios seruido: mientras no le diere licencia de tornarse a su antiguo alojamiento como son obligados los soldados que el Emperador, o principe tiene en guarnicion miétras que no les dan licencia de boluérse a sus casas. No crio dios sin causa al hombre de dos naturalezas tan diferentes como son la del cielo, y la dela tierra: hizo lo porque si el hombre se quisiese demasiadamente ensoberuescer y estimar, contemplando la vileza, y baxeza de su ser corporal que no es sino vn poco de tierra podrida ceniza polvo de nada abaxasse luego las alas y se desentonaasse, reprimiessse y desechasse luego los locos y vanos pensamientos, y si el hombre comparando se con los otros animales viédo su pobreza y poquedad quisiese murmurar de dios, y dezir mal de su criador: contemplando la dignidad y alteza de su alma fuessse luego arrebatado

de vn desseo de yr al cielo a conofcer a su hazedor y gozar perpetuamente del, sola esta contemplacion querria yo que hiziesen los que leyeren este breue discurso dela excellencia y dignidad del alma y sus facultades de quien muchos autores antiguos y modernoshá escrito mucho y muy bien, y entre ellos Lactancio Firmiano en latin Gregorio Niceno en Griego, y Bartholomeo facio en Frances contra los nuevos Academicos. Mas sobre todos los libros de Theodorito obispo de Syria dela naturaleza del hombre que Pedro Roldá traduxo de Griego en Frances tambien que de todos han sido muy estimados y cierto son dignos de perpetua memoria. Por lo q̄l yo no me quiero cansar haziendo largo volumen desta materia: antes lo tratare breue y compediofamente por quitar algo del mal gusto q̄ dexee en el precedente tratado delas miserias del hombre, que por ventura aura parescido aspero y duro y de estilo rigoroso y por ello quiçá sere tenido por juez brauo cruel y aspero delas obras de dios: mas agora con la mas blandura que pudiere tratare algo dela excellencia y dignidad del hombre para que todos en-

tiendan nuestro parecer en esta materia, y quanto estimo su alteza y valor, y que lo contrario escreui mas por poner freno a algunos vicios en que veo los hombres embueltos que por dezir mal dellos. No ay cosa mas cierta ni aueriguada que esta que agora dire, que sola la grandeza y valor del anima del hombre sobrepuja a lo mejorado que ay en todas las otras criaturas, es mejor y de mas qualidades que el cielo y tierra con todo lo que en ella se contiene: dexando aparte el esperança que tiene por la luz dela fe Christiana de alcanzar la vida perdurable: que es de tanto valor y estima, que aun que todos los hombres se juntassen a loar la no podrian dezir la menor partezilla de lo que en ella esta aparejado a los bienauenturados que alla fueren, que mayor, ni mejor testigo quiero yo, ni nadie para prouar el excellencia y dignidad del hombre, que ver el amor tan grande que dios le tuuo, que le hizo baxar a la tierra, vestir se de su misma librea y hazer se hombre passible el que era dios impassible: y no se contentando con esto por mostrar mayores señales, y muestras de amor al hombre, que por su peccado auia casi

perdido aquella diuina semejança a que fue criado borrado la, y enfuziado la con el vicio y peccado, dale la mano y ayudale a salir deste barranco, lauale, y limpia le el lodo, y hazele heredero de su reyno, como si fuera hijo legitimo, pone debaxo de su dominio, y mando todo quanto ay debaxo del cielo, escogele para casa de su mas continua morada en la tierra, reuela le los mayores secretos de su diuino consejo, y dale al fin a entender que todo lo auia criado para el, y por su respectoy amor auia dado ser a todas las criaturas. De lo qual el real propheta David muy affombrado alça la voz, y dize dime señor que cosa es el hombre que assi has enalçado, o que cosa es el hijo del hombre que tienes en tanta reputacion y estima. Marauillauan se mucho los sabios antiguos contemplando la grandeza y hermosura deste mundo, y con razon cierto siendo como es obra la primera, y delas mayores, y mas marauillosas que dios hizo: no podian entender como duraua tanto en vn ser sin que se viesse perder perder ni mudar el orden y concierto grande que ay en el. Marauillauan se

grandemente dela gran fertilidad y virtud dela tierra, como nunca se cãtan sus entrañas engendrando, y criando arboles plantas panes y yeruas y otras sauandijas y como no se corrompe y podrefece con tan continua preñez de cosas tan diuersas. como las fuentes no se cansan, ni dexan de manar agua por el mismo caño que començo a salir al principio quando fueron criadas. Marauillauanse, y justamente, como el mar recibiendo en si tan gran abundancia de aguas de tantos, y tan caudalosos rios como ay en la tierra, nunca sale de madre. jamas, o pocas vezes passa los limites que le puso al principio el que le crió. Marauillauanse tambien como el sol pareciendo tan pequeño es mayor q̄ toda la tierra: todas estas cosas les ponian espãto y hazian estimar en mucho con muy justa causa. con quãta mayor razon y con quan mas justa causa estimaran si miraran en ello amaran, y reuerenciaran la causa por quien se aurã criado y hecho tantas y tan excelẽtes cosas. A la qual dios quiso engrandecer y subir en tan alto estado que le hizo señor de todas sus obras, y triumphador de todas sus hazañas, Emperador rey y capitã

de todas las criaturas visibles, que bien se puede comparar con la merced que dios hizo al hombre dandole en nasciendo en lugar de los Archeros y Alabarderos que trahé los reyes para guarda y defenfa de sus grandezas y personas, vn angel que le guarde acompañe conseje y ampare de todos los peligros y assaltos de todos sus enemigos visibles y inuisibles têtaciones del demonio carne y mundo dotandole allende desto de aquel tan diuino extraño y excelente saber de todas las cosas presentes, tenaz memoria delas passadas, y rarissima prouidencia y saber euidente por coniecturas delas cosas por venir, que diremos del raro y no creyble conocimiento de todas las virtudes propiedades y naturalezas delas plantas yeruas piedras y animales. El saber conocer qual es bueno, o malo, qual vicio, o virtud, qual lo honesto, qual lo deshonesto: y como no se contentando con saber todo lo effencial delas cosas dela tierra, y todo lo mejor y no tal que ay en el mundo, salta con vna presteza, agudeza, y viuieza: mas diuina que humana al cielo y con razones viuissimas tracta disputa y argumẽta delas cosas de alla, como si las viera

ra consultado con su criador prouando subtilissima y calladamente, que todo hombre es imagen y retrato de Dios: o alomenos vn espejo, o libro lleno de diuinidades. Y uiuendo aca en la tierra se alça con vna presteza y ligereza estraña por el ayre, y baxa cõ la subtileza de su ingenio al profundo del mar: a la claridad del qual no ay cosa obscura: la gran altura delos cielos para su contemplacion es tan llana como la tierra en que viue. El obscuridad y grossura del ayre penetra y traspassa muy a su voluntad la firmeza y el pessura dela tierra, no le pueden defender que no saque lo que quisiere delas mas profundas concauidades. Ningun remolino, ni hondura de agua le pone temor, ni estorua el vadearla quãdo y como quiere el ingenio del hombre. Por lo qual aquel excelente poeta Homero llamaua a los hombres Alpheistas, que quiere dezir descubridores, porque solo el hombre en nasciendo procura saber entender y descubrir todas las cosas sus causas, origen nascimiento y virtudes con este desseo insaciable que tienen los hombres de saber, y diligencia que ponen en ello se hallaron, y inuentaron

en menos de mil años todos los officios artes mechanicas, y diuersas sciencias que oy sabemos, y se vsan por el mundo como lo affirman Marco Varron, y otros. Algunos sabidores le llamarõ Phos que quiere dezir luz, y saber por el ardiente desseo que el hombre tiene de saber y ver todas las cosas. Lo qual hizo errar a gran multitud de Philosophos, que por sola esta natural inclinacion que el hombre tiene de saber, creyeron que el excellencia y ser principal que tienen nuestras almas eran la luz del saber: ca no ay cosa que mas aborrezca el hombre que las tinieblas dela necedad, ni cosa que mas disfrace el trabajo que el desseo de saber. De donde se entiende que el hombre tiene espiritu celestial, que sabe la virtud delas estrellas, las influencias delos Planetas, y las qualidades fuerças, y virtudes delos quatro Elementos. Al hombre al fin firuen todas las criaturas celestiales, y angelicas y las dela tierra. Delo qual marauillados en gran manera algunos delos sabios de Egypto llamaron al hõbre, aun q̃ atreuidamete, dios dela tierra diuino y celestial

animal mensajero de los dioses, señor de las cosas terrenales compañero de los otros dioses, y vn milagro de naturaleza. Pero lo que mas gloria y magestad da al hombre es que muchas vezes dios haze por sus manos cosas marauillosas, como auemos visto a muchos hazer milagros estraños que solo el hombre sin dios no podria hazer, como leemos en las historias antiguas hazian Clagomeno y Aristeo. Los quales muchas vezes se trasportan y salian de sentido, y estando alli arrebatados yua su spiritu a muchos y diuersos lugares, y en boluiendo en si contrauan cosas increíbles que auian visto en las tierras do auian estado, todas las quales parecian ser verdaderas despues por esperiencia. Vn Cornelio sacerdote que fue de los ydolos vezino de Padua en tiempo de Cesar y Pompéo fue arrebatado en tan profunda meditacion de la cruel batalla que entre estos dos cuñados se auia de dar que daua mejor razon de lo que en ella passo, del orden y concierto con que se dio, y de los que en ella se hallaron, y perdieron como si huiera sido vno de los capitanes, o general, y coronel de ambas armadas y campos. A Polonio

tambien estando en la ciudad de Epheso dio cuenta y razon de lo que auia vn mismo dia acaescido en Roma al Emperador Neron. Socrates philosopho se trasportaba cada dia para hablar con su alma y a aquella hora, ni via, ni entendia lo que se hazia a su lado mas que si se hiziera en Chiple. El diuino Platon se arrebatava tambien en contemplacion a cierta hora del dia todo el tiempo que viuo hasta que dello murio. Los Poetas arrebatados de aquel diuino furor que se les inuiste quando quieré escriuir algo componen versos y escriuen cosas tan estrañas que ni ellos despues de bueltos en si, ni otros las entienden. Lo qual vemos abiertamente auer acaescido en aquel tan marauilloso como raro Poeta Homero, que siruira de exemplo por los demas, de quie osaron afirmar muchos sabios que si el saber de todos los otros poetas que antes y despues del han sido y seran se pudiessse juntar en vn chrisol, no llegaria al estrañeza admirable de sus obras. Las quales aun que de ciego desde el vientre de su madre, fueron tales que no ay en el mundo a que se puedan comparar, ni aun el mismo si resuscitasse creo podria hazer

otra obra como la primera. Por este exemplo, por no cansar con otros muchos que ay, podemos ver, que el hombre es la mas acabada obra delas que dios hizo: el qual con solo su parescer y muestras nos da a entender ser pintado de diuina mano lo que los antiguos philosophos, aun que mucho supieron, o no alcançaron, ni entendieron, o si lo entendieron huuo tanta variedad de opiniones sobre el principio de su origen, que no se puede tomar resolucion de sus escriptos, por que todos, o los mas dellos pensando muy bien auer aueriguado adeuinado, y el pulgado el verdadero principio, y origen del hombre, no hizieron sino andar al rededor del cardo, inuentando cosas llenas de mentiras y falsedades y de uaneos, cubriendo las con el afeyte de polidas palabras, y albayalde de galanas maneras de hablar. Pero con no saber atinar al blanco, ni poder hallar el verdadero origen del hombre, se maravillauan mucho del gran saber del artifice maestro, y inuentor de tal obra, que solo mirada por sus piezas y figuras suspende los sentidos delos mas auisados. Quien ay tan sin sentido y seso en el mū-

do que contemplando la estraña compostura dela cabeça humana no se arrebatay salga de sentido, entendiendo por sola esta partezilla del cuerpo humano que ay en el vn no se que de diuinidad. Aqui haremos hincapie sin discurrir por todas las otras partes del cuerpo por no cansar a los lectores. Que hermosura ay criada que se yguale con la dela cabeça deste animal? A que lindeza se puede comparar tan gran belleza? Esta es la torre del Omenage del pequeño mundo, esta es la defensa dela razon; y casa do mora el saber del hombre, de aqui como de vna fuente mana toda aquella grande variedad, delas obras delos cinco sentidos: como es posible salir por vn mismo caño tantos, y tan varios aprouechamientos? Quien no se espantara del estraña naturaleza de la memoria humana? La qual como diz Platon es el Greffier secretario, o escriuano que nunca sale desta torre guardando siempre, y reteniendo las cosas aun que se passen en vn memento: cuyo officio es guardar, y conseruar en sus registros como fiel escriuano vna multitud innumerable de cosas muy

Disposicion de la cabeza.

memoria

estranas y diferentes vnas de otras, sin confundir ni mezclar las vnas cō las otras antes las apura aclara, y pone en su ser natural para aprouecharle de cada vna dellas en su tiempo quando quiere cōtar alguna cosa aun que muchos años antes la aya oydo, y tenido guardada. Veys entonces vna muchedumbre de cosas tan varias y estranas contar se por tal orden y concierto que ni se confunden ni embueluen vnas con otras ni se estoruan al salir tropieçan, o puxan porfiando salir vnas antes que otras que milagro tan extraño es la subtileza de nuestros ojos que fueron puestos en lo mas alto desta torre por escuchas, y veladores para contemplar las cosas celestiales, y mas altas: por el lado que vemos estā cubiertos de vnas panniculas, o pellegicas transparentes que reluzen como vna piedra preciosa. Son redondos para mas aguda y hondamente ver y mirar las cosas y imagenes que se les ponen delante, y para ello son diaphanos y reluzientes como Espejo, son tambien mouedizos y no tienen quierud ni fosiago para no mirar cosa que les de pasion contra su voluntad, y asise bueluen del lado

Ojos.

que quieren quando veen cosa que les da molestia, estan cubiertos vestidos, y adornados de parpalos, pestañas, para como con baluartes y barbancas deffen derse de los peligros que les puedē succeder, sobre los ojos se pusieron las cejas en arco para que no recibiesen daño del sudor, ni de otro humor que descendiese de arriba: que espectáculo, que vistas mas dignas de admiracion, mas hermosas y galanas se pueden hallar ni ver, que la fabrica de las narizes? No os parecen vna barbancana hecha para contraguardar los ojos, la qual aunque pequeña, tiene tres officios: el primero resollar, tomar ayre, y aliento: el segundo oler las cosas, el postrero echar por sus ventanas y agujeros las superfluidades del cerebro y de toda la cabeça que baxan como por cañal por los caminos y cauernas que alli labro naturala, con quanto concierto, y orden estan puestos como de relieue los labios en la boca? Con que subtileza cortados los que diria des estar juntos y pegados? dentro de los quales por obra tan estraña esta encerrada la lengua que con solo mouerse conuierde el ayre en palabras interpretete verdadero de los mas secretos

Narizes.

labios.

lengua.

conceptos y pensamientos de nuestra alma, y para ello biue en el çaguan desta fortaleza que es nuestra boca, y en ella siue de portero lleuando y trayendo los reca-dos al que llama y habla. A quien no hara marauillar este tan pequeño bocado de carne que aun no tiene tres dedos de ancho, y siendo como es el mas pequeño miembro del hombre, es el mas valeroso de los que tiene: este alaba a Dios, disputa de todas las cosas criadas, trata de su ser, naturalezas, y hermosura, habla del cielo, de la tierra, de los quatro elemétos y de todo lo que en ellos y dellos se cria. Verdad es que sola no podria formar las palabras sin ayuda de los dientes, como lo vemos a la clara en los niños, que no hablan hasta que tienen dientes, y en los viejos que tartamudean y no se pueden perceber y entender las palabras despues de caydos los dientes, y parecen niños en su hablar: ademas desto adorno naturaleza y engalano la cabeça del hombre, como dize lactancio Firmiano de vna hermosa barba que se cubre de pelos a su tiempo, para diferenciar el hombre de la muger, señalar las edades de los hombres, y ornamento de los varones, las orejas tan

Barba
orejas

bien no se criaron en balde, ni se pusieron en tan alto y eminente lugar en vano sino para mas abiertamente recibir el sonido de las voces que naturalmente suben por el ayre arriba: estan siempre de par en par nunca cerradas por estar aparejadas para siempre oyr las cosas y que el ayre por aquellos retorcidos senos del oyr, y en estos escondrijos ser retenida, y guardada, quiso tambien naturaleza que viuisse cera y suziedad a la entrada desta cauerna, porque qualquier animalejo, q̄ por alli presumiisse de entrar a hazer mal y daño al oydo, el mas exceléte de todos los cinco sentidos, quedasse alli como en liga preso y muerto. Muy poco es lo que hemos dicho de las partes dela cabeça de el hombre para lo que se podria dezir, y mucho menos nos parecera si consideramos dos cosas muy estrañas que se hallaran contemplandola toda junta. La primera es, que en vna infinita muchedumbre que ay biuos, no se hallaran dos que se parezcan vno a otro tanto, que no se pueda en algo diferenciar el vno del otro, y esta diferencia esta solamente en cosa tan pequeña como es la cara: de modo que pocos o no muchos entre tantas millaradas

orejas.

de hombres hallaras que tengan las mismas rayas y señales en la cara, pocos, o, no ninguno que mucho se parezcan la otra que naturaleza hizo y mostro en tan pequeño espacio como es la cara todo el resto de su poder: porque doto algunos rostros de tan sobre natural y estraña hermosura, que muchas vezes el mismo hombre por alcançarla y gozar della se pone a peligro de mil muertes, trahela vida a tálbero, y si se desespera de alcançarla sacrifica la honrra y la vida, desea morir y perder toda su hazienda por conseguir su deseo, y a las vezes forçado, transportado, y enagenado de si mismo, pierde por esta hermosura el seso. Bien podria en testimonio desto nombrar aqui muchas personas illustres así antiguas como modernas, que quisieron despojar el cielo de lo mejorado de su hermosura para engalanar y afeytar con ello los espaciosos campos de la tierra, y hazer así y a sus obras immortales, solamente inuocando esta hermosura, como si sola fuera el estrella y guia que les hauia de hazer alcançar perpetua gloria y fama jamas precedera, los rayos que salen de algunos resplandecientes y hermosos rostros son de tanta fuer-

ça y vigor q̄ traspassan las entrañas muy mas presto que vn rayo, y apoderandose de la mayor, y mejor parte del alma, hazē sentir su fuerça y poder grande a los miserables y affligidos enamorados, que los contemplan y admiran: cō que luego rinden la voluntad y deseos a los de la cosa amada; haziendo se de señores siervos, y de libres esclauos, de alegres, y sin pasión alguna, martyres paciētísimos de amor y obedientísimos sufridores de penas tan crueles y graues, que solo el que las ha padado las puede creer, no se contentan, si bien aman con esto, porque querrian, si pudieffen, transformar su ser natural en el de aquella hermosura que adoran, y admiran. Hallase tambien otra muy rara marauilla en esta cara, que aunque no es mayor que vn pie, se puede conocer en ella de qualquier mudança, no solo la natural condicion de los hombres, si son tristes o alegres, melancolicos o regozijados: pero las afficiones del alma, si son couardes, esforçados medrosos, piadosos, crueles, amorosos, o despegados, si esperan o desesperan, sanos o enfermos, bien o muertos, y otras infinitas inclinaciones, afficiones, y deseos del alma, y

cuerpo : por cuya causa aquel tres vezes grande sacerdote , rey , y philosopho Hermes trismegisto, despues de casado, y molido en la profunda contemplacion de las cosas del hombre dixo en voz alta, y sonora: donde esta el excelente pintor de esta obra maravillosa , quien es el que tambien supo gastar las biuas colores de tan estraña pintura? quien debuxo tan bien estos hermosos ojos, ventanas de todo el cuerpo y claro espejo del alma? quié estendio los labios en la boca? quien supo tambien anudar los neruios? quien entre texio y mezclo tanta multitud de venas, que siruen de arroyos al cuerpo , por las quales corriendo la sangre con los otros tres humores sustentan, y riegan el cuerpo con su humedad y grossura? Quien hizo los huesos tan duros y rezios? Quien los encaxo inxirio, y enclauo tambien, y con tanto concierto , para como guardas o alabarderos detener el pensamiento, quando se leuanta muy alto, y quiere salir de orden concierto y medida , hazer se fuerte contra la razon y templança? Quien cubrio la carne de vn cuero tan delicado, y blando? Quien distinguió y aparto los dedos con sus coyunturas?

Quien estendio los pies en tá buena proporcion, y justa medida por cimientto de todo el cuerpo? Quien abrio tanto camino y puerta como ay en el cuerpo? Quien apreto el baço tanto, y le dexo como pisado y estrujado en lagar? Quien dio aquella figura piramidal al coraçõ? Quié texio tantas redes y rayzes en el higado? Quien acanalo las canales , y agujeros de los pulmones : quien dio tan anchuroso lugar al vientre: quien tanta capacidad y espacio? quien puso a los miembros honrrados en la plaça, y lugares eminentes para ser vistos de todos , y a los desonestos repartio por las callejuelas, y lugares apartados , donde la cobertura los honrrase y diese valor y ser. Contempla dize Hermes, quantas y quales obras se hizieron para hazer vna tan perfecta y acabada , quan hermosa es cada cosa por si , con que compas y medida estan assentadas labores tan diferentes en officios, seruicios y aprouechamientos, quien piensas tu que hizo obras tan estrañas , a quien tienes por padre, y inuentor dellas , quien quiere que sea madre, sino Dios inuisible?

Pareceme que basta ya lo philosophado hasta aqui del essencia, magnificècia, y dignidad del hombre, y que sera razõ de aqui adelante gastemos otro poco de papel prouando como no se ha hallado, ni hallara jamas arte sciencia, ni otra cosa en que los hombres no ayan sobrepujado a todas las otras criaturas, y nos mas q̄ otros conforme a como era concedido, a cada vno del cielo, para añadir algo al valor y alteza de los hombres. No tratare de las siete artes liberales, ni de las otras, ni officios mechanicos, cuya inuencion todos sabemos cierto se deue al hombre porno ser prolixo, y enfadar: solamente dire algunas particularidades diuinas que se hã hallado en los hõbres, para con ellas mostrar hasta quanto se estiẽde el poder del hombre y quan grande es la subrileza de su ingenio, con gran razon deuemõs de admirar la grandeza del animo de Alexandro Magno, pues en su niñez y en los mas tiernos años de su vida, oyendo cõtar las muchas y grandes victorias que el Rey Philippo su padre auia alcanzado, lloraua fieramente y preguntandole su ayo y priuados la causa de tan repentinas lagrimas, en tiempo de tanto regozijo y pla-

zer

zer: de miedo, respõdio que mi padre no gane tantas ciudades y vença tantos pueblos y enemigos que no me quede ami cõtra quien executar el arduo officio, q̄ de pelear tengo por alcanzar y ganar parte de la honrra que mi padre ha ganado. que mayor testimonio del alteza de coracon, o que mayor ni mejor agüero de la generosidad del animo que auia de tener este niño si llegaua a ser hombre? Lo qual se uerifico muy bien despues, por q̄ antes que cumpliesse treynta años tenia sojuzgadas tantas naciones, tomadas, y ganadas tantas villas castillos y ciudades, que no hallando ya resistencia ni contra quien pelear en poblado se fue a los desiertos de Africa, para contra las bestias brutas matar la hambre que de combatir y vencer tenia. Otra cosa dizen los historiadores del tan estraña qual otra jamas, que viendose ya pacifico monarcha, y absoluto emperador del mundo, se acordo auer oydo dẽzir a Democrito philosopho q̄ auia otros muchos mundos, y para los cõquistar y adquirir hizo jutar vn numero infinito de açadoneros y ingenieros, q̄ cauassen, buscassen y procurassen sacar de las entrañas de la tierra aquellos mũdos

S

Theatro

y q̄ todos los que descubriessen y hallas-
 sen se uixessen debaxo de su imperio, y
 mando, podria cōtar aqui de Cesar y Pō-
Victorias
de Cesar. peo, grandes hazañas: porq̄ Cesar allēde
 de la famosa victoria que vuo en las guer-
 ras ciuiles, se halla auer presentado y da-
 do cinquēta batallas cāpales, y hecho mo-
Victorias
de Pōpeo rir vn millon y ciento y nouēta y dos mil
 hōbres, y pompeo sin nouecientas y qua-
 rēta naos q̄ quiro en el mar a diuersos co-
 farios, se halla auer ganado, y tomado por
 fuerça de armas nouecientas y diez y seys
 villas cercadas, desde los alpes hasta los
 confines de Cadiz. No fera bueno callar
 aqui la gloria y honrra immortal que ga-
 no Marco Sergio, pues despues de auer
Inuinci-
bilidad d̄
Sergio. perdido la mano derecha, y recebido en
 diuersas vezes veynte y tres heridas, hizo
 campo quatro vezes cō sola la mano yz-
 quierda: de la qual no se pudiendo mas a-
 yudar, mādō hazer vna de hierro, y teniē-
 dola en xerida y encaxada en el braço, hi-
 zo leuātar el cerco d̄ Cremona, deffendio
 a Placencia y gano en francia doze fuer-
 gas muy principales: mas dexemos la glo-
 ria q̄ há alcāgado los hōbres por las armas
 y tratemos de la que ganarō por las artes
 que oy dia no se estiman en lo que razon

del Mundo.

quales son la pintura y sculptura entallar
 y retratar: q̄ diuinidad tan secreta deuia
 hauer en el ingenio de aquel tan famoso
 pintor Zeufis, que contrahaziendo vna
 parra con sus razimos de uvas, la saco tā
 al natural, que colgādola a secar en su vē-
 tana las aues y paxaros se abatiā a comer
 de las uvas pensando que fuesen natura-
 les: Appelles en diez años que tardo en re-
 tratar vna Venus la saco tan natural que
 viendola los mancebos se enamorauā de
 ella como si fuera muger biua, por lo qual
 le mando la justicia q̄ la tuuiesse escōdida
 por no corromper los animos de la gēte
 moça, quien no se asombrara oyēdo lo q̄
 dize Pausanias historiador griego, q̄ vn
 ingeniero hizo en Eraclea prouincia del
 Peloponeto vn cauallo de alambre corta-
 da la cola, cō tanta sabileza y arte labra-
 do q̄ todos los cauallos que le vian se ha-
 zian pedaços por llegar a el como si fuera
 yegua biua caliente, y muy muchos cō a
 quel ardor de subir y baxar a menudo se
 quebrauā los cascos de las manos hazian
 las rodillas ojos y frentes deslizado en el
 bruñido y liso metal, y los que vna vez le
 vian no los podian apartar del, ni con es-
 padas ni palos mas que de yegua parada.

Zeufis.

Appelles

*Esraño
cauallo. d̄
alambre.*

dezidme por vida vuestra, que secretos hechizos, q̄ virtud oculta o que cosa secreta podia el artifice haer merido dētro de aquel cauallo para engañar a los otros, o como puede forçar vna cosa inanimada a la que tiene anima a que la ame y se pierda por ella siendo vn pedaço de arambre sin sentido ni ser de animal? Plutarcho ala bando la excelencia del hombre, cuenta que ea quel gr̄a mathematico Archimedes lleuorraftando por la plaça de çaragoça en Sicilia con vna sola mano, y sola vna cuerda vna gr̄a nao cargada de mercaderias como si lleuara vna yegua d̄ cabestro muy mansa, y esto por solamente mathematicas: lo qual se ofrece hazer muy facilmente Leon Baptista el mas excelēte architecto y ingeniero de nuestros tiempos si algun gr̄a señor quisiese hazer la costa. que mayor milagro de naturaleza puede haer que aquella machina de vidrio, q̄ hizo hazer Sabor rey de Persia? Laqual de vidrio era tan grande que sentándose en el cētro de Sabor y medio della como sobre la redōdez del rey d̄ ser cielo, via debaxo de sus pies salir y ponerle el sol luna y todos los planetas y estrellas, de manera que en el pomposo asisēto ya no parecia hombre mortal sino Dios

Archimedes.

Machina de vidrio de Sabor.

immortal so cuyo poder y mando estaua todo el cielo estrellado: q̄ mayores muestras de diuinidad puede dar el hombre, especialmente vn rey poderoso, que ver se sentado sobre el sol y las estrellas, proprio y natural asisēto de Dios: Que dey dad de ingenio inuento aquella statua de Mēnon que parecia milagrosa? porq̄ siēpre al salir del sol si daua en ella, hazia vn grandísimo ruydo, que parecia tener dētro algun anima biua o spiritu diuino, y fue inuencion del hōbre, como dizē Cornelio Tacito y Estrabon. quien no se marauillara si lee la estrañeza de aquella paloma de madera q̄ hizo archita Tarētino De la qual dizē los historiadores, era cōpuesta por arte mathematica cō tales cōstelaciones a tales pūtos y influēcias ycha racteres de planetas q̄ volaua en relas otras palomas de aqui para alli por el ayre a cuya imitacion Alberto Magno forjo vna cabeça de arābre q̄ hablaua tan claramente como si fuera hōbre biuo. Galeno auctor digno de se cūeta auer hecho Archimedes vn espejo cō tales influēcias, y rayos q̄ desde el puerto abraçaua las naos d̄ los enemigos dos leguas dētro en el mar lo qual no parecera muy estraño ni d̄ suia

Statua de Memnon

Paloma d̄ Architas

Cabeça d̄ Alberto Magno Espejo d̄ Arcades.

Espejos
vn Espa
ñol.

do del camino de la verdad si nos acordamos de aquel Español q̄ en nuestros dias hizo vnos espejos tan estraños, que representauã al que se miraua en ellos dos figuras juntas, vna de muerto y otra biva, cosa tan marauillosa y rara, q̄ muchos philosophos modernos no pudiendo alcanzar la razon natural de tal representaciõ, quedauan suspensos alabando el autory la obra. Muchos otros espejos ha hauido muy estraños, entre los quales, no es de olvidar aquel de quien Ptolomeo haze mencion que mirandose en el representaua tantas caras quantas horas eran andadas del dia: podria hauer mayor subtileza en la mano de algun animal que la que huno en la de vn hombre que escriuio toda la Iliada de Homero que son muchos millares de versos en tan poco papel como cabria en el casco de vna nuez, segun dize Plinio. Otro hizo vna nao con todos sus aparejos, velas cordages y xarcias tan grande que la cubria vna aueja con las alas.

Subite
mas de ma
nos hama
nos.

Mas pareceme ya bastan las cosas dichas y contradas pues son las de mas lustre y señaladas que el antiguedad hõrra, y admira, para prouar la excelenciay diu

o de
hime

nidad del spiritus del hombre, y como le doto Dios de diuino ingenio agora en pocas palabras contare algunas cosas de las illustres personas de nuestros tiempos por que no se queden sus hazañas enterradas en el profundo pozo del oluido, ni se otorgue toda la gloria a los passados. Entre todos los trophcos, honrras, triumphos, glorias, despojos, y hazañosos hechos de nuestros passados, no hallo cosa que se pueda ygualar con el arte de imprimir libros: porque esta tan marauillosa como estraña inuenciõ fue de tanta vtilidad, y prouecho, que a su gran dignidad la mejorada de las passadas inuenciones, no se puede comparar ni osar parecer ante ella. Esta sola guarda, conserua, y ampara para todos nuestros conceptos, y inuenciones de todos los peligros del oluido, es theforero fiel de nuestras ymaginaciones, haze immortales las reliquias, de nuestros ingenios, y les da eterno ser, y gloria, va pariendo de siglo en siglo los fructos sudores y prouechos que sacamos quemandonos las cejas en las vniuersidades, y estudios: a todas las otras inuenciones por esmeradas y pensadas q̄ salierõ se les ha ydo siẽpre añadiendo cosa a cosa pfi

Loores de
la impri-
mria.

cionado la primera inuencion con la subtileza de los ingenios que cada dia nacen: mas esta fue tan venturosa y nacida cō tanta perficion y desseo, tan acicalada y hermosa q̄ no se le podria añadir ni quitar cosa que no la voluiesse fea torpe y falta, sus obras son tan milagrosas y prestas, cō tal diligencia y celeridad se ponen por obra, que vn hombre solo puede hazer en vn dia natural, mas caracteres y letras para imprimir, que podra escreuir el mejor mas diligente y despierto escriuano de la tierra en dos años: quiē no se reyra agora d̄ la barbarie, miseria y pobreza de los antiguos, q̄ segun cuēta Strabō en libro d̄ Situ orbis, escriuiā primero en la ceniza, despues en las cortezas de los arboles, despues en las piedras, despues en las hojas de laurel, despues en plāchas de plomo, luego en pergamino, y despues en papel. Si mudanças huuo en las cosas en que escreuiā, tambien las huuo en los instrumētos con que escreuiā, porque en las piedras escriuiā con hierro cō pinzel en las hojas de laurel, con el dedo en la ceniza, y en las cortezas de arboles con cuchillo, con cañas en el pergamino, y en el papel con plumas: las tintas,

*Manera,
de escre-
uir anti-
gua.*

tambien fueron diuersas, la primera fue vn licor de pescado que llaman Xibia, despues çumo de moras, luego hollin, y despues del vermellon se hizo esta tinta de goma y agallas y capparosa. He querido contar esto tan prolixamēte para que veamos de que trabajo nos quito aquel Alemā, que el año de mil y quatrociētos y nouenta y tres inuento la manera del imprimir. Pudiera yo si quisiera despues desta inuencion dar la segunda corona, al frayle que inuento los tiros de artilleria, arcabuzes lombardas, y trabucos de guerra, sino fuera por auer mostrado en el libro de las miserias de la vida humana que esta inuencion fue mas perjudicial que honrrrosa, mas dañosa que prouecho sa para los hombres. Aũ que es cosa muy est raña la que Brasualo escriue de vn vezino de Ferrara, que ha inuētado poco ha la manera de hazer poluora, q̄ no suena ni haze ruydo al disparar el tiro, o arcabuz, mas dexemos estos rayos y truenos de Iupiter inuentados del demonio para destruction y acabamiento del genero humano, y boluamos a la verdadera subtileza, y diuinidad del ingenio de los hombres de nuestros tiempos, entre los

*Tiros de
poluora.*

quales se deue mucho estimar la subtileza de aquel Italiano que presento al duque de Urbino vn anillo de oro con vna piedra preciosa dentro dela qual auia hecho vn perfectissimo relox q̄ cō la muestra de las horas daua vn golpe para aduertir al que le traya del hora q̄ era. Quié no se espantara oyédo lo que escriue vn hombre digno de fe, que vio en Milá publicamente a vn hombre lauar se las manos con plomo derretido ardiendo, auie dose las primero lauado con cierto çumo de vna yerua, que mayor estrañeza, que marauilla mayor se puede ver que hazer el hombre su cara, y manos q̄ sōn de carne y cuero tan bládo y delicado, tã delgado y tierno quanto no cosa mas, tã fuertes duras y rezias, que basten a resistir a la grande violencia y fuerças del fuego, y liquor tan penetrante y abruzador como el plomo? Que le falta ya al hombre para hazer se immortal y perpetuo, pues se atreue a meter sus miémbros desnudos en el fuego, y no le quema, ni empecé su mayor violencia. Si por ventura esto os parece imposible, y no os parece q̄l hōbre puede resistir al fuego, que direys de lo que Alexandro y mas de otros cincū-

Lauar
las ma-
nos cō plomo.

ta historiadores escriuen, que acaescio en su tiempo en Sicilia, que huuo vn hombre que todos communmente llamauan el peicado Colax, porque desde su niñez se auia acostúbrado a andar en el mar, y porfio tanto en ello que toda la mayor parte de su vida viuia en el agua, hecho pez o animal de agua. Estaua se al principio cinco y feys horas debaxo del agua y luego dias, y poco a poco se estuu ocho dias sin salir de debaxo del agua, y assi se acostumbro a viuir debaxo del agua toda su vida q̄ fue de mas de ochenta años. Salia muchas vezes al camino a las naos q̄ ropaua por el mar adelante, entrava dentro comia y beuia delo que le dauan los marineros, algunas vezes venia a su tierra mas estaua poco en ella, porque tenia grandes dolores de estomago estando fuera del agua: lo qual afirma tambien Pontano ser verdad. Que le falta mas al hombre para penetrar los quatro Elementos, seruir se familiarmente dellos y tratar con ellos, como de los otros animales sino subir se al ayre y por el en cuerpo y alma al cielo? Aun que no ha faltado quien esto aya intentado. Pues Leonardo vincio inuento la mane-

Hombre
y pez Colax.

Primer
inuençion
del bo-
lar.

ra de volar y salio con ello con gran admiracion y espanto de todos. No hago cuenta aqui de vna multitud de volteadores de cuerda, y jugadores de passapassa, q̄ con tanta ligereza, destreza, maña, y desemboltura han volado, y vuelan oy dia, sobre la maroma, que muchas vezes los reyes, principes grandes señores, y géte comun que lo miran, no pudiendo sufrir el horror, y miedo que les haze cosa tan estraña, y fuera de natura se quitan delas ventanas, y miradores quedando se los que lo hazen a las vezes solos, por no poder la gente esperar a ver el desesperado y desastrado fin que ellos mismos se acarrean. Por lo qual aquel gran philosopho Mercurio trismegisto, queriendo engrandecer la subtileza del ingenio humano, marauillado dela diuina presteza con que haze sus cosas, dize a su hijo estas palabras, que piéssas tu que es, o que thesoro piensas que tienes encerrado en tus miembros? manda a tu alma que atruiesse y passe el gr̄a mar Oceano, y veras quanto antes le passa que tu se lo acabes de mandar, sin mudar se de vn lugar, manda la subir al cielo, y alla la hallaras en vn memento sin alas ningunas, que no las

tiene: no aura cosa alguna q̄ le estorue o impida su vuelo, no el ancha larga y tenebrosa carrera del ayre, no el ardor del sol, no el ligero mouimiéto de los cielos estrellados, y planeras, todo lo penetrara hasta llegar al postrer cuerpo celestial. Si no te contentas con esto, y quieres no parar en las spheras, y cuerpos celestiales, saber y esculcar quanto ay mas alla de los cielos, puedes lo hazer facilméte. Mira pues quanta es la ligereza de tu alma, tēte por immortal, y cree que puedes aprender todas las sciencias, y artes, leuanta te mas alto que las mayores alturas, baxa mas alla de los abismos, piensa y recoge todo lo q̄ por ti ha passado, todo lo que has hecho: escudriña los effectos del fuego, agua, ayre, dela sequedad, dela humedad, anda por todas las partes del mūdo, esta en el cielo, en la tierra, en el mar, en el ayre, y mora si quieres fuera de tu cuerpo, luego cosa estraña, y milagrosa es la naturaleza del hombre, aun q̄ tiene la vna de sus naturalezas mortal, y perecedera: la otra es immortal y venida del cielo, y se acuerda muy bien de alla, y de los dones y gracias que recibio de su criador, y así tiene en poco las cosas terrenales, so'pira

y brama por las del cielo, echa menos, y dessea alcanzar las que alla dexo, porque sabe que sus mas verdaderos parientes amigos y allegados estan alla, y que su naturaliza, y tierra donde nacio es aquella. La qual si ella abiertamente pudiesse ver, o la razon que es vna potencia del alma que jamas se aparta ni puede apartar della, mas que la luz del sol y gozar desde aca deste sacro de gusanos, o que obras tan marauillosas haria quan raros y estraños serian sus desños: mas estorua la y impide solo el cuerpo que Mercurio llamaua tyranno y verdugo del alma, porque se le pone delante siempre que quiere mostrar nos su diuinidad. Sino es quando salimos deste cuerpo por meditacion y contemplacion, que nos apartamos de la carga y peso del sojuzgando sus apetitos, y fandezes, a la hora quedando ella libre recibe las influencias del cielo, y purificada y libre de las suziedades de la tierra anda saltando por el ayre de Elemento en Elemento, comunica y conuersa con los angeles, y puede penetrar hasta el throno de Dios: donde inflamada de vn furor diuino haze aca baxo obras milagrosas. Como cuenta Moyses de si mismo.

Moyses. lagrosas. Como cuenta Moyses de si mismo.

mo que despues que se aparto de los hombres, y moro en los desiertos de Ethiopia algunos dias se le puso la cara tan resplandeciente, que los hijos de Israel no le podian mirar a la cara, porque los deslumbraba el resplandor que della salia. San Pablo arrebatado fue hasta el tercer cielo, Socrates muchas vezes arrebatado en contemplacion miraua de hito en hito al sol por espacio de vn hora, sin pestañar que parecia mas muerto que vivo. El gran Alexandro estando vna vez en grandissimo peligro de su vida, cercado de sus enemigos, su exercito casi perdido, y desbaratado, se encendio tanto en cholera, que de puro enojo començo a sudar gotas de sangre por todo el cuerpo, las quales parecian a sus enemigos llamas de fuego, que le salian por los ojos y cara, de que espantados, y asombrados començo vn a vno a huyr y dexarõ solo, y sin daño alguno. De donde se puede conocer el imperio y mando que nuestra alma tiene sobre el cuerpo se pulchro do en esta vida esta sepultada, y como muchas vezes se desata de las cadenas con que esta atada, y apesar del cuerpo va a ver su antigua morada, que es el cielo, que

S. Pablo.
Socrates

Estraño
sudor de
Alexandro.

*Marau-
llosa cõ-
replaciõ.*

dando el cuerpo en el entre tanto como muerto. Lo qual prucua muy bien S. Augustin con vn clerigo de Calamentá que siempre que queria arrebararse en contemplacion lo hazia tan a su plazer y gusto, y con tan profundo oluido delas cosas de aca, que quedaua tendido en el suelo sin sentido ninguno, y aun que le aplicauan a las partes mas sensibles, cauterios de fuego ardiendo, no sintia mas dolor, ni hazia mas mudáça que vn muerto, y despues de tornado en sí contaua cosas y daua grandísimas relaciones de estrañezas que auia visto que se creyan con grã dificultad. Herodoto afirma que vn philosopho llamado Atheo se trasponia de tal manera que el alma muchas vezes dexando el cuerpo en casa, se yua por tierras estrañas peregrinando, de prouincia en prouincia, y cõtava despues de buelto en sí cosas estrañas por su orden que auia visto, q̄ parecian verdad luego por la prucua q̄ se hazia. A Iuliano emperador prophetizo la muerte vn niño despues de buelto de vn tal arrebatamiento de espíritu mirádo se en vn espejo, y todo el desastre que le sucedio despues, como venian sus enemigos, y quienes eran los q̄
le

se auian de matar sin auer lo oydo a nadie ni aduertir le persona antes del caso. Otro philosopho mostro en vn espejo el campo de sus enemigos puesto en orden, y para dar le batalla aparejado. Tales son las obras del alma, tan marauillosas, y monstruosas, tan grande es su poder, quãdo se escapa, y suelta de los lazos deste cuerpo, y haze hiccapic en la contemplacion delas cosas celestiales: que muchas vezes por parecer fuera del comun vso, y que repunan a nuestra naturaleza el necio vulgo atribuye a los demonios, cosas, que ciertamente no son sino diuindades del hombre, que las puede hazer, por el grã parentesco que tiene con dios. Ay cosa mas cierta que la que se dize de Leonardo pictorio que començo a domar su carne de tal manera con abstinencia, que vino a no comer mas de vna vez la semana, y oy dia dizen muchos que los Scithas estan diez y doze dias sin comer bocado con el çumo y substancia de cierta yerua que trahen en la boca.

Que podemos buscar mas para añadir a los loores, y excellencias deste animal, sino la diuinidad misma? Si queremos en particular tratar de sus estrañezas, dellas

están las historias llenas, antes se nos acabará el papel, palabras, y tinta, que las cosas maravillosas que del ay q̄ dezir. A muchos no pudo empecer ningū especie de ponçoña por alguna virtud oculta, o misterio secreto q̄ tenían en sí escōdido. Y el rey Mitridates viendo se vencido de Pōpeo quisiera mas morir q̄ caer viuo en sus manos, y para ello puo y tomo todas las mas pestilentes y subitas maneras de ponçoñas, q̄ en aquel tiēpo le conocian: mas no le empeciēdo, por preferuar le su misma naturaleza, y feruir le de Pithima, y thriaca cōtra todo veneno, huuo de matar se cō vna daga. Galeno principe de los medicos escriue, q̄ vna mochacha q̄ fue criada desde pequeña cō aquella pōçoña q̄ llamá Napelus, o Cicuta se le cōuirtio de tal manera en substancia y aprouechamiento de su cuerpo: q̄ despues ningun especie de pōçoña le hazia mal: saluo que a todos los que dormian con ella mataua subitamente su haliēto. Auicena escriue q̄ en su tiēpo huuo vn hombre de quien huyan todas las bestias ponçoñosas, y si a caso le mordia, o tocava alguna luego moria, tambien dize auer visto vnos hombres que los Griegos llaman Ophirge-

Las morduras de Ophirgens.

nes sanar las bestias ponçoñosas tocando las con la mano, y sacar la ponçoña de qualquier cuerpo poniendo la mano encima dela herida. La misma virtud tienen los Páilos, y Marcianos pueblos de Africa: cuyo embaxador ſen Roma fue tomado para hazer la prueua desto, y metido en vna cuba llena de viuoras, culebras, aspides, y otras ponçoñosísimas sauan dijas: mas luego que Xagon que así llamauan al Embaxador fue metido dentro dela cuba, en lugar de mordelle y matalle, començaron le a lamer, cariciar y regalar cada vna de su manera. Por cōclusiō halláse en el hōbre, cosas fantasticas y mostruosas, tā maravillosas, y estrañas q̄ muchos de los antiguos cōsiderádo su naturaleza admirable y no hallando coſa q̄ se pudiesse ygualar a la prouidencia y exquisita industria del hōbre, se hizierō llamar dioses, y como a tales adorar honrar y acatar. Algunos huuo tan constantes que jamas se rierō, como Marco Crasso, por lo qual fue llamado Agelasto, q̄ quiere dezir inrisible, q̄ nunca se rio ni mudō el gesto de vn ser. Otros jamas regoldaron, como Pomponeo, algunos nunca escupierō, como Antonio el segundo, al

gunos jamas sintierō dolor en su cuerpo, como Pontano escriue de si mismo, que muchas vezes a sabiendas se dexo caer de su estado, y no sintia dolor, ni se hazia mal ni daño alguno. Otros tenían tā aguda y larga vista que viā las cosas q̄ estauā apartadas cinquenta y sešenta leguas como si las tuuieran presentes. Solino y Plinio

Escribō.

no afirmā que vno que se llamaua Estabō, en tiempo de las guerras pūnicas, vio de vno de los promontorios, o peñascos de Sycilia partir y salir naos del puerto de Cartagena el antigua que esta mas de cē leguas de alli. Tyberio emperador si despertaua a cierta hora dela noche via todas las cosas tan claramente como de dia.

*Agudis-
sima vi-
sta.*

En la tierra de los Cardulinos dize Plinio que ay vnos hōbres q̄ corren tanto como galgos, y andan tāto, que es imposible alcançarlos sino por enfermedad y vejez.

*Ligeris-
simo cor-
rer. Y au-
dar.*

Quinto Curcio y muchos otros escriuē que Alexandro magno era cōpuesto de tal temperamēto y estraña armonia y ygualdad de humores que naturalmente le olia el aliento como ballamo; y que en sudando daua tan buen olor de si q̄ parecia manar ambar y almizque por los abiertos poros, dizen otra cosa mas estraña, y

difficultosa de creer, q̄ su cuerpo muertoloia tābien como si estuuiera enbalsamado; y lleno de los mejores perfumes del mundo. Cayo Cesar fue tan excellēte hōbre de acuallo q̄ haziendo se atar las manos atras sin silla ni freno, cosa marauillosa y casi inereyble, cō solas las rodillas hazia correr parar boltear saltar galopar, y empinar el cauallo tan diestramente como si tuuiera silla y freno, en tiempo que fauorecia a Marco contra Sylla. Marco Paulo Veneciano escriue q̄ los Tartaros son tan grandes escudriñadores de los secretos de naturaleza, y tienen tāto poderio y mandō sobre los demonios, que hazen escurecer el ayre quando quieren, y que estando el vna vez cercado de ladrones se escapo desta manera. Haytomo hōbre de singular doctrina y grande autoridad en la historia que escriuio de los Sarmatas afirma esto, y dize mas que estādo vna vez casi desbaratada y vencida el armada de los Tartaros, fue socorrida y no vencida por vn encāramento q̄ hizo vn Alferes escureciendo el ayre sobre el campo de sus enemigos. Leydo he en muchos autores antiguos que los de Ethiopia cō cierta virtud oculta de yeruas cogidas en

*Destre-
za estra-
ña acina-
llo.*

horas señaladas, hazen seca: los estâques y agotan los rios, y abré qualquier cerradura. Que diremos del excellencia y dignidad del hõbre: Ha auido tan excellentes musicos q̄ mudauan con su armonia las condiciones desseos y affectos delos oyêtes y aun las inclinaciones y voluntades: haziendo delos retricos y tristes alegres y regozijados, a otros arditos y osados de cobardes, baylar, saltar, y temblar de miedo, a otros hazer gestos y visages de endemoniados como abaxauã, o arreziauan el son. Terpãdro Merimeo. Empedocles, Orpheo, y Amphion, fueron tan excellentes musicos q̄ sanaron en sus tiẽpos muchos freneticos lunaticos y endemoniados, con sola el armonia y dulçura de sus instrumẽtos. Pythagoras cõ sola el experiencia y saber grãde desta arte fano vn enamorado mãcebo q̄ se yua ala muerte, y le qto muchos cuydados, malos desseos y apetitos carnales q̄ cõtinuamẽte le atormentauan: haziendo se lo olvidar todo como si por el no huiera passado en muy pocos dias, y despues viuio muy cõrreto y alegre. todos los historiadores griegos y latinõs q̄ tratã delas cosas de Alexandro hazẽ menciõ del excellẽcia en el tañer

Rarezas de la musica.

de Thimoteo su musico, sola vna cosa dire harro marauilloso: estãdo en vn bãque tañẽdo ante su amo y otros muchos cõbidados, comẽço a desfora a tocar al armatã furiosa y sonoramẽte, q̄ sin pẽsar el grã Alexandro en lo q̄ hazia se leuãto dela mesa a muy grã prisa pid.ẽdo armas forçado y arrebatado del armonia y brauo harpar del excellẽte musico. Siendole forçado al rey Agamenon yr ala guerra de Troya, y no se cõfiãdo del honestidad y recogimẽto de su muger: la dexo en guarda aũ grã musico de harpa: el qual en viẽdola pẽtatiua y trãsporrada de uancãdo en sus amores, tomaua el harpa y cõ el armonia della entretenia aq̄lla seũora y le ahuyẽtaua y apartaua todos los apetitos carnales, de modo q̄ Egipto no pudo alcãçar della nada aũ q̄ mas fue amado y q̄rido, hasta q̄ hizo matar al q̄ con su gran saber y arte era amparo protectiõ y guarda fiel dela castidad de aq̄lla reyna. Tãbiẽ y mas justamẽte podriamos traer aqui y meter en juego al real propheta Dauid, q̄ cõ su arte y grande suauidad de musica, hazia huyr el demonio q̄ se inuistia en el rey Saul, como lo cuenta mas largo el libro delos reyes.

Mas para salir ya deste laberintho delos

loores del hōbre, y acabar echando el po-
strer sello en sus alabāgas; quiero cōcluyr
diziendo q̄ no ay cosa en el hombre, no
miēbro ni coyuntura por pequeño y de-
fectado que sea, q̄ no sirua para algo, que
no pueda aprouēchar de algo de quiē no

Medi- se pueda hacer medicina, remedio, o pro-
cinas de uecho singular, como lo afirma Galeno;
las par- y otros muchos medicos. La saliuā en a-
tas mas d yunas, es muy buena cōtra las mordedus
fechadas ras delas bestias poncoñofas, y las haze
del hom- morir luego; ayuda mucho a los ophthal-
bre. mīstas. La cera delos oydos applicada a
La Sali- las vēranas delas natizes, puoca el sueño,
ua. y haze dormir. La vrina del hōbre, allēde
La cera de otras muchas cosas para q̄ aprouecha,
El vrina es muy buena para los hydropicos, el se-
El febo. bo, o enzundia humana applicada a qual-
La san- quier especie de gota la mitiga mucho, la
gre, sangre del hōbre tomada caliente sana el
mal de amores, como muchos autores es-
criuen bebio Faustina muger del Empe-
La carne rador Marco aurelio. La carne en balsa-
momia. mada q̄ llamamos momia d̄ quātas y quā
excellētes cosas sirue para quātas enfer-
medades aprouecha? Muchos medicos
Arabes se aprouecharō delos tueranos,
cañas, y meollos de nros hueffos, y delas

entrañas del hombre para grādes effetos
molieron los hueffos y dieron a beuer los
poluos para hazer experiēcias marauillo-
sas. Orpheo y Argilao sanauan las esqui-
nencias con la sangre del hombre, y aun
con las cortaduras de las vñas se solia sa-
nar las calenturas como afirma Plinio:
no dexādo de aprouecharse de qualquier
miembro y parte del hombre, aunq̄ mas
vil y desechado fuesse, por coger el precio
sifsimo fructo de la salud; en el sudor del
hombre dize Galeno que ay alguna mara-
uilla secreta, y es cierto quel aliento bien
templado o temperado ayuda mucho a
los leprofos. Lo que es mas de marauillar
aunque no se puede dezir sin verguença,
es que la hienda del hōbre solia ser muy
estimada y preciada y vsada antiguamēte
en la medicina, como afirma Xenocra-
tes, que hallando, como digo, tantos bie-
nes, y aprouechamientos en este animal,
no se auergonçauan de vsar las mas viles
y desechadas cosas fuyas, por el grande
prouecho y vtilidad q̄ se les figura; y pues
el hombre es de tanta excelencia, bōdad,
dignidad, y deidad, baxado del cielo, no
le comparemos más con los otros anima-
les, a los quales aunque Dios dio todo lo

*Corradu-
ras d̄ vñas*

el aliento

necesario para passar la vida moderada,
mente en seguridad y descanso, dando a
vnos el pellejo duro y rezio, a otros pelo
grueso y espeso, para se defender del frio
y de las otras incomodidades del ayre, y
tierra: a otros cuernos, diétes vnias y otras
armas deffensiuas y offensiuas, para resi-
stir a las fuerças y violencias exteriores, a
otros ligereza para huyr del enemigo: a al-
gunos astucia y fineza, para se esconder
en las entrañas de la tierra: a otros alas, y
ligeras plumas para se colgar del ayre, y
huyendo por altro poder cuitar la furia, y
enojo del hombre: mas todo esto es na-
da, todo es haua en vn pozo, meaja en ca-
pilla de frayle, en comparaciõ de las mer-
cedes que hizo al hombre: porq̃ aunque
le crio desnudo y priuado de todas estas
cõmodidades: cubierto solamente de vn
cuero tan tierno y delicado q̃ cada cosa
se le rompe, no fue sin gran prouidẽcia di-

El cuero ro y deliberado cõsejo, ca sabia el muy biẽ
del hõbre cõ quãta mas ligereza y presteza se hauiã
porquetã de aprouechar el hombre de los sentidos
delicado. exteriores que todos los otros animales,
y como los sentidos hauiã de estar subje-
tos a la presteza del entendimiento huma-

no, el qual no ha pensado la cosa quando
la querria tener hecha, fue necesario que
los instrumentos con que se hauian de po-
ner por obra estas cosas fuessen mas deli-
cados, mas subtiles, mas tiernos abiles y d̃
menos fuerças, la sangre mas subtil y ca-
liẽte: q̃ como en esto casi siẽpre sigue la tẽ-
peratura de su cuerpo, si el hombre fuera
cõpuesto d̃ cueros duros y humores grue-
sos, sin duda ninguna fuera de entẽdimiẽ-
to grossero villano y tofco, dieraos d̃ vna
legua vna gran estocada de necedad: co-
mo vemos oy dia q̃ los mas grosseros y a-
personados de cuerpo, son por la mayor
parte de ingenio tofco, tardoy bruto: y as-
si fue mejor criar al hõbre d̃ carne delica-
da subtil y biua, por ser el anima subtil de-
licada y biua, y no le estoruar el sabery en-
tẽder las cosas subtil, delicada y prestamẽ-
te como haze: èlo q̃l se conoce abiertamẽ-
te el soberano saber d̃l artifice, y è otros q̃
no q̃to dar al hõbre è naciẽdo las cõmodi-
dades y deffẽsas q̃ dio a los animales: porq̃ *El hõbre*
sabia muy biẽ q̃l cõel natural saber y buẽ *porq̃ de f*
na prouidẽcia alcãçaria no solo estas, pero *nuda.*
otras qualesquier cosas, y se acõmodaria
mejor q̃ todos los otros animales aũ q̃ le
criaua d̃snudo, y priuado d̃ todas d̃fẽsas y

armas, y aellos vestidos de cueros rezios plumas y lana, y armados de vñas cuernos dientes picos venenos y escamas, y cõ chas, el vestido de la razon, las armas del entendimiento, con que esta armada, no el cuerpo sino el alma, bastã para domar y poner debaxo del pie, todos los otros animales: a esta razon no puede resistir la grandeza, y fuerça de las bestias, ni el aspereza y dureza de los cuernos, y vñas, no aquella valumb grande de carne; y huesos, por fuerça los doma fuerça, no mayor sino mas maõosa; cõ su habilidad los subjeta, si rue y aprouecha dellos muy a su gusto, no ay animal por grande, rezio robusto, osado, atreuido, ferez, indomable furioso, y espantoso que sea, q̃ en viendo al hombre aunque nunca mas le aya visto, no tiembale: esta gracia le quedo, y heredo de aquel primer character q̃ puso Dios en nuẽstro primer padre Adam, que los antiguos cabalistas llamauan en su lengua Phabat, con esta confiança se atreuia el primer hombre a biuir conuersar y andar entre tantas y tan innumerables fieras, poniendo nõbre a cada vna segun su especie, y con esta adquirio tan gran dominio y poder sobrellas, que to-

das le temian honrrauan y acatauã como a soberano seõor, y rey absoluto de todas ellas. Mas asì como se oluido tanto de si que fue ingrato y peccõ contra Dios: luego a quel character se le borro aunque no del todo, y perdio aquel poderio y mando que sobre los animales tenia: d las rayzes y reliquias que heredamos, y nos que darõ, deste character viene que muchos hombres sanctos habitando, morando, y andando por los desiertos, duermen, comen y conuersan seguramente con las bestias fieras sin recibir daõ, entran en sus cauernas como en propria casa, biuen entre ellas como entre amigos y parientes, sin miedo ni temor alguno. Leesẽ de San son, David, y Daniel que andauan entre los leones como entre corderos: Eliseo mandaua a los Ossos como a esclauos, y San Pablo no recibio daõ de la viuora.

Agora nos conuiene responder en pocas palabras a lo que alegamos en el libro de las miserias desta vida humana contra lo que hemos dicho: queriendo mostrar la baxeza y vileza del hombre: diziendo, que era de tan pequeña dura y valor, que muchos animales le hazian ventaja. Hazia una nadie tan loco y atreuido, que ote de

zir, hizo Dios mas bien y merced a los otros animales que al hombre? yo creo q̄ no, porq̄ aunq̄ le crio de tan vil y baxa materia como es el limon de la tierra, no perdio por esso punto de su dignidad autoridad y alteza: pues sabemos que si le hizo de cosa tan desechada y vil, no fue por falta de otra mejor: la creacion del Sol Luna y estrellas es muestra bastante, que no le faltaua de que le criar si quisiera, mas quisole criar de barro por abatir y abaxar su soberbia y arrogancia: que fueron total destruyció y primera causa del destierro de toda la posteridad de Adá: dandole a entender q̄ no se deuia ocupar y detener en cosas baxas y terrenales, ni poner en ellas su fin y paradero: como hazen las bestias brutas, que tienē toda su felicidad y se les acaba en esta vida: mas que le conuiene, y le va la vida honrra, y perpetuo descanso en leuatar y poner todos sus pēfamientos en el cielo, y leuantar los ojos hazia do tiene la verdadera y permanente morada, a la cierta casa de placer, y descanso: dōde siempre deue procurar aumentar y comprar heredades y tierras: para descansar en perpetua y eternal gloria: si dixere que estaua cargado de mi-

serias sujeto a vna infinidad de trabajos verdades, yo no lo niego, pero no le crio Dios al principio sujeto a tales y tantas desuienturas y casos desastrados: hidalgo y libre le crio sin pecho ni alcauala, pues le puso en el mas alto grado de dignidad de la tierra. Si miserias tiene, si males padece, si a tantas flaquezas, enfermedades, y trabajos esta sujeto, el se las tomo, y busco con sus propias manos, a la hora que se aparto de su criador, no queriendo seguir la vocacion en que hauia sido llamado: si supiera, o quisiera por mejor dezir guardar aquel excelente thesoro de gracia, que le fue dada, su criador le mantuiera en perpetua felicidad y hōrra. Pero aunque Dios le sujeto a tantas miserias y trabajos, no lo hizo por odio, y rencor que le tuuo, pues por su respecto, y por solo su amor no perdono a vn solo hijo que tenia: antes le puso y entrego en poder de sus enemigos, que le mataron tan affrentosamente como sabemos y creemos, pagando con muerte tan vil, y abilitada la muerte que nosotros deuiamos y mereciamos, si nos hizo de tierra, fue por afachar el orgullo y fantasia grande de los hombres, por desarraygar de

nuestros coraçones aquella pestifera yerua de soberuia, que en ellos planto el demonio inuidioso enemigo nuestro, por humillar y ternos debaxo de su poderio y mando. Esta es la causa porque el hōbre esta tan sobrecargado de trabajos, tã lleno de angustias y dolores, hecho mortal y corruptible: si el hombre conociendo se captiuo esclauo y sujeto de tales, y tantas fatigas, viendose tã miserable y affigido, es tan entonado y aliuo, q̄ hiziera si fuera immortal, impassible, incorruptible, sin miseria ni trabajo, y todas las cosas le sucedierã a favor de paladar? Por lo qual Dios con larga mano le sujeto a miserias, y trabajos, y cō todos ellos, ha guardado hasta aqui y guardara para siẽpre en este vaso de tierra mortal y caduco vna tan hermosa harmonia, tan sonora y concertada cōformidad q̄ es impossible imaginar cosa mas bella y acabada. Mas por no alargar cuentos y multiplicar razones, quiero dezir en vna palabra lo que he dicho en muchas, para poner al hōbre en la cumbre de todas las mayores alturas, y alaballe lo mas exquisitamente que se puede loar: boluamos le a aquel perfectisimo estado en que fue criado, y hallaremos

remos le ser sola la obra q̄ Dios hizo para most rar su poder grande, saber immenso y grandeza y bōdad infinita. Pero si le cōsideramos en el estado de la general corrupcion q̄ nos dexo Adam por legitima y herẽcia derramãdo esta mãcha, muy peor q̄ ãazeyte, sobre toda su posteridad y descendencia: hallaremos le suzio, suez mōstruoso, baxo, hediondo, disforme, sujeto a dos mil miserias, delterrado de la bienauerturança, manco, necio, variable, incōstante, hipocrita, y por conclusiõ, en lugar de rey y señor absoluto q̄ era ã todas las criaturas, sieruo y esclauo del peccado, con q̄ nasce y es concebido, aunque si despues le consideramos renouado con la virtud de la palabra de Dios, veremos le no solamente en señoreado y restituydo en las primeras grãas y dignidades; mas muy mas le uãtado en honrra dignidad, y alteza por q̄ dõde huuo mayor abundãcia de peccados alli se alla mas caudaloso rio de grãa ã dios para lauar las manchas del peccado y renouar la criatura, como dizẽ. S. Pablo, y San Ambrosio en el libro de la vocaciõ de las gẽtes en el capitulo. 3 y S. Augustin en el libro de la grãa y correccion capitulo. 10. no otros deuemos como dize Platõ, recono

Theatro

ciendo las mercedes q̄ Dios nos hizo darle gr̄as porq̄ nacimos hōbres y no bestias: y aunq̄ en esta vida mortal caduca y perecedera hallemos espinas, q̄ no podamos tragar tā facilmete como queriamos, guerras y batallas ciuiles entre cuerpo y alma en el qual esta como en sepulcro enterrada, procuremos y trabajemos siēpre, sin cāfarnos, de yr ala s̄ta ciudad de Hierusalē dōde no haura hābre, sed, frio, ni calor, y estaremos apartados d̄ todos los males miserias y calamidades q̄ en esta vida tenemos andado en este miserable cuerpo caro hecho para llevar el alma ala vida descañada y quieta: q̄ es cierto ha de tropezar caer leuatar y tropicar miētra viuire: mas en llegādo, como esperamos ala otra vida sera immortal, y impasible, lleno de bienes q̄ no se marchitarā en perpetua gloria y descaño, gozando del primer y antiguo grado de dignidad y hōrra, q̄ inuidioso d̄ monio de maldito zelo nos quito, al qual nos lleue el q̄ cō el padre y sp̄u Sācto viuere y reyna pa siēpre sin fin: por los meritos d̄ su gloriosissima madre, y siēpre virgē señora nra Sāctissima Maria, d̄ tu q̄rido apostol. s. Ioā euāgelista, nro angel custodio y d̄ todos los moradores d̄ la corte celestial Amen.

F I N.

Tabla de las mas notables cosas contenidas en este Theatro del Mundo.

En el libro primero.

- M**isericordias del hombre sacadas de los antiguos philosophos, y como llamaron a la naturaleza madre. foli. 10
Llanto de Heraclito sobre la miseria humana. 10
Risa de Democrito sobre las miserias humanas. 10
Thimō capital enemigo de los hōbres. 11
Llanto del emperador marco Aurelio y q̄xas estrañas sobre las miserias humanas. 12
Sentēcia notable de. s. Bernardo sobre las miserias humanas. 14
Notable discurso de Plinio sobre las miserias humanas, en q̄ cōpara al hōbre con los animales, y muestra ser ellos mas regalados q̄ el hōbre en el comer y beuer cō muchas historias notables d̄ la borrachez y del daño q̄ acarrea a los hōbres, y vna historia plazētera de quatro viejos, q̄ se beuierō los años vno a otro. 15
Homicidios de Alexandro estado borracho. 19
Los animales brutos son medicos, y sabē

Tabla.

remedios para sus enfermedades.	19
Plátó y q̄xas d̄ Erophilo por q̄ el hōbre en muchas cosas es aprediz d̄ los animales.	21
q̄rella y llátó sobre la pereza d̄l hōbre.	24
Amor q̄ tienen los animales a sus hijos y muchos exēplos pa instruyr los hōbres.	
Enel segundo libro.	26
D escripciō de las miserias y trabajos q̄ padece la criatura estando enel vientre de su madre.	33
Los trabajos que passan las madres en parir, y muchos monstruosos partos.	34
Crueldad de las madres contra sus hijos por la negligencia de criarlos.	37
El daño d̄ los hijos por darlos a dotrinar a maestros inabiles, o por los malos exēplos q̄ recibō en casa de sus padres.	44
Excelente querella de Platō sobre las miserias humanas.	46
Marauilloso llátó de vn Emperador Romano sobre las miserias desta vida.	48
La miseria de los labradores cō vn lamentaciō hecha g'ofando aquel verso: da pacem domine in diebus nobris.	49
Miseria de los mercaderes.	51
Miseria d̄ los soldados y gēte d̄ guerra.	54
Miseria de los cortesanos.	59
Misericordias de los reyes y principes.	62
Misericordias de los Papas.	67

Tabla

Misericordias de todos los Ecclesiasticos	68
Misericordias de los Ministros de justicia.	72
Misericordias del pueblo en comun.	73
Misericordias del casamiēto y matrimonio.	75
Enel tercerō libro.	
Misericordias del hombre por la variedad de las religiones, y sectas.	81
El hombre affligido con guerras.	82
Hombre affligido con pestilencias y diversos exēplos de males cōtagiosos.	83
Mortandad de Roma dōde todos los heridos se echauan enel rio Tybre.	85
Enfermedad cōtagiosa de la qual conualecidos los hōbres, auia perdido la memoria de todo lo pasado, hasta desconocer los padres a los hijos.	84
Contagion increyble engendada de vn ayre corrupto q̄ salio de vn valcō que mato casi la tercera parte de los hōbres de la tierra.	84
Pestilencia general de todos los animales en que se hallauan los mas muertos de landres por los campos.	85
Mortandad en Fracia, en que los heridos se cofian ellos mismos las mortajas, teniendo cierto el morir.	86
Hambre de Roma en que los hōbres comieron los cauillos, perros, gatos, ra-	

Tabla.

ros, y ratones.	87.
Hambre mortal, y cruel en que vuo carne- ceria de hombres como la suele auer de vaca y carnero.	88
Hambre en la qual las madres se comie- ron sus propios hijos.	88
Hystoria memorable de Iosepho de vna madre que afo su hijo y se comio la mi- dad.	88
Hambre marauillosa q̄ comiã y quitauã los hõbres en nros tiẽpos, la comida a los puercos con vna historia memorable de vna hambre que huuo poco ha que duro cinco años.	92
Hombre affligido por diuerfas especies de enfermedades.	94
Enfermedad ran cruel q̄ los hõbres se co- miã los emplastos y beuiã su vrina.	94
Enfermedades en que se piẽsan ser trãf- formados en galios, ollas de tierra y en otras tales cosas.	95
Enfermedad q̄ haze andar de noche a los heridos como lobos descariados que llaman loups garous.	95
Enfermedad q̄ ha hecho estar tres años sin dormir a algunos.	95
Miserable especie de enfermedad q̄ haze comer culebras.	95

Tabla.

El hõbre affligido cõ diuerfas ponçoñas, y venenos y . 500. maneras dellas in- uentadas por el hombre.	96
Põçoña tã mortal q̄l peso devn grano de trigo mata vn hombre en vn memen- to vendia se la onça 200 ducados, y el raro vfo della.	96
Hombre hechizado y muerto cõ el olor de vn ramillete.	96
Yelmo enponçoñado que mato vn sol- dado que se le puso.	96
Inuenciõ de dar põçoña y hechizar las bo- ras hachas de cera, espuelas, sillas, rien- das, y cartas misiuas.	96
Collar hechizado, q̄ no se podia qtar del cuello, del que lo traya, sino por mano del que se le echaua.	97
Hõbre affligido de los q̄tro Elemẽtos.	97
El mudo affligido de agua, y fuego.	97
Muchos millares de hõbres, ahogados en roma, y la mayor parte della ahogada.	98
El hombre affligido de fuego.	98
Llamas de fuego q̄ salierõ en algũas pres delas entrañas dela tierra, q̄ quemarõ muchas ciudades y villas.	99
Personas illustres muertas de rayos, y el hombre affligido del ayre.	99
El hombre affligido dela tierra.	99

Tabla.

Doze ciudades con sus moradores abyf-
madas de vn temblor de tierra. 100
El hōbre affligido de los animales, y va-
rios exēplos notables de algunos ani-
males peqños q̄ desterraron los mora-
dores de algunas tierras y villas. 100
El hōbre affligido de vna infinidad de cō-
goxas de eſpiritu donde se trata dela
ambicion auaricia, ſoberuia, y otros vi-
cios mortales. 103
El amor se cuēta entre las mayores con-
goxas y enfermedades del anima, con
vna declaracion dela origen deſta en-
fermedad, dela cura de los heridos de-
lla, delas freneticas ocupaciones de-
llos cō historias memorables deſta ma-
teria. 109
El hombre affligido dela vegez. 115
Miserias dela muerte, y vn diſcurſo phi-
loſophico, y Chriſtiano de los que eſtā
al paſſo dela muerte. 116
El cōmo de todas las miserias humanas
es auer de parecer en juyzio ante el tri-
bunal de dios, y el terror, y miedo con
q̄ ſe parece, cō vna admonestacion pa-
ra aparejarſe, para el camino. 118
Fue impreſta la preſente obra en caſa de
Andres de Angulo en Alcala.

Yerros dela impreſſion.

Primeramente fo. 5. en la epiſtola, plana. 1.
linea. 3. dodize, menore, diga menores.
Fo. 6. pla. 1. lin. 14. dod. co, diga, como.
Fo. 11. pla. 1. li. 19. dod. dara, diga, para.
Fo. 25. pl. 2. li. 22. do. cō los animales, abūdat.
Fo. 34. pla. 2. li. 13. do. haze tripas de coraçō
aunque aſi eſta en el original dig. haze de
tripas coraçon.
Fo. 38. pl. 2. li. 17. dod. Lam priado, dig. Lam
pridio.
Fo. 52. pla. 1. li. 10. dod. los, abundar. Pla. 2. li.
5. dod. ſolo, diga ſolo no. Y li. 6. dod. daños,
diga dañofas.
Fo. 57. pla. 2. li. 17. dod. con las muchas, diga
con los muchos.
Fo. 63. pla. 2. li. 14. dod. a, diga, oyr. Y li. 15. do
di. de, diga, el.
Fo. 69. pla. 2. li. 12. dod. denidas, dig. druydas
Y li. 13. dod. los, dig. a los, aunq̄ ambas a dos
coſas eſtan en el original, como en el imp̄ſſo.
Fo. 78. pla. 2. li. 22. dod. la hermoſa, dig. la her-
moſura.
Fo. 85. pla. 2. li. 22. dod. vn lado, dig. violado,
aunque aſi eſta en el original.
Fo. 113. pla. 2. li. 13. dod. q̄, abundar.
Fo. 114. pla. 1. li. 22. dod. ſera, diga, ſeria.

Taſſado en quarenta marauedis.

